

SI SE HUMILLARE MI PUEBLO E INVOCARE MI NOMBRE

EL NOMBRE MEMORIAL, EVIDENCIAS Y CONCLUSIONES

Estudio escritural auspiciado por
la Comunidad Judía Nazarena Derej ha Shem

Primera Edición
2008

Francisco C. Guillermo Martínez Ramírez
Baruj ben Abraham

INTRODUCCIÓN

Este tratado fue concebido y después escrito en su totalidad o en parte bajo diversas formas, en el lapso que va de 1995 a 2008. Se reescribió totalmente quince ocasiones y algunos párrafos se rehicieron por lo menos veinte veces. El método que emplee fue: aprenderlo todo, leerlo todo, informarme de todo y simultáneamente meditar en todo a fin de atender a lo más duradero, a lo más esencial. Me esforcé en leer los textos antiguos con los ojos, el alma y los sentimientos del antiguo Israel. Mi labor ha sido juntar fragmentos de la verdad que han estado esparcidos por largo tiempo y presentarlos al pueblo de los redimidos, no como nuevos, ni como míos, sino de Yahwéh. Mi humilde trabajo, pues, ha consistido en reconstruir, ajustar y armonizar, mas bien que en originar.

La sustancia, las necesidades del espíritu no cambian con las épocas. Pero, hay siglos en que el hombre se aferra más a la verdad. Esto aplica al siglo I E.C., cuando Yahshúa el Mesías restauró el uso reverente del Nombre de Yahwéh en los servicios de la comunidad mesiánica.

Esa antigua asamblea entendía la vida como un continuo proceso de descubrimiento. Amaba la verdad como la más pura expresión de la libertad, como un desafío constante. Probablemente porque la verdad era, es y será el símbolo de la eternidad, pues destruye todo recuerdo de una mentira y todo temor a un fin.

Muchos tratados han sido engendrados en la búsqueda de la verdad, de manera que los libros al igual que las ideas no nacen solos, a menudo los pensamientos que asevera un autor son en realidad, las ideas, conclusiones y sugerencias ya estructuradas por otras personas que han recorrido un sendero parecido. De ahí que, fueron muchos hermanos en la fe de Yahshúa los que de una manera u otra ayudaron a forjar este tratado, entre los más destacados están: el Moré José Álvarez, editor de varias revistas de investigación bíblica, y gran precursor del Nombre en la lengua castellana; y que amablemente corrigió la transcripción de los nombres hebreos; e incluso publicó varios capítulos de la presente obra; favor inmerecido que considero un honor. El intercambio epistolar que hemos tenido por años ha sido por demás enriquecedor.

Debo al Dr. Israel Díaz el haber escuchado por vez primera la belleza inconmensurable del Nombre de Yahwéh y sus implicaciones teológicas; gracias a él aprendí que el hombre es más libre y más sumiso ante la pureza de la verdad.

Ellos son coadyutores del Eterno y buscadores honestos de la verdad, pues sin su aliento, paciencia y oraciones no hubiera superado los peores momentos de atonía y depresión, y por supuesto jamás llegado a la prosecución de este pequeño tratado.

A todos tengo la honra de llamarlos mis amigos y hermanos.

Yahwéh les pague conforme a las riquezas de su inagotable misericordia.

Sinceramente:

Francisco C. Guillermo Martínez Ramírez.

Covina, California, Estados Unidos de America, 2008.

TABLA DE CONTENIDO

Si se humillare mi pueblo

e invocare mi nombre

El Nombre Memorial,

evidencias y conclusiones

Introducción

Tabla de Contenido

¿Qué es un Nombre?

La importancia del Nombre en las Escrituras	7
Los atributos del Nombre memorial, análisis etimológico	8
La suprema importancia del Nombre memorial	9
Relación existente entre el Nombre y los 72 títulos del Ser Supremo	10
Las evidencias que apoyan la pronunciación del Nombre memorial	11
Conclusión	11

Nunca se perdió la correcta pronunciación del Nombre memorial

El memorial eterno	13
¿Sería aun valida la Toráh si el Nombre del Ser Supremo hubiera desaparecido?	16
Las Matres Lectionis y el Tetragrama	20
El elemento teofórico	22
La forma bilítera o digramata, Yah	24
La forma tríltera, Yáhu	27
Los textos Murashu	33
¿Cómo se obtiene la pronunciación de la ultima letra del tetragrama?	34
Conclusión	34

Los Testimonios que apoyan la pronunciación del Nombre Yahwéh

El testimonio de los Padres Antenicanos y Postnicanos	35
El testimonio Samaritano	35
El testimonio Masorético	37

¿Son legítimas las formas Jehová, Jesucristo y otras?

La procedencia del Nombre Jehová	39
La V y el tetragrama	41
¿Existe el sonido de la letra J en la tetragramata?	42
La transformación del nombre Yahshúa dentro del judaísmo rabinico	42
La transformación del nombre Yahshúa dentro del cristianismo	43

La Doctrina de la Inefabilidad del Nombre ¿Error o piedad?

El celo rabínico	45
La sustitución masoreta del Nombre	46
Los movimientos de reforma para la restitución del Nombre	47
El celo cristiano	48
La influencia rabínica dentro de los padres de la iglesia	48
La inefabilidad del Nombre en las traducciones cristianas de las Escrituras	49
El rechazo de la fuente hebrea	50
El Nombre es el sello de autoridad de las Escrituras	51
El Nombre y la restauración del judaísmo nazareno	52

El Mesías y el Nombre

Pruebas escriturales sobre el uso del Nombre por el Mesías	55
El concepto de Tíquín	55
Las primeras dos peticiones del Padrenuestro o Kadish le Mashíaj	56
La acusación y condena a muerte por blasfemia	61
Los pasajes citados por Yahshúa provenientes del Tanak	66
La predicación y las cartas de los discípulos	68
Yakob ja Tzadik, el hermano de Yahshúa ben Yoséf	69

El Nombre que trasciende todas las generaciones

¿Fue conocido el Nombre de Yahwéh por los patriarcas?	71
Ebla y la forma bilítera Yah	71
Babilonia, Ugarit, Hamat y la forma tríltera Yáhu	72

¿Debe utilizarse el Nombre de Yahwéh dentro del servicio religioso?

.....	79
El antecedente escritural	79
El antecedente histórico	82
La Liturgia descrita en el libro de Revelación	87

Los argumentos más comunmente empleados para rechazar el Nombre de Yahwéh

Exposición y refutación	89
-------------------------------	----

Epílogo

La restauración del Nombre memorial	98
---	----

¿QUÉ ES UN NOMBRE?

*El análisis de las palabras es el principio de la instrucción.
Epicteto Diss. I, XVII, 12*

La importancia del Nombre en las Escrituras

Es obvio que en la actualidad ya no se le da tanta importancia a los nombres. Por lo general, cuando los padres escogen un nombre para su vástago, lo hacen porque algún familiar se llamaba así o por su sonido, raras veces por su origen y etimología. En el antiguo Israel tal displicencia era impensable. Para ilustrarlo basta con recapacitar sobre la palabra hebrea שֵׁם, *shem*, que generalmente se traduce como nombre, significa: permanencia, reputación, reconocimiento, fama, memorial o monumento. A juicio de algunos hebraistas *shem* procede de שָׁמַיִם (*shamayim*), que significa los “cielos”; es decir: el Nombre viene de los cielos. En la lengua griega clásica es ὄνομα (*onoma*) y se define como: autoridad, carácter, parte de la idea de notoriedad.

El nombre no es una palabra nada más, es un objeto o una persona, ya en su naturaleza, ya en algunas de sus cualidades.¹ En la práctica no sólo designa, caracteriza y distingue de los demás a su portador sino que además, es un elemento esencial de su personalidad, es un exponente de su origen, una descripción de su substancia, su honra y carácter moral. Así, un individuo sin nombre es insignificante y despreciable (Job. 30:8), cuyo justo castigo será la extinción de su nombre (Sal. 109:13). En el caso contrario, un hombre de nombre es un varón de honor y autoridad² (Gn. 6:4; Nm. 16:2).

Para el mesoriental el nombrar está fuertemente relacionado con la esencia del ser, del existir. Nada existe a menos que posea un nombre: lo que no tiene nombre *no ha sido creado, no existe*.³ Consecuentemente, el poder de nombrar tiene filiación con el poder de crear. Es una noción inseparable, un sinónimo. El Misericordioso crea, e inmediatamente nombra, “día y noche”, “los cielos”, “la tierra”, “los mares”⁴ (Gn. 1:3-10).

Fuentes extrabíblicas confirman la misma línea de pensamiento, el comentario sobre 1:1 del *Enuma elis*, un antiquísimo relato caldeo de la creación, al decir que “los cielos no habían sido todavía nombrados”, quiere decir que no habían sido creados en toda su forma. Y lo mismo quiere decir cuando añade: “Abajo la tierra firme no había recibido nombre”.⁵ Nombrar es también un emblema de autoridad y dignidad. Adam recibe la potestad de henchir y sojuzgar la tierra, y con ello, la prerrogativa de nombrar a todo animal (Gn. 2:19, 20). Muchos nombres hebreos tienen como base etimológica el origen de la persona o del objeto; verbigracia: Adam, es “ser humano” u “hombre”; la madre de los vivientes es Isha (Varona), “porque del varón fue tomada” (Gn. 2:22,23), etcétera. En otros casos el individuo recibe un nombre nuevo por el talento que le distingue, por la misión conferida o en último caso, por la bendi-

¿Cómo sabemos que el nombre de una persona afecta su vida? se pregunta el Talmud (Ber.7b). La respuesta del rabí Eleazar indica que el Eterno es responsable de la creación de los nombres y ello determina el destino de una persona. Tomando lo anterior como un principio básico, los escribas del Talmud registraron diversas explicaciones relativas a los nombres de individuos, lugares, e incluso de animales listados en la Biblia. La codificación legal judía con respecto a la ortografía de nombres en contratos matrimoniales, cartas de divorcio y facturas de venta es sumamente estricta. Esto se deriva de discusiones talmúdicas que indican que en el caso de que un nombre sea mal deletreado el documento queda invalidado al igual que la transacción.

1. Diccionario Bíblico, J. Dheilly, artículo: Nombre, Editorial Herder, Barcelona, 1970.

2. Diccionario de la Biblia, Dr. Herbert Haag; artículo: Nombre. Editorial Herder, 1981.

3. *Enuma elis* 6:10

4. *Biblical Review*: Savina J. Teubal, “Naming is Creating”, July/August, 1995.

5. *Ancient Near Eastern Texts Related to the Old Testament*: Pritchard, James B. Princeton University Press, 1950, páginas 60, 61.

ción recibida, así: Abram es transformado en Abraham (Gn. 17:5); Jacob recibe por boca del ángel o *malak* el nombre de Israel (Gn. 32:28,29); José es llamado por el faraón Zafenat-panéaj⁶ (Gn. 41:45); Óseas es cambiado por Josué (Yahshúa, Nm. 13:17).

Criterio similar se emplea cuando una persona se convierte al judaísmo, después de haberse sumergido en las aguas del baño ritual o *mikveh*, recibe un nuevo nombre hebreo. Dicho nombre se elige con anticipación y se le añade palabras *ben*, si es varón o *bat* si es dama, más la frase *Avraham Avinu*. Así por ejemplo, el nombre del nuevo judío sería *Yakob ben Avraham Avinu*, *Yakob hijo de Avraham nuestro Padre*. Después de la ceremonia está prohibido recordarle su pasado gentil pues todo converso tiene tanto valor como el nacional. De hecho los jueces de Israel han enseñado que “un converso conocedor de la Toráh vale más que un Sumo Sacerdote ignorante de esta”. El mayor comentario en midrashím o parábolas de la Toráh, la Tanhuma declara: “El extranjero que acepta los mandamientos del cielo, es más querido para el Eterno que el mismo pueblo de Israel en el Sinaí, porque él viene sin ser constreñido por el terror del trueno y el relámpago y voluntariamente se sumisa para ser uno con el Santo, Bendito sea”. Maimónides (siglo XII) dijo que los convertidos “deben orar ‘nuestro Eloha y el Eloha de nuestros padres’ porque ellos han venido a estar debajo de las alas de la Presencia Celestial donde no hay diferencia alguna entre ellos y nosotros. Todos los milagros que fueron hechos por nosotros, también fueron hechos por ellos”. Un excelente ejemplo de un convertido venido a ser una luminaria dentro del judaísmo lo constituye el rabí Akiva (siglo II), quien era, al igual que Herodes, de origen nabateo.

Sin embargo, el corolario de nombrar como acto de consagración va más allá, porque las Escrituras o *Tanak* enseñan que aun aquellos que aparentemente están destituidos de toda bendición, pero que se han adherido a la alianza, recibirán el Nombre que está sobre todo nombre, viniendo a ser parte de la familia universal⁷ (Is. 56:2-8; Jn. 1:12; 10:3; Ef. 3:14,15; 1ª Jn. 3:1; Rv. 2:17; 3:12).

Los atributos del Nombre memorial, análisis etimológico

El nombre del Ser supremo se escribe con cuatro letras hebreas יהוה, de ahí que se les haya designado con el termino griego tetragrama. El Nombre procede del verbo arcaico *hawa*, (ser, existir, vivir) funcionando de dos maneras. Primeramente como un *Hifil* o forma causativa (no existe esta compleja conjugación en el castellano). Con el significado: “Él causa el ser” o “Él lleva a ser.” De manera, que si se toma en cuenta la respuesta “Yo soy el que soy” (Éx. 3:14), *Yahwéh Asher Yihweh*,⁸ se interpretaría como: “Él lleva a la existencia todo cuanto existe.” El Nombre describe por tanto, al Pastor de Israel como el Creador del universo. Las siguientes citas resaltan precisamente el aspecto creador del

La práctica judía de cambiarse el nombre durante una enfermedad seria se deriva del Talmud, el cual declara: “Cuatro cosas cancelan la sentencia de un individuo, a saber, la caridad, la súplica, el cambio de nombre, y el cambio de conducta” (RH 16b). Los rabinos sugieren que el acto de cambiarse el nombre sea una manera de desencaminar al Ángel de la Muerte, pero esto ha de entenderse en un sentido parabólico y no literal. Quizás más bien, debe considerarse como un acto de reflexión con el fin de consagrarse al Eterno. Un ritual así fue erigido y todavía se practica en círculos ortodoxos en donde un nombre adicional es dado a una persona enferma. Generalmente el nombre añadido es Hayyim o Hayyah o un derivado de este, el cual significa “vida”. Desde aquel momento el individuo lleva su nombre original y el nuevo.

6. Se le ha dado varios significados, según sea el idioma del cual se parta, en copto es “Revelador de secretos”, Strong lo interpreta del hebreo **יְהוָה שֶׁנֶּחֱמָה** como una derivación egipcia cuyo significado sería “Tesoro de glorioso descanso”. otras fuentes lo interpretan como “El Ser Supremo habla; él vive.”

7. El termino griego traducido aquí por familia designa el grupo social que debe su existencia y su unidad a un mismo antepasado. Ahora bien, el origen de toda agrupación humana y celestial se remonta a Yahwéh, el Padre Supremo.

8. Eheyeh Asher Eheyeh en el hebreo talmúdico.

Nombre del Bendito: “Nuestro socorro está en el Nombre del Bendito, que hizo los cielos y la tierra.” (Sal. 124:8); “Él edifica su morada en los cielos, y pone en la tierra los cimientos de su firmamento. Convoa las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra. ¡Yahwéh es su Nombre!; “Buscad al que hizo las Pléyades y el Orión, que a las tinieblas convierte en mañana, y que hace oscurecer el día hasta que se hace noche”; “Buscad al que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la superficie de la tierra. ¡Yahwéh es su Nombre!” (Am. 5:8; 9:6). Vale la pena señalar que el nombre compuesto Yahwéh Sebaot (Sal. 24:10), se ha traducido incorrectamente en algunas versiones de las Escrituras como “El Señor de los Ejércitos”, lo correcto sería “Él lleva los Ejércitos (¿de Israel o del Cielo?) a la existencia.”⁹ El Nombre es también un *Kal*, que es una flexión simple del verbo ser, ya sea en tiempo presente: “Él es quien es” o “El autoexistente”; ya en futuro imperfecto: “Él es quien será continuamente” es decir: el Eterno, la presencia activa que siempre protege a su pueblo. Tal sentido de eternidad es recalcado en este pasaje:¹⁰ “Para siempre será su Nombre; será perpetuado mientras dure el sol. En Él serán benditas todas las naciones, y lo llamarán bienaventurado.” (Sal. 72:17). Concluyendo: el Nombre es por etimología, absolutamente inmutable e imperecedero.

La suprema importancia del Nombre memorial

En las Escrituras existen tres doctrinas fundamentales de superlativa importancia: *La Toráh, el Mesías y su misión, y el Nombre de Yahwéh*; de estas se dimanan todas las demás. Sin embargo, resulta sorprendente que aun las dos primeras doctrinas hunden sus raíces y entrelazan sus ramas en el Nombre de Yahwéh.¹¹

El Nombre de Yahwéh representa una personificación de su poder, es como su doble o equivalente: “He aquí que el Nombre de Yahwéh viene de lejos. Arde su furor y levanta densa humareda. Sus labios están llenos de ira, y su lengua es como fuego consumidor.” (Is. 30:27). Es su gloria, o mejor dicho su honroso esplendor: “Pero por esto mismo te he dejado con vida para mostrarte mi poder y para dar a conocer mi Nombre en toda la tierra” (Éx. 9:16). “Desde el occidente temerán el Nombre de Yahwéh; y desde donde nace el sol, su gloria. Porque Él vendrá como río encajonado, sobre el cual impele el soplo de Yahwéh.” (Is. 59:19; comp. Jos. 7:9; 9:9), de esta revelación surgen expresiones poéticas de gran belleza como “la gloria o el esplendor de tu Nombre” (Sal. 66:2; 79:9) o “el Nombre de tu magnificencia” (Neh. 9:5), conceptos sinónimos que describen la lustrosa magnificencia de Yahwéh.¹² El profanar (Am. 2:7; Lv. 18:21), santificar o exaltar (Is. 29:3), amar (Sal. 5:11), y bendecir (Sal. 7:17; 9:2), el Nombre de Yahwéh equivale a profanar, exaltar y bendecir a Yahwéh mismo. De ahí que, Yahwéh y su Nombre son prácticamente indivisibles en las Escrituras (Is. 25:1; 29:23; 56:6; Sal. 5:11; 7:17; 9:3,10). Cuando Yahwéh jura por sí mismo, en realidad está jurando por su Nombre (Gn. 22:16).

Quizás, ahora sea más factible para el creyente moderno reconocer la magnitud del Nombre; cuya trascendencia no admite substitutos, corrupciones ni encubrimientos; ya que testifica que Él es el único que posee la vida de una manera real. Él es el único que es. Él es el único que lleva a la existencia todo lo creado. Él es el único que produce el ser. El que se revela a sí mismo y da a los herederos de Abraham su Nombre, Yahwéh.

9. Jewish Encyclopedia, artículo: The Names of God, vol. IX. The Executive Committee of the Editorial Board, 1901.

10. The Name Yahwéh. Albright. Journal of Biblical Literature, XLIII, 1924.

11. Es vital subrayar que el conocimiento del Nombre no es equiparable a la posesión de un sonido nada más; como lo es la remembranza de algún fragmento musical; tampoco ha de conceptuarse en un plano frío e intelectual pues no es un teorema; menos aun ha de clasificarse como un oscuro artículo judicial, y por supuesto mucho menos una palabra mágica para lograr la salvación incondicional. Es blasfemo pensar que exista alguna forma para manipular al Rey de Reyes ¡No, el Shem ja Meforash muy lejos está de dichas orientaciones!

12. Los profetas se valieron de la poesía, porque solamente por medio de ella es posible describir tan absoluta belleza.

Relación existente entre el Nombre y los 72 títulos del Ser Supremo

Yahwéh, es el único Nombre del Todopoderoso, todos los demás epítetos son títulos de excelcitud que buscan reverentemente resaltar algún aspecto de su naturaleza. Es un nombre propio no un título descriptivo. Los títulos no dignifican aun más al Nombre de Yahwéh; por el contrario, es el sublimísimo Nombre de Yahwéh el que enaltece a los tales. Entre los más importantes están: אֵל “El”, o sea “Ser Supremo”; קִנֵּה שָׁמַיִם וָאָרֶץ “Creador del Cielo y la Tierra” (Gn. 14:19,22); אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל “El Ser Supremo de Israel” (Gn. 33:20); בּוֹרֵא יִשְׂרָאֵל “El Creador de Israel” (Is. 43:15); קָדוֹשׁ “Kadosh” o “El Santo” (Is. 40:25); קָדוֹשׁ יִשְׂרָאֵל “El Santo de Israel” (Is. 1:4); רֹעֵה יִשְׂרָאֵל “El Pastor de Israel” (Sal. 80:2); הַצּוּר “La Roca” (Dt. 32:4); מֶלֶךְ “El Rey” (Sal. 5:2); מֶלֶךְ-יִשְׂרָאֵל וְגֹאֲלֹו “El Rey de Israel y Redentor” (Is. 44:6).

En la literatura apócrifa y en los sidurim o libros de oraciones los títulos más comunes son: “Rey de los seres supremos y Rector de todas las Potestades”, “El Paciente”; “El Compasivo”; “El Perdonador”; “El Misericordioso”; “Creador de Todo” o “Yozer ja Kol” (Eclo. 24:8; 51:12); “El Digno de ser Alabado” o “El ja Tishbajot”; “El Guardián de Israel” o “Shomer Israel”; “El Escudo de Abraham” o “Magen Avraham”; “Roca de Issac” o “Zur Yizjaq” y “Rey sobre el Rey de Reyes” o “Melek Malkei ja Melakjim”, el cual fue encontrado en un pasaje de Ben Sira, insertado después del 51:12 en el griego, dicho apelativo sólo ha sido preservado en la versión hebrea. También está “El Altísimo” o “Elyon”, que en las versiones griegas se puede encontrar como ὑψιστος “Hypsistos”; o bien, como θεος ο παντοκρατωρ “Theos o Pantokrator” (2ª Cor. 6:18; Rv. 1:8; 4:8; 11:17; 15:3; 16:7, 14; 19:6, 15; 21:22). Otro título bastante habitual es ὁ αἰώνιος, “Jo Aionios” o “El Eterno”, que es traducción del hebreo אֵל עוֹלָם “El Olam” (1ª Bar. 4:20,22); “El Ser Supremo de Verdad” (1ª Esd. 4:40); “El Ser Supremo de Majestad Viviente” (Est. 16:16). En los escritos latinos está “Señor Soberano” o “Dominator Dominus” (4º Esd. 6:11). Otro título bastante conocido es “Caelum” o “Los Cielos” (1º Mac. 4:24, 55; 12:15).

En el hebreo talmúdico aparece comúnmente “Adonay”, “Elohim”, “Shadday”, y “Ha Shem” o “ja Shem”, o sea “El Nombre”. En la literatura rabínica se encuentran: “El Grande”; “El Poderoso”; “El Majestuoso”; “El Santo Bendito sea”; “El Supremo Rey de Reyes”; “Soberano del Universo”; “El Lugar”; “El Todomisericordioso”; “El Justo”,¹³ “Shem ja Meyujad” o el “Nombre Extraordinario” (Sifre, Num. 143); “Shem ja Meforash” o el “Nombre Distinguido” (Yoma 6: 2); “Shem ben Arba Otiyyot” o el tetragrama o el “Nombre Cuadrilítero” (Kid. 71a). En las Escrituras nazarenas se emplea constantemente en expresiones relativas al reino venidero, por ejemplo “El reino de los Cielos” corresponde a “El reino de Yahwéh” (Mt. 3:2; 5:3; Mr. 1:15; etc.). Otros títulos reverenciales son “El Poder” (Mr. 14:62), que es un claro substituto del tetragrama. Dentro de la tradición petrina aparece la “Magnífica Gloria” (2ª P. 1:17). El más conmovedor, el más tierno, el más amoroso de todos los títulos dados a Yahwéh es “Abba”, y que en lengua aramea significa *papá* o *papacito* ¡Sólo el Mesías y sus seguidores han llamado a Yahwéh de ese modo tan familiar, tan llano! La unión del Nombre con algún título se debe interpretar dentro del contexto a fin de encontrar no solamente una serie de atributos y virtudes del Todomisericordioso, sino los motivos y propósitos de sus mismas acciones. Por ejemplo, el libro de Bereshit (Gn. 2:4) declara:

אֵלֶּה תּוֹלְדוֹת הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ בְּהִבָּרְאָם בְּיוֹם עָשׂוֹת יְהוָה אֱלֹהִים אֶרֶץ וּשְׁמַיִם:

Iléh toldot jashamayim uharetz bhibarám beyom ashot Yahwéh Elohim ertz ushamayim. “Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra, en el día en que fueron creados. Cuando Yahwéh Elohim hizo la tierra y los cielos.” El profeta Moisés empleo el binomio Yahwéh Elohim (Yahwéh Juez Todopoderoso), para

13. Encyclopedia Judaica, artículo: God, Names of, vol. VII. Keter Publishing House Jerusalem Ltd. 1978

indicar que la existencia de la creación es el resultado de un acto creador engendrado en la justicia.

Debido a la doctrina farisea de mantener el Nombre oculto e impronunciable, en el periodo talmúdico surgió la pregunta básica referente a cuáles títulos o nombres del Eterno pueden escribirse, cuáles pueden entonarse en el canto litúrgico de la sinagoga y cuáles pueden ser borrados o eliminados de los documentos después de que hayan sido escritos. De acuerdo a los talmudistas pueden escribirse siete nombres o títulos del Eterno pero una vez escritos no pueden borrarse. Ellos son: Yahwéh, El, Elohim, Eheyeh Asher Eheyeh, Adonay, Sebaot y Shadday (Shevu. 35a-b). El Talmud declara además que pueden escribirse sin restricción alguna todos los otros títulos del Eterno. Con todo, los judíos ortodoxos han acuñado varios títulos para sustituir a ciertos títulos permitidos por el Talmud, por ejemplo: Elokim para evitar Elohim, Adoshem para evitar Adonay, etcétera, porque ellos creen que hay restricciones en la pronunciación de todos los nombres del Inmarcesible.

Y ¿Qué hacer con los documentos y objetos hebreos que contienen el nombre o los títulos del Eterno? La jurisprudencia hebrea ha establecido que los objetos y libros sagrados no deben arrojarse a la basura, sino que deben ser sepultados, generalmente en el cementerio judío local. Pero la mayoría de las sinagogas han creado un lugar especial dentro del recinto llamado geniza (almacén), el cual sirve como lugar de descanso para tales cosas hasta que llegue el momento de sepultarlas.

Las evidencias que apoyan la pronunciación del Nombre memorial

Actualmente, dentro de los círculos eruditos el tema del Nombre revelado ya no es debate. Años de continua y paciente investigación han dado frutos. La solidez de las evidencias que lo apoyan es impresionante y están distribuidas en cinco secciones.¹⁴

- A. El testimonio bíblico e histórico de los siglos X A.E.C. al II E.C. sobre los nombres teofóricos y ciertas palabras provenientes del protocolo, la poesía y la liturgia hebrea.
- B. El testimonio de la tradición samaritana, que va del siglo V A.E.C. hasta prácticamente el presente siglo.
- C. El testimonio de los llamados padres antenicanos y postnicanos que arranca del siglo I hasta el VII E.C.
- D. El testimonio masorético que va de los siglos V al X E.C.
- E. Los resultados de la investigación paleográfica, epigráfica y filológica sobre documentos e inscripciones provenientes del Medio Oriente del primero y segundo milenio A.E.C. Estas fuentes pueden subdividirse en tres clases:
 - E1. Las transcripciones babilónicas y asirias en escritura cuneiforme de nombres propios hebreos provenientes de los siglos IX al V A.E.C.
 - E2. Las inscripciones hebreas, cananitas y otras lenguas afines que hicieron uso del alfabeto protosinaítico.
 - E3. Transcripciones semítico occidentales de nombres y otros materiales lingüísticos provenientes del segundo milenio A.E.C.”

Conclusión

La evidencia escritural prueba en forma contundente que el nombre de Yahwéh posee un valor sublime. Representa a una “persona de autoridad” suprema, siendo magnificado sobre todas las cosas y por tanto, es el más grande de todos los nombres. Es la palabra más sagrada de todos los idiomas. Debe tratarse con extraordinario respeto. Bajo ninguna circunstancia debe usarse como una palabra común o de

14. *The New Schaff Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*, artículo: Yahwéh, vol. XV. Baker Book House, 1977.

uso diario e irreverente. No ha de emplearse como una especie de amuleto o emblema publicitario en: Camisetas, kipas, calcomanías, camisetas, sombreros, placas para automóvil, etcétera. Todas estas formas de comercialización no son más que una blasfemia. Es pisotear la dadiva más sagrada y pura que posee el ser humano. 📖

NUNCA SE PERDIÓ LA CORRECTA PRONUNCIACIÓN DEL NOMBRE MEMORIAL

Si nos hubiésemos olvidado del Nombre de nuestro Elohim o alzado nuestras manos a un elohim extraño, ¿no averiguaría esto Elohim, quien conoce los secretos del corazón?

Salmo 44:20,21

El memorial eterno

Ya se vio que por definición el Nombre de Yahwéh es imperecedero, sólo que debido a un proceso de encubrimiento y a una cadena de malos entendidos, se llegó a pensar que su correcta articulación se había perdido. No obstante, la Encyclopedia Judaica declara sin preámbulo alguno: “*su pronunciación jamás se perdió, siempre se preservó de alguna forma.*” Esto es extraordinariamente importante ya que esta enciclopedia es la fuente oficial del judaísmo en sus diferentes ramas. Otras prestigiadas publicaciones llegan exactamente a la misma conclusión.¹ Deplorablemente, algunos cristianos honestos se muestran reacios a considerar que el sublime Nombre nunca se extravió. Pero, ¿Podría ser posible que el Nombre del autor de las Escrituras desapareciera totalmente de la memoria de su amado pueblo, aun cuando las Escrituras o *Tanak* declaran que el Nombre del Anciano de Días es un memorial eterno? (Éx. 3:15) ¿Sería probable que un Nombre que aparece constantemente a todo lo largo y lo ancho del texto inspirado se esfumara en la nada? Tan sólo en el Tanak aparece 6,882 veces repartido de la siguiente forma: En el Pentateuco 1,820 veces en 1,555 versículos. En los libros históricos: 2,037 veces en 1,623 versos. En los libros poéticos y sapienciales: 814 veces en 745 pasajes. En los profetas: 2,211 veces en 1,910 versículos. Si a todo ello añadimos las 49 veces que aparece la forma digramata Yah, יה, en 45 versos, tendremos un total de 6,931 ocasiones.² El simple acto de afirmar que la pronunciación correcta del Nombre se perdió lleva inevitablemente a absurdos teológicos. Para demostrarlo bastan tres ejemplos:

1. La famosa oración hebrea llamada *Shema* reza así: “Oye Israel Yahwéh nuestro Eloha. Yahwéh uno es, y amarás a Yahwéh tu Eloha de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todo tu poder. Y estas palabras que yo te ordeno hoy, han de permanecer sobre tu corazón; y las inculcaras a tus hijos, y hablaras de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte y al levantarte; y las atarás por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa y en tus portadas” (Dt. 6:4-12). Es obvio que el Nombre revelado es parte inseparable del *Shema*, quítese éste Nombre y se tendrá un texto tan mutilado como vago e inconexo. Entonces, ¿Cómo iba a perderse la quintaesencia del credo del pueblo del Altísimo? ¿Acaso el Omnipotente al dar la orden de repetir y enseñar las palabras del *Shema* no consideró que al paso de las centurias nadie iba a tener la capacidad de cumplirla enteramente, puesto que ningún mortal podría saber su Nombre a ciencia cierta? La respuesta es no. Porque la exquisita arquitectura bíblica se vendría abajo sin el Nombre del Eterno. El Supremo Rey de Reyes es muy claro, muy específico en cuanto a su Nombre. Y Yahwéh es la forma

1. Encyclopedia Judaica, artículo: God, Names of, vol. VII. Keter Publishing House Jerusalem Ltd. 1978.

New Catholic Encyclopedia, artículo: Yahwéh, vol. XIV. Catholic University of America, 1976.

Encyclopedic Dictionary of the Bible. Mc. Graw Hill Book Co. 1963.

Encyclopedia Britannica, artículo: Yahwéh, vol. 12, Encyclopædia Britannica Inc., 1973.

2. Cálculo basado en el texto dado por la Biblia Hebraica Stuttgartensia.

por la que Él desea ser recordado, año tras año, generación tras generación, sin importar a que grupo étnico pertenezcan tales generaciones. Su pueblo debe llamarlo por su verdadero Nombre, por su único Nombre, Yahwéh. Esta es su voluntad, y dicha voluntad es Ley soberana e inquebrantable.

2. La bendición (*Bircat Kojanim o bendición de los sacerdotes*) es otro punto que queda en el aire sin la pronunciación del Nombre del Omnipotente. Véase la cita que se expone a continuación: “Habla a Aarón y a sus hijos y diles que así bendeciréis a los hijos de Israel. Decidles: “Yahwéh te bendiga y te guarde. Yahwéh haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia. Yahwéh levante hacia ti su rostro, y ponga en ti paz.” (Nm. 6:23-26). Fácilmente se infiere que el Nombre del Bendito tiene especiales implicaciones en la bendición; que es en realidad el hecho de tomar los flecos (*zitziyod*)³ de las esquinas del manto (*talit*) y elevarlos ante los ojos de la congregación, a esto se le llama “poner” el Nombre excelso sobre el pueblo para que Yahwéh los bendijera: “Y pondrán mi Nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré” (Nm. 6:27). ¿Cómo pues iba a desaparecer la pronunciación del Shem ja Meforash sin ser afectada la bendición del Israel del Todopoderoso? La respuesta vuelve a ser no.
3. El ultimo ejemplo es el decálogo mismo.
 - Curiosamente en el Pentateuco o *Jumash* nunca aparecen las palabras “Los Diez Mandamientos” sino que son referidas como *Aseret ja Devarim*, עֲשֶׂרֶת הַדְּבָרִי (Éx. 34:28; Dt. 4:13; 10:4), “Las Diez Palabras”. En los textos rabinícos ellas son llamadas *Aseret ja Dibrot*. Las palabras *devarim* y *dibrot* proceden de la raíz, דָּבַר, *davar*, cuyo significado es: Palabra, declaración, dicho o cosa. Así, la frase es correctamente traducida como “Los Diez Dichos”, “Las Diez Declaraciones”, “Las Diez Palabras”, y aun “Las Diez Cosas” pero jamás “Los Diez Mandamientos”, lo cual sería *Aseret ja Mitzvot*.
 - El gran comentador medieval de la Toráh, el rabí Salomón ben Isaac, más conocido por el acrónimo Rashi (1040-1105 E.C.) vio el Decálogo o *Aseret ja Dibrot* como un *ejad* o unidad, ya que la referencia bíblica: “Y hablo, Eloha todas estas palabras...” (Éx. 20:1) significan que el Eterno las pronunció en una sola emisión, sin dejar espacios entre ellas. La razón es simple, el Inmarcesible, a diferencia de los hombres, no necesita respirar.
 - Por su forma y composición las *Aseret ja Dibrot* conservan grandes similitudes con los tratados de alianza del segundo y primer milenio A.E.C. En el antiguo medio oriente las alianzas podían ser básicamente de dos tipos: el tratado paritario entre iguales, como por ejemplo Jacob y Labán; y el tratado entre un gran rey y sus vasallos. El decálogo cae en la segunda categoría porque Yahwéh ofreció su alianza a Israel (Dt. 5:1-7, Sal. 89:2-4; 111:7-10) como un rey (Da. 33:15) cuyo poder soberano sobrepasa infinitamente al de todos los gobernantes del orbe, “Rey de Reyes y Soberano de Soberanos” (2ºR. 18:28; Os. 5:13). El contenido de la alianza se indica con la formula: “Tú (Israel) serás mi pueblo, y yo (Yahwéh) seré tu Ser Supremo” (Os. 2:25; Jer. 7:23; 11:4; 24:7; Éx. 11:20; 14:11). Consecuentemente, el pecado es un acto de deslealtad y rebelión contra el Eterno Rey (Éx 10:16; 32:33; Nm. 14:9; Dt. 28:15-44).

Se distinguen seis elementos:

- 3a. El Tratado típico comienza con el *nombre* del Gran Rey, que es quien otorga el tratado“Así dice X el Gran Rey....,” etc. Esto trae a la memoria el primer mandamiento: “Yo soy Yahwéh tu Eloha” (Éx. 20:1,2; Jos. 24:2).
- 3b. Sigue luego una exposición pormenorizada del trasfondo histórico de las relaciones entre el Gran Rey y el vasallo, en que se subrayan especialmente las benéficas intervenciones del primero. No se trata

3. Nm. 15:37-41

nunca de una enumeración ficticia, sino de un *relato histórico*, y su propósito es ligar al vasallo con el monarca mediante el afecto, de forma que el primero acepte de mejor grado sus obligaciones. Lo mismo ocurre en el decálogo, allí se incluye lo que Yahwéh ha hecho en beneficio de su atribulado pueblo: “Yo soy Yahwéh tu Elohim que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud...” (Éx. 20:2; Jos. 24:2-13).

- 3c. Luego pasa a las estipulaciones de la alianza, consistentes en una enumeración de las obligaciones que incumben al vasallo. Entre ellas aparece siempre el deber de no aliarse con poderes extranjeros mediante otros acuerdos. Esto nos recuerda al primer mandamiento impuesto a Israel que prohíbe cualquier trato con otros dioses (Éx. 20:3; 34:14; Jos. 24:14).
- 3d. El tratado típico de vasallaje estipulaba a continuación que el documento fuera depositado en el templo del vasallo y que se leyera públicamente a intervalos regulares. En Israel encontramos previsiones semejantes, como por ejemplo, el caso de Moisés (Dt. 31:9-13) y Josué en Siquem (Jos. 24:26). Las Escrituras afirman también que el decálogo de la alianza original del Sinaí estaba depositado en el arca de la alianza (Éx. 25:16,21; 1º R. 8:9), que sería colocada en el kodesh ja kodeshim (santo de lo santos).
- 3e. La quinta sección del tratado típico, estaba dedicada a invocar a los dioses de las partes respectivas como testigos de la alianza, concluyendo como una afirmación resumida sobre todos los dioses, concretamente sobre las montañas y los cielos, el cielo y la tierra, los vientos y las nubes, que son “los testigos de este tratado y de este juramento.” En Israel, por supuesto, no aparecen estos testigos. En Josué 24:22 se lee: “Vosotros sois testigos,” es decir: que los testigos no son los dioses, sino los mismos miembros del pueblo. Resulta, sin embargo, interesante advertir que cuando los profetas presentan a Yahwéh recriminando a Israel por haber violado la alianza no es raro que se invoquen como testigos los cielos y la tierra (Is. 1:2; Os. 2:21,22; Mi.6:2).
- 3f. Finalmente, el tratado concluye con una serie de bendiciones y maldiciones que recaerán sobre quien guarde o quebrante el pacto. En la Toráh se incluyen semejantes advertencias (Éx. 23:20-33; Lv. 26; Dt. 27 y 28; Jos. 8:34, etc.).⁴

De todas las secciones expuestas anteriormente la más importante es la primera, el nombre del soberano. En el decálogo existen nada menos que 8 referencias al Nombre de Yahwéh distribuidas de este modo:

- Primer mandamiento: Una vez.
- Segundo mandamiento: Una vez.
- Tercer mandamiento: Dos veces. Ningún mandamiento tiene una advertencia tan severa y a la vez sea tan fácil de cumplir: “No tomarás el Nombre de Yahwéh tu Elohim en vano, porque no dará por inocente Yahwéh al que tomare su Nombre en vano.” ¿Cuál es el espíritu de este mandamiento? ¿Qué se propone el Creador evitar? La respuesta subyace en la palabra vano, la cual es traducción del termino hebreo *shawv* o *shav* שָׁוָה que significa: falso, vanidad, mentira, fútil, vacuidad, vano, carente de verdad y sin valor moral. Así el Nombre del Todopoderoso no ha de invocarse con propósitos malignos, falsos, frívolos, perjuros, tontos, mágicos o hipócritas (Lv. 19:12,20; 24:11-16; Dt. 5:11; Sal. 50:14-16; 139:20; Is. 48:1; Jer. 4:2; Mt. 5:33-37; 23:16-22; 26:63,64; 2ª Co. 1:23; He. 6:16,17). No hay censura alguna en su invocación reverente como parte de las alabanzas, bendiciones, purificaciones (bautismos) y oraciones.
- Cuarto mandamiento: Tres veces, recalando el carácter creador de su Nombre.

Entre los diferentes símbolos del pacto, el sábado ocupa un lugar especial (Éx. 3:13,16,17; Ez.

4. *The Origins of Israelite Law, in Essays on Old Testament History and Religion*, A. Alt, W. Beyerlin, 1968, paginas 101-171.

20:12,20). Es un símbolo único, porque es un santuario en el tiempo, construido por las mismas manos del Omnipotente. Sus muros son la alegría, la santidad y el reposo, en su atmósfera permanece la eternidad. La alegría es parte de este mundo, la santidad (o apartamiento del mal) y el reposo pertenecen al mundo venidero.

No hay suficiente libertad en la cumbre; no hay demasiada gloria en el rugido del mar, la grandeza de Yahwéh ha de ser encontrada en el tiempo donde la eternidad es su característica. Por ello, posee un valor monumental porque revela la naturaleza del Omnipotente, su amorosa relación con la creación, y el tierno cuidado que tiene por sus criaturas e hijos.

Como memorial sempiterno el shabbath nos recuerda el gozo que experimentó Yahwéh como Creador insuperable. Tal es el trasfondo de las palabras introductoras del cuarto mandamiento: “Acordarte has del día de reposo para santificarlo.....” (Éx. 20:8); es decir el shabbath es un día de reflexión, una restauración del poder del espíritu; un oratorio donde se recuerda el origen de la creación, la redención y la restauración última; en suma un día para hacer memoria de las sublimes bendiciones que Yahwéh derrama sobre su linaje.

El shabbath responde, además, a una necesidad psicológica: El hombre es por naturaleza un ser gregario, requiere saber que su vida no es una cadena de eventos sino que posee un sentido, un significado que confiere validez a sus creencias y más caros ideales. Tan angustioso afán de pertenencia sólo puede ser satisfecho cuando el ser humano eleva sus mirada a Aquel que necesita redescubrir.

Quinto mandamiento: Una vez. He aquí, un mandamiento de transición entre Yahwéh y el hombre; pues, así como se aplica a los padres terrenales, también se adjudica a lo celestial. Yahshúa el Mesías lo usó para referirse a Yahwéh como a un Padre (Lc. 2:49); luego, más tarde, Shaúl se refirió a Jerusalén como a una madre.

- El segundo grupo de ordenanzas no hace mención directa al Nombre, por estar orientado hacia los deberes para con el prójimo, pero llevan su marca.

¿Sería aun valida la Toráh si el Nombre del Ser Supremo hubiera desaparecido?

Si el nombre del rey era retirado del documento de la alianza, el tratado venía a ser letra muerta. Pero en el caso específico de la Toráh tal cosa es imposible, la Toráh es un “berit olam,” un pacto eterno. Durante su ministerio, Yahshúa el Mesías enseñó que es absolutamente imposible que algún componente de la Toráh pueda extraviarse, ¡Cuanto menos el Nombre de su Padre!: “De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una *yod* ni una *keriaia* (literalmente “coronita,” denota las *tagin* o “coronas” adjuntas a ciertas letras de la escritura cuadrada aramea) pasará de la Toráh hasta que todo haya sido cumplido,” (Mt. 5:18). Si el Nombre hubiera sido suprimido u oculto por celestial mandato Yahshúa inmediatamente lo hubiera mencionado.

Recapitulando: la hipótesis de la pronunciación perdida es un yerro gravísimo, porque la Toráh es un pacto de vasallaje entre Yahwéh e Israel, ninguna alianza es valida si no existe el Nombre del rey autor del convenio.

¿Cómo iba a seguir vigente la Toráh si el Shem ja Meforash o el Nombre Distinguido simplemente se había perdido en la noche de los tiempos? La respuesta es necesariamente negativa.

Pese a que la prueba escritural basta para demoler por sí misma la enseñanza de la pronunciación perdida, hay una hipótesis que trata de demostrar que, el Nombre memorial irremediabilmente se extravió, el argumento es a *grosso modo* el siguiente: “La escritura hebrea de los periodos del judaismo del Primer y Segundo Templo no tenía vocales; fue a partir de los masoretas⁵ cuando se estructuraron⁶ varios sistemas de vocalización a base de símbolos, verbigracia, el sistema babilónico y el que finalmente se impuso, el de Tiberias, desarrollado por Moshé Ben Asher en el siglo X E.C. Por tanto, el tetragrama por es-

Asombrosamente, las excusadas espigadas para rechazar el shabbath guardan gran similitud con aquellas empleadas para impugnar el Nombre de Yahwéh. Observe la siguiente tabla:

Argumentos en contra del Shabbath	Argumentos en contra del Nombre
La continuación real de los días se ha perdido para siempre, ya no es posible saber cual es el verdadero día del sábado.	El Nombre se perdió para siempre, no hay manera de dar con su forma original.
El sábado es un día judío, hecho exclusivamente para los judíos. Nosotros por ser gentiles no tenemos necesidad de reposar en él. (Is. 56:6)	No es menester llamar al Eterno y a su Hijo mediante nombres hebreos, puesto que nosotros no somos judíos, somos gentiles.
El sábado fue cambiado por el domingo.	El Nombre de Yahwéh fue cambiado por el de Señor y Dios.
Qué importa en qué día reposamos, el Señor sabe que lo hacemos en Él.	Qué importa con que nombres le invocamos, el Señor sabe que nos referimos a Él.
No es punto de salvación.	No es punto de salvación.
Nadie es capaz de guardar el shabbath tal y como es.	Nadie es digno de invocar el Nombre.
El shabbath, al igual que el resto de las solemnidades levíticas, fue abrogado por el Redentor.	El Nombre del Eterno fue ocultado por orden celestial.
Los Patriarcas nunca guardaron el shabbath.	Los Patriarcas nunca invocaron al Todopoderoso con el Nombre de Yahwéh.
La iglesia primitiva nunca predicó ni guardó el día del reposo.	La iglesia primitiva nunca predicó el Nombre de Yahwéh.

tar escrito con consonantes únicamente no puede ser restaurado.”⁷ ¿Podría ser válida esta hipótesis? De una manera definitiva, la respuesta vuelve a ser negativa, porque el hebreo anterior al periodo premasorético si tenía vocales escritas.

En el largo espacio de tiempo en el que predicaron y escribieron la mayoría de los profetas del llamado Antiguo Testamento o más correctamente Tanak (siglos XIV al IV A.E.C.) se empleaba un tipo de escritura que difiere radicalmente del hebreo moderno, y tenía ya su carácter distintivo en una época tan

5. Doctores judíos que fijaron el texto hebreo de las Escrituras. estos maestros de la Masorah notaron la ortografía de las palabras y su frecuencia en el Tanak. Pusieron por escrito las observaciones relativas a la lectura de los textos, que habían trasmitido oralmente sus predecesores. Hubo varios sistemas en uso: dos en Babilonia y dos en Palestina.

6. El hebreo masorético es producto de una reforma idiomática acaecida entre los siglos V y X E.C. Y aun cuando, los masoretas reclamaron no haber hecho nada más que retener la uniformidad, y pureza del texto transmitido desde los días de Esdras. Lo que en verdad sucedió, es que crearon una forma idealizada de la lengua hebrea. En muchos casos reemplazaron la pronunciación que consideraron laxa o inexacta, por aquella que a su juicio y según su ideal, era más correcta porque supuestamente, se pronunciaba así en los tiempos clásicos.

7. El Nombre de Yahwéh debe ser restaurado “porque su supresión fue un error. Nunca es demasiado pronto para corregir un error tan grave. Se ha tomado una libertad ingarantizable; la senda de la humildad requiere que volvamos a trazar nuestros pasos”. The Emphasized Bible, Dr. Joseph B. Rotherham, Introduction, The Standard Publishing Company, pagina. 24.

Para expresarlo en palabras aun más directas: el camino de la humildad es el camino de la sabiduría. Es aceptar que estábamos equivocados, y que al fin y al cabo, nadie es infalible; pero, que hay el valor y la fe suficientes para corregir los yerros.



Los masoretas fueron los doctores de la Toráh de la época medieval, no sólo fueron copistas extraordinarios sino comentadores exhaustivos del Tanak o Escrituras Hebreas. Sus cuarteles generales estuvieron en la ciudad de Tiberias. El texto con el cual concluyeron los masoretas ha sido llamado “texto masorético”. Los masoretas estaban bien disciplinados y trataron el texto con la mayor reverencia imaginable, pusieron en práctica un complicado sistema de salvaguardas contra los errores involuntarios de los escribas. Por ejemplo, numeraron los versículos, las palabras y las letras de cada libro. También enumeraron los versículos que contenían todas las letras del alfabeto o cierto número de ellos y otros complicados cálculos, todo ello con el fin de preservar la exactitud del texto. Los masoretas estaban tan convencidos de sus métodos que cuando terminaban un manuscrito tenían un duplicado exacto, que le daban a la nueva copia igual autoridad.

go para facilitar su memorización eligió dibujos simples en los cuales la primera letra de la imagen representaba el fonema que tenía en mente.⁸ Por ejemplo, la palabra cananita *alpu* (cabeza de buey) designó la primera letra del alfabeto y su símbolo recuerda a una cabeza de toro; la palabra *betu* (casa) denominó a la segunda letra cuya forma semeja precisamente a una casa de la época y representaba el sonido de la *b*; la palabra *rashu* (cabeza humana) designó a la letra *r* y semeja a una cabeza humana vista de perfil; la palabra *kappu* (palma de la mano) dio nombre a la letra que poseía el sonido de la *k* y así sucesivamente hasta completar todos los símbolos.

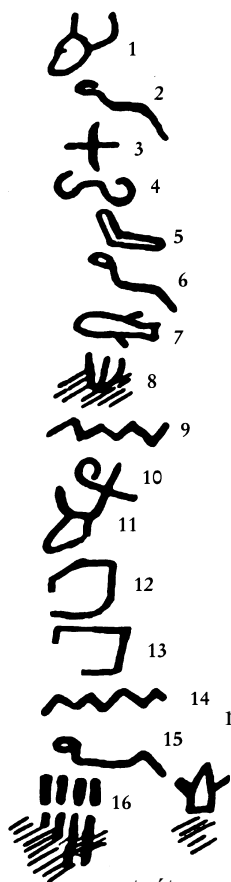
Que el alfabeto protosinaítico estuviera basado en parte en los grafomas consonantales egipcios puede explicar por qué los más antiguos alfabetos no tengan vocales. La necesidad de las letras vocales no fue contemplada de inmediato, pues inicialmente la nueva escritura no pretendía registrar grandes obras literarias. Su modesto propósito era proveer de una ayuda administrativa para escribir recados, inscripciones conmemorativas y el registro de impuestos.

En las lenguas semíticas occidentales, familia idiomática a la cual pertenece el cananita, el significado de una palabra está determinado más por las consonantes, especialmente por aquellas que han sido de-

temprana como el siglo XI A.E.C. Este antiquísimo sistema de escritura se denomina escritura paleohebreá, también llamada hebreá arcaica o arqueohebreá; que a su vez, fue derivada del primer alfabeto escrito, conocido como protocananita o protosinaítico, o más comúnmente semítico noroccidental.

El alfabeto protosinaítico ha sido así designado porque sus más antiguas inscripciones (siglo XVI A.E.C.) fueron encontradas en la región de Serabit el-Khadem, en unas minas egipcias de turquesa de la península del Sinaí, aunque se sugiere que tuvo origen en el siglo XVIII A.E.C. Tenía alrededor de 60 variantes que están en función de la época y la situación geográfica, fue empleado por fenicios, filisteos, moabitas, edomitas, israelitas, etcétera. El alfabeto griego y latino, y por ende la mayoría de los alfabetos que se usan en el hemisferio occidental proceden de la escritura protocananita. Nada se sabe de su inventor, pero el revolucionario descubrimiento de este genio anónimo fue que el idioma hablado está compuesto de un pequeño número de sonidos diferentes que se repiten constantemente. Esto llevó a una drástica reducción en el número de signos necesarios para reproducir un lenguaje. Él observó que bastaban 27 símbolos para escribir cualquier palabra; lue-

8. Principio acrofónico.



Inscripciones de los muros de las minas de Serabit el-Khaden. Fueron escritas en el alfabeto más antiguo conocido. Sir Flinders Petrie, ampliamente considerado como el padre de la arqueología del Medio Oriente las descubrió en 1905. Los eruditos no están de acuerdo en cuanto a su significado, pero casi todos coinciden en la identidad de la mayoría de las letras. Varias son fácilmente reconocibles: la cabeza de buey (letras 1, 11, 20, 23) evolucionó en la letra hebrea א alef y en nuestra a. La serpiente (2) fue la precursora de la num 1 y la n. Un pescado (7) se transformó en la dalet ד y la d. El símbolo para el agua (9, 14, 18, 21) fue el origen de la mem מ y la m. La cabeza humana (22, 24) el origen de la resh ר y la r.



Frank Moore Cross: Conversations with a Bible Scholar, Hershel Shanks, Biblical Archaeology Society, 1994, paginas 71 - 73.

nomina “raíces” que por las vocales. De manera que, en la mayoría de los casos es posible deducir la correcta pronunciación de una palabra escrita. El alfabeto paleohebreo consta de 22 letras. La secuencia de los caracteres se deriva de antiquísimas tradiciones escriturales del segundo milenio A.E.C. Testimonios de la existencia de tal orden alfabético aun puede verse en los salmos 9, 10, 25, 34, 119, etcétera; en los cuales cada línea empieza con la siguiente letra del alfabeto. *Este alfabeto no fue diseñado propiamente para la lengua hebrea, sino que sirvió primero al idioma fenicio y luego fue adoptado por Israel* como lo sugiere el hecho de que el hebreo clásico tiene por lo menos 23 sonidos consonantales y únicamente 22 letras consonantes. Verbigracia hay sólo una letra para la sin y la shin, solamente después de que las marcas diacríticas fueron introducidas fue posible distinguirlas fácilmente (שׁ y שׂ). El alfabeto paleohebreo fue el único usado por los israelitas hasta que el primer templo fue destruido por los babilonios en el año 586 A.E.C. Después de la destrucción caldea, la mayoría de los judíos fueron deportados a Babilonia. Cincuenta años después, ⁹Ciro, el rey de Persia, quien había vencido al imperio neobabilonio, declaró que los hebreos que vivían en el exilio podían regresar a su tierra y reconstruir el Templo de Jerusalén. De acuerdo con las Escrituras, 42,000 judíos regresaron a la tierra de sus padres (Neh. 7:66).

Ellos llevaban un nuevo lenguaje, el arameo, y una nueva escritura, la escritura cuadrada aramea. Ambos eran usados comúnmente en el imperio persa. La escritura aramea también se deriva del alfabeto protocananita, pero con una evolución diferente; por lo cual, ambas cuentan con similitudes y marcadas diferencias. Del año 538 A.E.C. hasta el aplastamiento de la segunda insurrección judía en el año 135 E.C.

9. Fundador del imperio persa y conquistador de Babilonia. Ha pasado a la historia como “Ciro el Grande”, distinguiéndose así de su abuelo ¹⁰Ciro I. Según el registro bíblico, el decreto de ¹¹Ciro de libertar a los hebreos para regresar a Jerusalén probablemente se promulgó a finales del año 538 A.E.C. o a principios del 537 A.E.C. Esto permitiría suficiente tiempo para que los auxiliados judíos preparasen su salida de Babilonia, emprendieran el largo y difícil viaje a Judá y Jerusalén, una odisea que podría durar unos cuatro meses, según Esdras 7:9, y se establecieran “en sus ciudades”, en Judá para el mes séptimo (Esd. 3:1,6). Este suceso señaló el final de los 70 años de desolación de Judá profetizados, que habían comenzado en el mismo mes del año 607 A.E.C. (2° R. 25:22-26; 2° Cr. 36:20,21).



He aquí un excelente ejemplo de escritura paleohebrea. Es una inscripción fragmentaria del periodo del primer Templo (siglo VIII o VII A.E.C.), fue encontrada en el monte Ofel en las ruinas de una iglesia bizantina. La primera línea dice:..."corrientes (de aguas)". Segunda línea:..."mezcla de agua". Tercera línea:..."las partes remotas de..." Cuarta línea:..."una cubierta". Parece ser que esta placa tuvo que ver con algún ritual de purificación sacerdotal. *Ancient Jerusalem Revealed*, Hillel Geva, Israel Exploration Society, 1994, paginas 73 - 75.

encontramos variados ejemplos de la convivencia de las dos escrituras, verbigracia, las monedas judías fueron acuñadas con inscripciones paleohebraicas y arameas.

Al final, la escritura aramea reemplazó a la escritura paleohebrea debido a la tendencia general de emplear cada vez más este tipo de escritura, primeramente en los documentos seculares, posteriormente en los textos sagrados. No es sorpresa, que el arameo viniera a ser la segunda lengua de Judea. Una forma estilizada del paleohebreo se usó en las monedas judías del año 132 al 135 E.C. durante la insurrección del Bar Kohba o Koseba, ese fue su ultimo triunfo, después de ese año, la escritura paleohebrea murió casi completamente. Excepto para el pequeño remanente de samaritanos, los cuales sobreviven hoy en día, principalmente en Nablus, en la costa occidental, y en Holón, al sur de Tel Aviv.¹⁰

Las Matres Lectionis y el Tetragrama

La escritura consonantal opera en bajo el principio de que para cada consonante hay una letra; pero ya vimos que en el caso de la escritura hebrea tal regla no se cumple enteramente. Eso creo la necesidad de introducir las *Matres Lectionis*.

El termino significa "madres de lectura" y aplica a ciertas letras consonantes que son empleadas como vocales con el propósito de simplificar la lectura de un texto puramente consonantal. Estas letras han sido designadas por los gramáticos hebreos con los siguientes nombres: *consonantes*, *semiconsonantes*, *semivocales*, *vocales largas* o simplemente *vocales*, debido a que podían funcionar como vocales o consonantes según fuera el caso. Las Matres Lectionis son las letras *yod*, *waw*, *he* y *alef* (ם ן ף ץ). La *yod* se empleó para la *i* y *e*; la *waw* para *u* y *o*; la *he* para la *a* y *e*; la *alef* para *a*, *e*, *o*, *i*.¹¹ Las investigaciones realizadas sobre diversos materiales textuales han mostrado que las *Matres Lectionis* tuvieron su origen en el siglo X A.E.C., empleándose comúnmente al final de la palabra. Trazas de este fenómeno han sido encontradas en *todos* los textos de hebreo clásico conservados hasta la fecha. En los manuscritos más antiguos se observa poca frecuencia en su uso; en cambio, en los más tardíos hay un notable incremento. Dicha situación es el resultado del desarrollo de la ortografía hebrea. Una palabra que haya sido escrita empleando una Mater Lectionis se le denomina "plena"; una palabra sin Mater Lectionis se le clasifica como "defectuosa."¹² Por ejemplo, el nombre propio David se ha vertido de dos maneras en el texto masorético: una como דָּוִד,¹³ *dwd*, (forma defectuosa) en los libros de

10. *Biblical Archaeology Review*, The Evolution of Two Hebrew Scripts, Jonathan P. Siegel, May/June 1979, paginas 28-33.

Encyclopedia Britannica, artículo: Writing, vol. 29, Encyclopædia Britannica Inc., 1973.

11. *Early Hebrew Orthography*, F.M. Cross and D.N. Freedman, New Heaven, 1952.

A Historical Grammar of Biblical Hebrew, A. Sperber, Leiden, 1966.

How the Hebrew Language Grew, E. Horowitz, KTAV Publishing, 1960; paginas 333, 334.

12. Defectuosa es un termino técnico, no quiere decir que la palabra en sí sea incorrecta puesto que las Matres Lectionis eran opcionales.

13. 1° S. 10:14.



Ancient Inscriptions, P. Kyle McCarter, Jr. Biblical Archaeology Society, 1996, pagina 155.

La segunda insurrección judía en contra de las legiones romanas dio inicio en el año 132 E.C., encabezada por Shimón bar Koseba. Al igual que los líderes de la primera insurrección, los revolucionarios de bar Koseba acuñaron sus monedas en apoyo de su causa. Fue una guerra de guerrillas de terrible desgaste para ambos mandos. Este es un shekel de plata o tetradracma, cuyo peso era de unos 14 gramos y medía 2.5 centímetros de diámetro. En el anverso (izquierda) aparece la fachada del Templo con el arca de la alianza en medio de las columnas. Alrededor de la fachada está una inscripción en caracteres paleohebraicos que se lee “Shimón”, evidentemente refiriendo de al mismo Bar Koseba. En el reverso (derecha) está representado un “lulav” (rama de palma) y un etrog (limón real), dos de las “cuatro especies” de plantas usados en la Fiesta de las Enramadas o Sukot. La inscripción dice “Año dos para la libertad de Israel”, o sea del año 132 al 133 E.C.

Samuel y los Reyes, y otra como דויד, *dwid* (forma plena) en las Crónicas, la diferencia radica en la yod, la cual posee el sonido de la vocal *i*. Abundan más ejemplos en las Escrituras Hebreas.

Las letras que conforman el Shem ben Arba Otiyyot, ya sea en el alfabeto paleohebreo אַבְיָאָל ya en el alfabeto cuadrado arameo אָבְיָאָל son las mismas utilizadas en las Matres Lectionis; no obstante, para certificarlas como vocales es imprescindible presentar una prueba histórica que lo avale. En este aspecto la declaración del historiador y sacerdote Yoséf ben Mattityáhu¹⁴ es concluyente al describir la tiara del Sumo Sacerdote en su libro *Las Guerras de los Judíos*: “Cubríale la cabeza una mitra o tiara con una corona hecha de jacinto; y alrededor de ella había otra corona de oro, la cual traía las letras sagradas, que son las cuatro letras vocales...”¹⁵ Dicho testimonio es de importancia extrema porque procede un testigo de primera mano, miembro de la aristocracia sacerdotal hebrea del siglo I E.C., cuya dotada pluma nos ha permitido conocer la religión y la historia de Israel durante un agitado periodo de 400 años. Una vez determinado que la tetragramata está constituida por letras vocales y no de consonantes, queda por aclarar cuál era el sonido de las tales. Obsérvese la tabla:

Letra	Sonido	Nombre
י	i	Yod
ה	a,e	He
ו	u	Wau
א	a,e	He

Dando cuatro combinaciones posibles para la pronunciación del tetragrama:¹⁶ *Iaua, Iaue, Ieua,*

14. Conocido por los romanos como Flavio Josefo (37 - 100 E.C.).

15. *Las Guerras de los Judíos*. libro V. cap. V, párrafo 7º, versión inglesa; en la castellana se puede encontrar en el libro VI, cap. V I, párrafo VI.

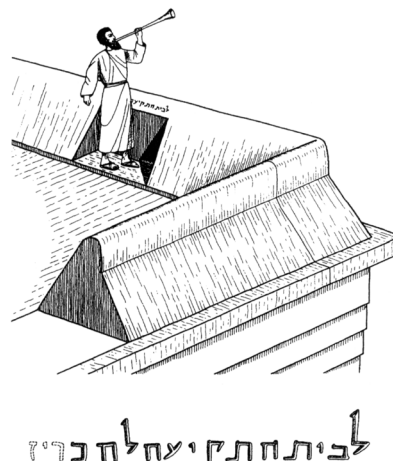
Ieue. ¿Cuál es la correcta? Para dar respuesta es necesario traer a colación el elemento teofórico. ¿En qué consiste éste?

El elemento teofórico

Teofórico es un termino de filología¹⁷ y que de acuerdo con su etimología significa: “El que lleva el nombre del dios”. Se le ha designado así a la partícula de los nombres propios y topónimicos que contienen el título o el nombre completo o abreviado de un dios o una diosa. La gran mayoría de los pueblos antiguos se valieron de los nombres de sus dioses para formar sus nombres propios. En el onomástico de Egipto aparece Ramsés (Amado de {el dios} Ra); en Siria tenemos a Ben Hadad (1º R. 15:18,20ss., Hijo de {el dios} Hadad); en Asiria a Senaquerib (2º R. 18:13ss., Sin {el dios de la luna} ha tomado el lugar de mis hermanos); en Babilonia a Nabucodonosor (2º R. 24:1ss, Nebo {el dios de la sabiduría} proteja la corona); en Grecia a Diogenes (Generado por dios¹⁸); en Edom a Shubnaqos (Qos¹⁹ ha oído la oración); en la tierra de Canaán abundaron los nombres propios y topónimicos formados con Baal, el dios de las tormentas, por ejemplo Baal-zefón (Éx. 14:2, Baal {el señor} del Norte). Israel no fue la excepción, pero su tradición de emplear los títulos celestiales y el Nombre fue fundamentada en la *Toráh*: “Todos los pueblos de la tierra verán que eres llamado por el Nombre de Yahwéh, y te temerán” (Dt. 28:10).

Muchos nombres bíblicos son frases completas que poseen en el elemento teofórico el Nombre de Yahwéh o uno de sus títulos como prefijo,²⁰ o bien, como sufijo,²¹ más un pronombre, un verbo, un adjetivo calificativo o un sustantivo.²²

Debido a las características propias del idioma hebreo, el Nombre de Yahwéh puede ser escrito en tres formas hipocorísticas o abreviadas dentro del componente teofórico en sí. A partir de la forma completa o tetragramata; יהוה (Yahwéh), se deriva por abreviación יהו (Yáhu), llamada también la forma trilitera; y יה (Yah), conocida como la forma bilitera, poética o digramata. La forma tercera י (Yo) y cuarta



Los arqueólogos israelíes que excavaron en los extramuros del monte Moria encontraron una inscripción de piedra que cayó desde la esquina sudoeste del Segundo Templo durante la devastación romana de la ciudad en el año 70 E.C. Las letras aparecen bellamente labradas, y se lee: "Perteneiente a la casa de la trompeta para pr(oclar)ar....." Aparentemente designaba el sitio desde el cual el sacerdote anunciaba con el sonido de la trompeta o shofar, el principio y el final del shabbath. (Flavio Josefo: Las Guerras de los Judíos, libro IV , capitulo IX, párrafo XII, versión inglesa.) Los caracteres de la losa pertenecen al alfabeto cuadrado arameo, prueba palmaria que desde antes del siglo I E.C. éste ya dominaba el ámbito cultural y religioso judío.

Ancient Inscriptions, P. Kyle McCarter, Jr. Biblical Archaeology Society, 1996, pagina 130.

16. Concepto extraído del griego cuyo significado es “cuatro letras” debido a que en el texto hebraico el Shem ja Meforash o el Nombre Distinguido está compuesto de cuatro letras hebreas יהוה.

17. Parte de la lingüística que estudia los idiomas antiguos.

18. Dios es el genitivo de Zeus.

19. Qos fue la deidad suprema de los edomitas.

20. Del latín praefixus, que va adelante.

21. Del latín suffixus, que va después.

22. Las formas interrogativas e imperativas eran infrecuentes.



Historic Costume in Pictures, Braun & Schneider, Dover Publications, Inc. New York, 1975.

Kodesh la Yahwéh, קֹדֶשׁ לַיהוָה o en caracteres paleohebreos:

𐤀𐤓𐤁𐤏𐤇 𐤁𐤏

“Consagrado a Yahwéh” así rezaba la inscripción del Ziz o diadema del Sumo Sacerdote. Era una lamina de oro de una anchura de sólo uno o dos dedos e iba de sien a sien. Se ataba a la frente por medio de un cordón azul, de manera que todos aquellos que vieran de frente al Sumo Sacerdote pudieran leer la inscripción. Según Flavio Josefo a la caída de Jerusalén, el Ziz fue llevado con otros despojos a Roma. Allí lo vio el rabí Eliezer durante el reinado del emperador Adriano (siglo II de nuestra era). Luego fue llevado, con gran probabilidad, a Bizancio, capital del imperio romano de oriente, en la actual Turquía. Finalmente fue trasladado a Jerusalén, ignorándose que paso después. El Templo: Su ministerio y servicios en tiempo de Jesucristo, Alfred Edersheim. Editorial Portavoz, Kregel Publications, Grand Rapids, 1997, pagina 72.

un sólo elemento. Algunos fueron originalmente nombres de plantas o animales, como Caleb (*perro*), Debora (*abeja*), Jonás (*paloma*) y Tamar (*palmera*).²⁵

יהו (Yeho) son formas tardías de escritura y pronunciación del Nombre, יו (Yo) proviene del siglo IX u VIII A.E.C. debiéndose, por lo menos en parte, a la evolución de la lengua hebrea que tendió a pronunciar el diptongo formado por la *yod* y la *waw* como *io* en sílabas inacentuadas²³ y יהו (Yeho) al desarrollo de la doctrina rabínica de la inefabilidad del Nombre, pues los escribas cambiaron la *a* por *e*, y la *u* por *o*.

En Israel los padres hebreos conscientemente escogían el nombre de su hijo tomando como plataforma los siguientes criterios: como un expresión de la ayuda del Todopoderoso, tal reflexión palpita en los nombres Mattaniah (*Regalo de Yahwéh*) y Shemaiah (*Yahwéh ha oído -la oración de los padres-*); como un deseo paternal para el niño, tal es el caso de Jeberejiah (*Yahwéh bendiga -a éste niño-*). Pías aspiraciones no siempre realizadas como el caso del onceavo rey de Judá, Ajaz; cuyo nombre es una muy probable abreviación de Yahvajaz (*Yahwéh ha dominado*). El posible hecho de que el rey Ajaz haya extirpado el elemento yahwista de su nombre encaja muy bien con su apostasía (2° R. 16:1-4). además en los anales del rey asirio Tiglat-pileser III, quien reinó del 744 al 727 A.E.C., se registra que recibió tributo de Ajaz. En dichos anales ese nombre de aparece en escritura cuneiforme como *Iaujázi* o *Yehoajaz*.²⁴ Es decir con la forma trilitera del Nombre de Yahwéh. Algunos nombres manifiestan las convicciones de los progenitores, como Eliyah (*Yahwéh es el Ser Supremo*); otros nombres revelan las circunstancias del nacimiento de la criatura, por ejemplo Raquel, que en su agonía llamó a su hijo recién nacido Benoni (*Hijo de la Tristeza*); empero su inconsolable esposo le nombró Benjamin (*Hijo de la Mano Derecha*) (Gn. 35:18). Otro caso semejante es Elias-hub (*El Ser Supremo restaura*), el cual sugiere que el recién nacido era un substituto dado por Yahwéh por algún ser querido ya fallecido. Hay otros nombres que insinúan la situación familiar o emocional de uno de los padres, verbigracia: la infortunada esposa del sacerdote Finees llamó a su hijo Ijabod (*Sin gloria*) (2° S. 4:19-22); Lea nombró a sus hijos: Ruben (*Ver un hijo*), Simeón (*Oír*) y Levi (*Unido*) (Gn. 29:30-34). Sin embargo otros nombres propios son de forma simple o de

23. *Matres Lectionis in Ancient Hebrew Epigraphs*, Ziony Zevit, American Schools of Oriental Research, Monograph Series, edited by David Noel Friedman, 1980.

The Oxford Companion to the Bible, Bruce M. Metzger and Michael D. Coogan, artículo: Names and Namegiving, Oxford University Press, 1993.

24. *Ancient Near Eastern texts relating to the Old testament*, James B. Pritchard. Princeton University Press, 1955, pagina 282.

La forma bilítera o digramata, Yah

La digramata se usó en varias palabras hebreas con trasfondo protocolario, poético o litúrgico. He aquí algunos de los casos más importantes:

El protocolo del pueblo israelita. Cuando a un rey se le entronizaba, tanto la corte como el pueblo le vitoreaba empleando el verbo arcaico יָיָה (Jayáh) que significa, “Yah de vida”. (1° S. 10:24; 16:16). Otros pasajes sobre el mismo tema se encuentran en: 1° R 1:25,34,39; 2° R 11:12; 2° Cr. 23:11.

La poesía antigua israelita brinda numerosos ejemplos del uso de la palabra Yah. Generalmente, es empleada como forma corta y poética de Yahwéh.²⁶



Biblical Archaeology Review: Robert Deutsch, “First Impression”, May/June, 1998.

Perteneciente a Ajaz (hijo de) Yehotam, rey de Judá. Así declara la inscripción hipocáritica hebrea impresa en esta bulla (terrón de arcilla) que originalmente fue usada para sellar un rollo de papiro. Ajaz fue rey de Judá durante los años 732 al 716 A.E.C. y por tanto contemporáneo de Isaías, Oseas y Miqueas.

(Éxodo 15:2)

Yah es mi fortaleza y mi canción; (Otra traducción, poder) Él ha sido mi salvación. ¡Este es mi Soberano! Yo le alabaré. ¡El Todopoderoso de mi padre! A Él ensalzaré.

עֲזִי וְזִמְרָתִי יְהוָה יִשְׁׁוּעָה זֶה אֱלֹהֵינוּ
נִזְהָר אֱלֹהֵי אֲבֵי וְאַרְמְמָנָהוּ:

El libro del salterio o de los salmos es con mucho, el que más menciona al Altísimo como Yah.

(Salmo 77:11. En la Biblia Hebraica Stuttgartensia es el verso 12)

Me acuerdo de las obras de Yah, sí, me acuerdo de tus maravillas del pasado.

אֲזִכִּיר מַעֲלֵי־יָהּ כִּי־אֶזְכְּרָה מִקֶּדֶם פְּלֹאֲדָ:

Isaías 12:2)

¡He aquí, Él es mi salvación! Confiaré y no temeré, porque Yah Yahwéh es mi fortaleza y mi canción; Él es mi salvación.

הִנֵּה אֵל יִשְׁׁוּעָתִי אֲבֹטָח וְלֹא אֶפְחַד כִּי־עֲזִי וְזִמְרָתִי יְהוָה יִשְׁׁוּעָה זֶה אֱלֹהֵינוּ

Yah Yahwéh, es un caso insólito, la forma bilítera, Yah, antecede a la completa, Yahwéh. Esto obedece al paralelismo²⁷ sinonimico, una forma poética de la lengua hebrea, donde el segundo verso o palabra repite una porción de la anterior. Otro título celestial que esta formado por paralelismo sinonimico es El Shadday, donde El es sinónimo de Shadday.

Otros versículos sobre el mismo concepto se encuentran en: Salmos 68:4,18; 77:11; 94:7,12; 102:18; 104:35; 105:45; 115:17; 106:1; 116:1,48; 111:1; 112:1; 113:1,9; 115:17,18; 116:19; 117:2; 118:5,14,17,18,19; 122:4; 130:3; 135:1,3,4,21; 146:1,10; 147:1,20; 148:1,14; 149:1,9; 150:1,6; Is. 26:4; 38:11.

25. Harper's Bible Dictionary, , artículo: Names, San Francisco: Harper and Row, Publishers, Inc. 1985.

26. En el texto de la Biblia Hebraica Stugartensia fue escrita como יָיָה

27. El paralelismo es un elemento de la poesía hebrea, es un ritmo conseguido no por una asonante o consonante, sino por la enumeración sucesiva de pensamientos lógicos.

La liturgia hebrea nos ha dado una expresión de uso universal, que incluye el Nombre poético del Creador: Alelu Yah, הַלְלוּיָהּ (“Alabad a Yah”). Y ha permanecido inalterable prácticamente desde el griego αλληλουια y el latín *alleluia* hasta los idiomas actuales.

(Salmos 106:1)

¡Alelu Yah! ¡Alabad²⁸ a Yahwéh, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia!

הַלְלוּיָהּ הוֹדוּ לַיהוָה בִּי-טוֹב בִּי לְעוֹלָם חֲסִדּוֹ:

Otros pasajes que contienen el termino Alelu Yah son:

Sal. 104:35; 105:45; 111:1; 112:1; 113:1,9; 115:18; 116:19; 117:2; 135:1,3,21; 146:1,10; 147:1,20; 148:1,14; 149:1,9; 150:1,6; Rv. 19:1,3,4,6.

La antigua medicina hebrea nos brinda la palabra הַבֹּרִיָּה (habboryah) que significa la “Pureza de Yah,” los cuales eran dos pasteles hechos en forma de corazón; parece ser que aluden a un tipo de ritual de purificación con el cual se esperaba obtener la sanidad. Esta palabra aparece solamente tres veces en las Escrituras Hebreas, específicamente en 2° S. 13:5,7,10. Véase los pasajes: “Y Yehonadab le dijo: Acuéstate en tu cama y finge estar enfermo. Cuando tu padre venga a verte, dile: “Te ruego que venga mi hermana Tamar para que me dé de comer. Que ella prepare delante de mí la Pureza de Yah (habboryah) de modo que yo la vea y la coma de su mano.” Amnón se acostó y fingió estar enfermo. Entonces el rey fue para verle, y Amnón le dijo: “Te ruego que venga mi hermana Tamar y haga delante de mí dos pasteles,²⁹ para que yo los coma de su mano.” Entonces David envió a Tamar a su casa, diciendo: “Vé, por favor, a la casa de tu hermano Amnón y prepárale una comida.” Tamar fue a la casa de su hermano Amnón, quien se encontraba acostado. Tomó masa, la amasó, hizo (es decir: en forma de corazón) los pasteles delante de él y los coció. Luego tomó la sartén y los sirvió delante de él. Pero Amnón no quiso comer. Y Amnón dijo: “¡Haced salir a todos de aquí!”³⁰ Y salieron todos de allí.³¹ Entonces Amnón dijo a Tamar: “Trae la Pureza de Yah (habboryah) al dormitorio para que yo la coma de tu mano.” Tamar tomó los pasteles que había cocido y los llevó a su hermano Amnón, al dormitorio.....”

La Septuaginta también preservó la forma poética del Nombre inocultable en numerosos nombres

Los pueblos que habitaban la cuenca del Mediterráneo y que de algún modo interactuaron con los antiguos israelitas nos legaron una copiosa evidencia epigráfica con diversos grados de confiabilidad; las cuales ayudan a establecer la tradición oral más fidedigna para la correcta vocalización del Nombre sagrado.

En el país del Nilo, por ejemplo, los egiptólogos han encontrado papiros con nombres hebreos que datan de la monarquía israelita y el exilio babilónico. En ellos aparece, ya sea como prefijo o sufijo la forma poética o bilítera del Nombre. Normalmente aparece el elemento teofórico de dos maneras:

Como ocurre en el nombre israelita:



Como ocurre en la palabra:



La cual no se ha logrado traducir.

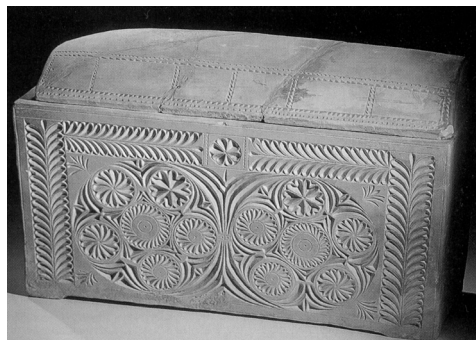
Esta forma de vocalizar el Nombre es usada como equivalente del hebreo יָהּ, y en los tratados gnósticos como Iω.

28. Otra traducción, Dad gracias....

29. En forma de corazón telabbeb.

30. Literalmente, de mí.

31. Literalmente, de él.



Jerusalem, an Archaeology Biography, Hershel Shanks, Random House, New York, 1995, paginas 190-191.

En el invierno de 1990 el arqueólogo Zvi Greenhunt realizó excavaciones en el Bosque de la Paz de Jerusalén, encontrando una tumba del periodo del segundo Templo con doce osarios dentro. Dos de ellos con el nombre de “Caifás” marcado en sus caras anteriores. Esta es la primera vez en que aparece el nombre del Sumo Sacerdote en su forma semítica original, aunque está escrito con una letra adicional. Los autores del Código Real le llaman simplemente Caifás, sin embargo Flavio Josefo, el historiador del siglo I E.C. lo identifica como “Yoséf quien fue llamado Caifás”. El osario que aquí se muestra es una obra maestra de la cantería hebraica, y perteneció al hijo de este personaje.

teofóricos, por ejemplo: Εζεκια³², Αζαρια³³, Βαραχια, Ασαδια³⁴, Ανανια, Φαλλετια, Ραφαια, Αβδια, Σεχενια.³⁵ De igual manera ocurre en la Vulgata Latina: Obdia, Semeia, Baria, Naaria³⁶, Iudaia³⁷, Isuaia, Asaia, Banaia³⁸, etcetera.

Como sufijo teofórico se ha visto asimismo respaldada por fuentes extrabíblicas. Durante una excavación arqueológica se encontró un sello con la inscripción: “Perteneiente a Abiyáh, siervo de Uziyáh,” el propietario fue uno de los altos funcionarios del rey Uziyáh (Uzzías o Azarías, 2º Cr. 26:1; 2º R. 14:21).³⁹ Los nombres teofóricos dentro del pueblo de Israel nunca dejaron de usarse, aun durante el siglo I E.C., cuando la doctrina de la supresión del Nombre estaba en pleno apogeo. La confirmación arqueológica está en los cientos de osarios o “cajas de huesos” de piedra caliza encontrados en torno a Jerusalén. Por cerca de 100 o 150 años los judíos del área de Jerusalén practicaron el *ossilegium* o segundo entierro: alrededor de un año después del primer sepelio, una vez que la carne se había descompuesto, los huesos del occiso eran colocados en una pequeña caja de piedra denominada osario. Un cierto numero de osarios tienen inscripciones conmemorativas con el nombre del extinto en griego, arameo y hebreo, además de la hermosa fachada del Templo de Herodes labrada en una de sus caras. Muchas de las cajas pertenecen a familias sacerdotales, las cuales hicieron uso del elemento teofórico en la mayoría de sus nombres propios; así se ha hallado una con los restos de un hombre de aproximadamente 60 años de edad, cuya inscripción dice “Yoséf bar Caifás,” quien ha sido identificado con un gran margen de probabilidad con el hijo del Sumo Sacerdote Caifás (18-36 E.C.). Otro osario sacerdotal lleva como epitafio “Miriam la esposa de Yahqiáh;” el nombre de Miriam (María) al igual que el de Elisheba (Elizabéth) era común entre las mujeres descendientes de Aarón.⁴⁰ Concretando: al tomar la evidencia aportada por el texto masorético y las

32. 2º R. 18:1, Ezequía.

33. 1º Cr. 2:8, Azaría.

34. 1º Cr. 3:20, Baracía, Asadía.

35. 1º Cr. 3:21, Ananía, Falletía, Rafaía, Abdía, Secenía.

36. 1º Cr. 3:22.

37. 1º Cr. 4:18.

38. 1º Cr. 4:36.

39. 790 - 730 A.E.C.

Ejemplos de nombres teofóricos que contienen en su estructura la forma bilítera יהי

Texto masorético	Pronunciación	Significado	Versión Reina Valera	Pasaje
אַבְיָה	Abiah	Yah es (mi) padre	Abia	1º S. 8:2
אַדְאִיָּה	Adaiah	Yah se ha adornado	Adaía	2º R. 22:1
אַדֹנִיָּה	Adoniah	Yah es mi Soberano	Adonías	2º S. 3:4
בְּנֵיָה	Benaiah	Yah ha construido	Benahía	2º S. 8:18
בְּרָאִיָּה	Beraiah	Yah ha creado	Baraías	1º Cr. 8:21
יְחִזְיָה	Yahaziah	Yah revela	Jaazaías	Esd. 10:15
יְחִיָּה	Yehiah	Yah vive	Jehías	1º Cr. 15:24
יְדֵאִיָּה	Yedaiah	Yah sea alabado	Jedaía	1º Cr. 4:37
יְדִידִיָּה	Yedidiah	Amado de Yah	Jedidíah	2º S. 12:25
זְכַרְיָה	Zekhariah	Yah recuerda	Zacarías	Zac. 1:1

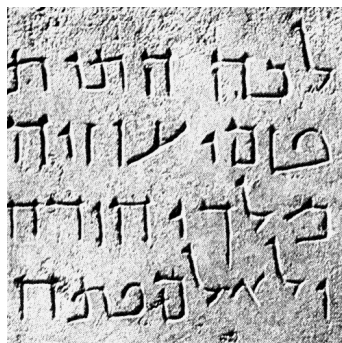
fuentes extrabíblicas, se ha podido demostrar, fuera de toda duda razonable, que la forma bilítera del Nombre se lee Yah.

La forma trilítera, Yáhu

La forma trilítera fue usada en la formación de los nombres teofóricos y en documentos religiosos y oficiales preexílicos. Así, es posible respaldar su pronunciación con métodos semejantes a los ya utilizados en la forma poética. La forma trilítera tiene una demostración extraescritural muy sólida: los sellos y sus impresiones provenientes de la época monárquica de Israel y Judá. En los tiempos antiguos los sellos fueron usados para atestiguar o firmar documentos. El sello se imprimía en un terrón o pegote de arcilla húmeda (Job 38:14), llamada *bullā*.⁴¹ En el grabado del sello y en la impresión sobre la arcilla, estaba usualmente el nombre de su dueño, el nombre de su padre (elemento patronímico) y, ocasionalmente, su título oficial. Para la manufactura de los sellos se echaba mano del hierro, bronce y raramente de piedras semipreciosas, como la cornalina y el jade. Por regla general, su propietario lo llevaba engarzado en un anillo (1ª R. 21:8; Hag. 2:23), o colgado de un cordón al cuello (Cnt. 8:6).

40. *Biblical Archaeology Review: Behold the Temple*, Asher Grossberg, May/June 1996.

41. Plural, *bullae*.



La placa esta labrada con cuatro elegantes líneas de escritura formal judía, en un estilo característico del periodo herodiano tardío (50 E.C.). Este mismo estilo fue usado en los rollos de Qumram. La inscripción escrita en alfabeto arameo es casi idéntica a los libros bíblicos de Esdras y Daniel. El epitafio dice: “Aquí se pusieron los restos de Uzíyáh, rey de Yahudá, no abrirse.” El rey Uzías o Azarías reino en el siglo VIII A.E.C., casi 750 años después de labrarse la inscripción, la cual, sin duda debe referirse a la reseputura de los restos mortales del rey. La placa es casi cuadrada, de 33 centímetros por lado por 6 centímetros de espesor. Debe de haber cubierto la entrada al *loculus* o *kuk*, (cavidad cortada en la roca, ubicada en el muro de una tumba con el fin de recibir un cadáver o un osario). Uzías padecía una enfermedad cutánea inespecífica (hebreo *sara*, no es la lepra actual) que le incapacitó para ejercer el poder real y participar en cualquier acto religioso (2º S. 20:16-23). Las Escrituras narran que su mal fue producto de un castigo de Yahwéh por tratar de oficiar como sacerdote, quizás con miras a consolidar su autoridad ya que en los pueblos paganos era común que el rey fungiera como sumo pontífice de la religión nacional. Probablemente, por causa de las leyes de la impureza levítica su cuerpo debió sepultarse en un lugar aislado del resto de las demás tumbas reales. Luego, durante el periodo herodiano sus restos fueron transferidos a otra tumba.

Los documentos escritos en papiro se cerraban enrollándolos y atándolos con un hilo. Una *bulla* era puesta sobre el nudo y se grababa con el sello. Si era necesaria la presencia de testigos; el documento en cuestión era atado con varios hilos, y cada uno de los cuales se sellaba por uno de los responsables o testigos. Después de que la arcilla se secaba, el papiro era archivado en recipientes de barro cocido (Jer. 32:10-14). Gracias a esta previsión han llegado hasta nosotros parte de los rollos del Mar Muerto⁴² o Qumram.⁴³

En aquel entonces cuando una ciudad era tomada por las huestes enemigas se pasaba a espada a la mayoría de los ciudadanos, y se saqueaba sistemáticamente; finalmente se procedía a incendiar o demoler lo que quedase. El intenso calor destruía a la mayor parte de la ciudad, pero a los sellos de arcilla los cocía como pieza de alfarería, haciéndolos prácticamente indestructibles. Esta “precaución” de los asirios, babilónico, egipcios y otros antiguos conquistadores ayudaron a preservar las *bullae* que los arqueólogos ahora están descubriendo. En el caso específico de la Jerusalén de los días de Yirmiyáhu (Jeremías) esta medida militar se llevó a cabo con atroz eficacia, sobre todo si se tiene en cuenta que el ejército de Nabucodonosor era especialista en provocar enormes incendios con el fin de cuartear los gruesos muros de las fortalezas. Las excavaciones de la parte norte de la Ciudad Vieja han revelado restos de las murallas y la torre que custodiaba la puerta del Centro (Jer. 39:3), en su base había una gruesa capa de ceniza, madera chamuscada y hollín. Además los excavadores encontraron cinco puntas de flecha, cuatro de hierro y una de bronce. La de bronce es del tipo escita, lo cual sugiere que en el ejército babilonio había mercenarios de esa nacionalidad. Las de hierro

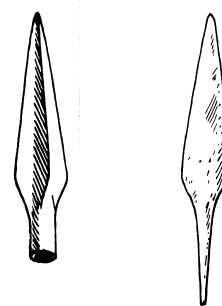
42. Los rollos de Qumram o del Mar Muerto han significado una importantísima fuente de estudio en materia de comparación del texto bíblico, por la siguiente razón: Los manuscritos reflejan una multiplicidad de tipos textuales (protomasorético, samaritano, protoseptuagintico y otros), lo cual es una indicación de que el texto bíblico no era aún uniforme en los principios del siglo I E.C. A mediados del siglo II E.C. ya no ocurre tal cosa. Los manuscritos bíblicos son consistentemente premasoréticos. Y virtualmente son idénticos al texto masorético. En un fragmento del libro de Levítico se encontró el tetragrama sagrado con caracteres del paleohebreo. Esto es inusual en los manuscritos de Qumram. Generalmente el *Shem ben Arba Otiyyot* en paleohebreo es encontrado en los manuscritos de Qumram no bíblicos. Otro caso semejante está en un manuscrito del libro del Éxodo de la cueva 2, y un manuscrito de Isaías de la cueva 4. (Discoveries in the Judaen Desert, vol. XII, Cave 4- VII: Genesis to Numbers. Eugene Ulrich, Frank Moore Cross, James R. Davila, Nathan Jastram, Judith E. Sanderson, Emanuel Tov, John Strugnell; vol. XIII, Qumram Cave 4- Parabiblical Texts, Part I. Harold Attridge, Toleif Elgvin, Jozef Milik, Saul Olyan, Emanuel Tov, John Strugnell, James VanderKam, Sidnie White. Oxford: Clarendon Press, 1994).

43. Es un sitio localizado en la costa NO. del mar Muerto, al pie del acantilado calcáreo que lo costea y al N. de la fuente llamada Ain Feshka. Ahí floreció desde los tiempos de los Macabeos una secta llamada *escenia* que legó al mundo diversos manuscritos. La secta pertenecía judaísmo pero no tenía el espíritu fariseo, seguían escrupulosamente la Toráh y se regían mediante un calendario solar, cuyo primer día del año iniciaba invariablemente en miércoles, día en que, según su interpretación fueron creados la luna y el sol. Desapareció como grupo al rededor del año 70 E.C.

eran del tipo usado por las tropas de choque judaitas. Silente evidencia de la ferocidad de los combates librados antes de la caída de Jerusalén. El arqueólogo Shiloh describió la destrucción caldea de Jerusalén como “total”; cumpliéndose así la profecía dada por el Eterno en boca del profeta Yirmiyáhu (Jeremías): “He aquí que yo haré volver atrás las armas de guerra que están en vuestras manos, con las cuales vosotros combatís contra el rey de Babilonia y contra los caldeos que os tienen sitiados fuera de la muralla. Y los reuniré en medio de esta ciudad. Yo mismo combatiré contra vosotros con mano extendida y brazo fuerte, con furor, ira y gran indignación. Heriré a los habitantes de esta ciudad, a los hombres y los animales; por una gran peste morirán. Después de eso, dice Yahwéh, entregaré en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, a Sedequías rey de Judá, a sus servidores, al pueblo y a los que queden en la ciudad después de la peste, de la espada y del hambre. Los entregaré en mano de sus enemigos y en mano de los que buscan sus vidas. El los herirá a filo de espada. No les tendrá compasión, no tendrá lástima ni tendrá misericordia. Y dirás a este pueblo que así ha dicho Yahwéh: He aquí, yo pongo delante de vosotros el camino de la vida y el camino de la muerte: El que se quede en esta ciudad morirá por la espada, por el hambre⁴⁴ o por la peste. Pero el que salga y se pase a los caldeos, que os tienen sitiados, vivirá; su vida le será por botín. Porque he puesto mi rostro contra esta ciudad para mal, no para bien, dice Yahwéh. Será entregada en mano del rey de Babilonia, y él la incendiará.” (Jer. 21:4-10).

El sitio duró aproximadamente dos años, del año 588 al 586 A.E.C. y ningún habitante de Jerusalén fue más odiado y escarnecido que Jeremías. Este humilde sacerdote repetidamente había proclamado a sus conciudadanos que era fútil toda resistencia, porque el Eterno había traído a Nabucodonosor para juzgar a Juda. Jerusalén debía de rendirse al invasor. Sus palabras resultaron extremadamente impopulares,⁴⁵ especialmente para los oficiales encargados de la defensa de la hambrienta ciudad. “—¡Que muera este hombre! Pues de esta manera, al hablarles tales palabras, desmoraliza⁴⁶ a los hombres de guerra que han quedado en esta ciudad, y a todo el pueblo.⁴⁷ Porque este hombre no busca el bien de este pueblo, sino su mal.” El rey Sedequías convino —“He allí, él está en vuestras manos. Porque nada puede el rey contra vosotros.” Entonces tomaron a Jeremías y lo hicieron echar en la cisterna de Malquías oficial del rey, que estaba en el patio de la guardia. Y bajaron a Jeremías con sogas. En la cisterna no había agua, sino lodo; y Jeremías se hundió en él.⁴⁸ Los hombres del rey le dejaron en ese aljibe innoble para que muriera lentamente.

La nación entera había aparentemente rechazado al profeta y su mensaje. Ninguno de sus ciudadanos intercedió por él. Sólo un extranjero, natural de Cush⁴⁹ que posiblemente servía en la corte como oficial adjunto del ejército egipcio tuvo piedad, Ebedmelek.⁵⁰ Quien valientemente rogó por la vida del



Jerusalem, an Archaeology Biography, Hershel Shanks, Random House, New York, 1995, pagina 113.

Puntas de flecha encontradas en la Puerta del Centro. La de la izquierda es de bronce. Fue empleada por el ejército babilónico. La de la derecha es de hierro, perteneció a las tropas judías que defendían Jerusalén.

44. Los excavadores de la ciudad de David encontraron un baño completo del periodo del primer Templo, con una elegante piedra que servía de asiento para inodoro; la cual estaba asentada sobre el piso que cubría la fosa séptica. Sin ningún respeto por la vida privada de los antiguos ocupantes, los arqueólogos se atrevieron a estudiar los detritos de la letrina. El excusado fue aparentemente usado durante el sitio babilónico de Jerusalén. El contenido de la letrina indica que aun los jerosalimitanos ricos sufrieron hambre y malamente se sostenían comiendo plantas silvestres.

45. Todo profeta de Yahwéh es un perturbador de la paz del mundo: su misión es dar paz, pero no “como el mundo la da”.

46. Literalmente, “debilita las manos de”.

47. Literalmente, “las manos de todo”.

48. Jer. 38:4-6.

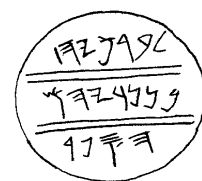
mensajero de Yahwéh. —“Oh mi señor el rey, estos hombres han actuado mal en todo lo que han hecho con el profeta Jeremías, a quien metieron en la cisterna. Allí morirá de hambre, pues no hay más pan en la ciudad.” El rey instruyó al cushita: “Toma contigo treinta hombres de aquí y saca al profeta Jeremías de la cisterna antes que muera.” Y el lo hizo así (Jer. 38:10-13). En el aciago día que cayó la ciudad Yahwéh habló a Jeremías, prometiendo: “Vé y habla a Ebedmelek el cushita, y dile que así ha dicho Yahwéh Sebaot, Elohim de Israel: “He aquí, yo cumplo mis palabras sobre esta ciudad para mal, y no para bien; y en aquel día sucederá en tu misma presencia. Pero en aquel día yo te libraré, y no serás entregado en mano de aquellos de cuya presencia temes, dice Yahwéh. Ciertamente yo te libraré, y no caerás a espada, sino que tu vida te será por botín, porque tuviste confianza en mí.” (Jer. 39:15-18). Cuando la nación hebrea entera fue condenada por su desobediencia, un extranjero negro, un cushita fue liberado por su fe, porque él confió en Yahwéh. Yahwéh hizo por Ebedmelek lo que no hizo por Sedequías, salvarlo de los guerreros babilonios. El erudito en Escrituras Hebreas, Walter Brueggemann escribió al respecto: “La confianza, como lo prueba el caso de Ebedmelek es un límite y una opción al poder y devastación babilónica.” De manera que Ebedmelek viene a representar un importante remanente, el remanente de la fe. La destrucción de Jerusalén por Yahwéh no es moralmente indiferente o indiscriminada. Los actos de fe y confianza salvan. Ebedmelek encarna esta acción.⁵¹ A diferencia de Sedequías y la multitud de hebreos que perecieron porque se opusieron a Jeremías y su mensaje de penitencia, Ebedmelek alcanzó salvación porque confió en Yahwéh y de-

49. Cush, ocupaba una posición estratégica al sur de Egipto y controlaba las seis cataratas del Nilo. Debido a que las cataratas eran barreras naturales para el transporte pluvial, quien las controlará asimismo controlaba las importantes rutas caravaneras que iban al rededor de ellas. La capital de Cush era Kerma, ubicada entre la tercera y cuarta cataratas. En las Escrituras hay 54 referencias a los cushitas o al país de Cush, al cual también se le conoció como Nubia, Ta-sety, Wawat, Mero y Etiopía. Los cushitas eran de raza negra africana, cuya lengua no se conoce del todo. Aparecen frecuentemente en el arte del medio oriente desde el siglo XXV A.E.C. gracias a su bien merecida reputación de soldados mercenarios de élite. Prestaron sus servicios en numerosos ejércitos de la antigüedad, incluyendo el israelita.

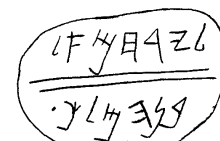
50. Ebedmelek es un nombre hebreo que significa “Siervo del rey”.

51. Walter Brueggemann, *To Build, To Plant: Jeremiah, International Theological Commentary*, Grand Rapids: Eerdmans, 1991, páginas 159-161.

1) Esta es una bulla (pegote de arcilla con una impresión hecha con un sello) encontrada en Jerusalén en el año de 1970. La bulla ha sido cocida probablemente por el incendio que arrasó a Jerusalén un mes después de su caída ante el ejército babilónico. Está impresa con el sello de Baruk, el secretario y amigo del profeta Jeremías. En 1995 apareció otra bulla de Baruk en la cual, aun pueden contemplarse las impresiones de las fibras del papiro del documento que fue cerrado con la bulla. En una de sus orillas, la huella dactilar del escriba está nítidamente impresa. En orden descendente: 2) Impresión del sello de Yerahmeel, quien fue enviado a arrestar al profeta Jeremías. 3) Bulla de Gemaryáhu, hijo de Sophán. La cámara de Gemaryáhu estaba en el atrio superior, a la entrada de la puerta Nueva de la casa de Yahwéh (Jer. 36:210). 4) Impresión del sello de Hanan, hijo de Hilkiyáhu, el sacerdote. Hilkiyáhu fue el *Kojen Gadol* que encontró el libro del Deuteronomio durante el reinado de Yosiyáhu (2º R. 22). 5) La bulla de Azaryáhu, hijo de Hilkiyáhu. Azaryáhu fue un *Kojen Gadol* (Sumo Sacerdote) del siglo VII A.E.C. y el abuelo de Esdras.



1



2



3



4



5

Jereusalem, an Archaeology Biography, Hershel Shanks, Random House, New York, 1995, páginas 107-109.

fendió a su siervo. La furia de la devastación babilonia fue atroz. Otras excavaciones llevadas a cabo en la Ciudad de David han descubierto casas situadas en la cuesta oriental que fueron destruidas por la furia de la conflagración ¡Las cenizas en algunos edificios llegaba hasta el techo! Uno de los inmuebles abrasados era el centro administrativo que contenía los archivos importantes de la ciudad, ningún documento sobrevivió pero si unas 150 *bullae*. Hasta la fecha se han recuperado cientos de *bullae* y sellos hebreos, y hay seis casos que pueden ser identificarlos con gran aproximación con personas que aparecen en las Escrituras. Estas gentes vivieron durante las tormentosas décadas previas a la caída de Jerusalén en el año 586 A.E.C.

El primer y mejor conocido nombre bíblico en ser identificado en una *bullae* es Baruc hijo de Nerías (Jer. 32:16). Baruc fue el escriba, amigo leal y aliado político del profeta y sacerdote Jeremías (Yirmiyáhu, “A quien Yáhu ha exaltado”). La inscripción de tres líneas se lee así: “Perteneiente a Berekhyáhu, hijo de Neriyáhu, el escriba.” Es interesante que el capítulo 36 del libro de Jeremías también contiene los nombres de dos hombres cuyos sellos fueron impresos en *bullae* sobrevivientes: “Jerameel hijo del rey” y “Gemarías hijo de Shaphan.” Jerameel es mencionado una sola vez en las Escrituras, en el capítulo 36:26. Ahí él es miembro de los servicios de seguridad real enviados por el rey Joacim (Yahyaquim, “Yáhu levanta”) a arrestar a Baruc y Jeremías. Las *bullae* de ambos personajes se leen de esta forma: “Perteneiente a Yerahme’el, hijo del rey;” y “Perteneiente a Gemaryáhu, hijo de Sophán” (Jer. 36:12). El título “hijo del rey” no ha de tomarse literalmente, debe entenderse mas bien como “funcionario del rey.” Los nombres cuarto y quinto identificados no por una *bullae*, sino por sus sellos en sí, son estos: Seraías, el hermano de Baruc y camarero del rey Sedechías, la inscripción de dos líneas se lee: “Perteneiente a Seriyáhu, Neriyáhu” (Jer. 51:59-64); Azalía, “Perteneiente a Azaliáhu, hijo de Meshulam, para la Casa de Yahwéh” (2º R. 22:3), Azalía fue el Padre de Gemarías. El sexto sello posee la inscripción: “Hanan, hijo de Hilkiyáhu, el sacerdote,” el nombre de Hilkiyáhu es vertido en la versión Reina Valera de las Escrituras como Hilcías, fue el nombre de varios personajes, uno de ellos sirvió durante el reinado de Josías (hebreo Yosiyáhu) (2º R. 22:3,4); y el otro fue el padre del profeta Jeremías (Jer. 1:1). Gracias a todos los sellos y sus *bullae* encontrados es posible, definir una área geográfica específica del antiguo territorio perteneciente a las doce tribus, donde se haya usado una forma u otra para estructurar el sufijo teofórico. Verbigracia, en los sellos hebraicos propiedad de los ministros de alto rango de los reyes de Judá e Israel de los siglos VIII y VII A.E.C. encontrados en diferentes excavaciones indican que la forma usada en el reino norteño de Israel fue יו (Yo), en cambio en Judá la forma trilítera יהו (Yáhu) fue más favorecida, así en un sello del siglo VII A.E.C. encontrado en el Tell en-Nasheb se lee “Yaazenyáhu sirviente del rey.” El título “sirviente” indica un oficial de alto rango y no un criado común y corriente.⁵²

La pronunciación de la forma trilítera, tiene un poderoso apoyo en las transcripciones babilónicas y asirias en escritura cuneiforme de nombres propios hebreos provenientes de los siglos IX al V A.E.C. Por ejemplo: Los anales asirios datados entre el 744 y 742 A.E.C. señalan que Tiglat-Piléser III⁵³ enfrentó a una coalición encabezada por un cierto “Azriáu (Azarías) de Yahudá.” Uno de los prismas inscritos del rey asirio Senaquerib⁵⁴ describe la campaña efectuada en el año 701 A.E.C. (2º R. 18:13). Después de relatar sus

52. *Biblical Archaeology Review*: Andre Lemaire, “Royal Signature,” Nov/Dec 1995.

A Hebrew Seal from the Reign of Ahaz, C.C. Torrey, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 79, 1940, paginas 27,28.

Ancient Seals and the Bible. Gorelick, L., and E. Williams-Forte, Malibu, CA: Udena Press, 1983.

53. Es el primer rey asirio que aparece en el registro bíblico con el nombre de Pul (2º R. 15:19). Algunos historiadores piensan que era de estirpe real, mientras que otros creen que usurpó el trono; lo cierto es que se desconoce su origen y cómo consiguió la corona. Fue un gobernante capaz, un conquistador enérgico y cruel que inicio las deportaciones en masa de los pueblos conquistados con el propósito de quebrantar su resistencia, se dice que tan sólo en un año deportó 150,000 personas.

54. Hijo de Sargón II, rey de Asiria. Aunque heredó de su padre un imperio de gran solidez, se vio obligado a pasar la mayor parte de su reinado sofocando sublevaciones, en particular de la ciudad de Babilonia. En su tercera campaña avanzó contra “Hatti”, termino que en aquellos lejanos días se refería a Palestina y Fenicia. Entre los estados sublevados estaba Judá.

Ejemplos de nombres teofóricos que contienen en su estructura la forma trilitera יהו

Texto masorético	Pronunciación	Significado	Versión Reina Valera	Pasaje
וַיְבֹאֵ	Abiáhu	Mi padre es Yáhu	Abías	1º R. 14:1
וַיֵּזְבֵּאֵ	Ahaziáhu	Yáhu posee	Ocozías	1º R. 22:40
וַיֵּלִיֵּאֵ	Eliyáhu	Mi Todopoderoso es Yáhu	Elías	1º R. 17:1
וַיִּתְּלֵ	Athaliáhu	Fuerte es Yáhu	Atalía	2º R. 8:26
וַיִּרְחֵאֵ	Amariáhu	Yáhu ha prometido	Amarías	1º Cr. 6:7
וַיִּחְזֵאֵ	Amaziáhu	Yáhu ha fortalecido	Amasías	2º R. 12:21
וַיִּחַנֵּאֵ	Hananiáhu	Yáhu ha favorecido	Hananías	Neh. 12:12
וַיִּבְרַחֵ	Hashabiáhu	Yáhu ha considerado	Hasabías	1º Cr. 6:45
וַיִּשְׁלֵאֵ	Ishayáhu	Yáhu ha salvado	Isaías	Is. 1:1
וַיִּקְרָאֵ	Semaiáhu	Escuchado por Yáhu	Semeías	1º Cr. 26:7

operaciones militares en Palestina, menciona el nombre del rey Ezequías, el cual es transcrito como “Haza-qui-i-áu.”⁵⁵ Jerónimo, el escritor de la Vulgata, ha dado a la posteridad la forma latina *IAU* al transcribir algunos nombres teofóricos que contienen la forma trilitera, por ejemplo: Ieriau (Jerías),⁵⁶ Dalaiau (Delaías), Mazzaiau (Maazías),⁵⁷ Iozziau (Jaazías),⁵⁸ Matthaniau (Matanías) y Bocciau (Buquías).⁵⁹ Sin embargo, toda esta evidencia textual, pese a lo contundente que pudiera ser, plantea una discrepancia substancial entre el texto hebreo llegado hasta nosotros y la evidencia epigráfica aportada por arqueólogos y lingüistas. Es observable que en el texto masorético existen cuatro formas teofóricas: Yeho y Yo al principio de los nombres y Yahú y Yah al final. ¿Por qué esta diferencia en la vocalización si aun la prueba textual apunta hacia Yah y Yahú como la pronunciación correcta? Una posible explicación sería que debido a la enorme santidad del Nombre, los rabinos que vivieron en Judea durante los siglos posteriores al siglo al destierro babilónico, alteraron la pronunciación del elemento teofórico inicial para evitar que alguien pro-

55. Pritchard, James B. *The Ancient Near Eastern Texts Related to the Old Testament*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1954, pagina 288.

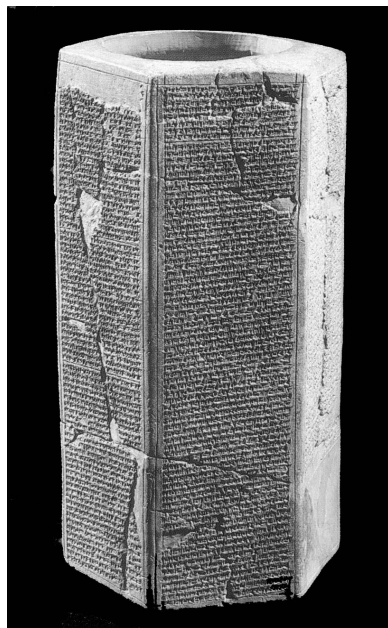
56. 1º Cr. 23:19

57. 1º Cr. 24:18

58. 1º Cr. 24:26

59. 1º Cr. 25:4

Este prisma escrito con caracteres cuneiformes, se le ha llamado "Prisma de Senaquerib". Actualmente se encuentra en el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago y procede del año 691 A.E.C. Contiene los anales de ocho sangrientas campañas que el rey asirio Senaquerib llevo a cabo del año 705 al 694. La más interesante desde el punto de vista escritural es la tercera campaña, realizada en el año 701 contra Judá y su rey, Ezequías. El objetivo militar de Senaquerib era aplastar una revuelta en sus provincias occidentales. La insurrección se centró en la ciudad filistea de Ecrón y fue fomentada por los reyes Ezequías de Judá y Luli de Tiro, los cuales habían hecho alianza con Egipto. Senaquerib atacó primero el puerto fenicio de Tiro, forzando a Luli a huir a Chipre, donde murió. Luego se volvió contra Ascalón, otra ciudad filistea no lejos de Ecrón. Después de aniquilarla se abrió paso a matanza pura hacia Judá. El prisma dice en parte: "En cuanto a Ha-za-qui-i-áu el judío, no se sometió a mi yugo. Puse sitio a 46 de sus ciudades fuertes, baluartes e innumerables aldehuelas de sus inmediaciones y las conquiste mediante terraplenes bien contruidos y arietes acercados (a las murallas), (combinados con) el ataque de infantes, (usando) minas, brechas y trabajo de zapa. Saque (de ellas) 200,150 personas, jóvenes y ancianos, varones y hembras, caballos y mulas, asnos, camellos, ganado mayor y menor sin cuento. A él mismo (Ezequías) hice prisionero en Jerusalén como pájaro en una jaula.....". El relato asirio no dice si Senaquerib logró tomar Jerusalén lo cual indirectamente confirma la espantosa derrota sufrida ante sus muros cuando el Malak de Yahwéh mató en una sola noche a 185,000 guerreros asirios.



nunciara el Nombre en su forma completa irreflexivamente. Como sea el caso, la ortografía inicial masorética no es histórica porque contradice la indisputable evidencia documentaria antigua donde el elemento teofórico inicial es pronunciado Yah o Yahú y no Yo o Yeho. Por tanto, el texto masorético conserva las formas tardías de los nombres personales que llevan el elemento teofórico al principio (Yeho y Yo) y no las formas históricas originales (Yahú y Yah). Eso ha dado que nombres como Yahanan se pronuncien como Yohanan (Juan) y Yahuyaquín como Yehoyaquín, etcétera. Es en esta área textual donde los textos Murashu son de un valor incalculable.

Los textos Murashu

El nombre Murashu significa gato salvaje en acadio y pertenece a una prominente familia banquera y comerciante de la ciudad babilónica de Nippur, cuya firma estuvo activa durante los reinados de Artajerjes I y Darío II. En 1893 una expedición proveniente de la Universidad de Pensilvania, EUA, descubrió 730 tablillas de arcilla provenientes de los archivos de esa familia, las cuales fueron fechadas entre los años 455 al 403 A.E.C. Los textos, todos ellos contratos comerciales de arriendo y compra venta de inmuebles están escritos en caracteres cuneiformes. Unas 50 de las 730 tablillas contienen nombres israelitas, en su mayoría miembros de la comunidad judía de Nippur; de ahí que algunos hayan conjeturado que la familia Murashu fuera también de origen hebreo, aunque tal conclusión puede ser infundada.

La aportación más importante de las tablillas a la historia del judaísmo está vinculada a los nombres israelitas de la diáspora babilónica del periodo persa. Algunos de ellos aparecen también en los libros de Esdras y Nehemías. No obstante, su pronunciación es ligeramente diferente. *El más claro ejemplo de dicha variación es encontrada en las formas en que el Nombre memorial es empleado como elemento teofórico.*

En las tablillas Murashu se han encontrado tres nombres donde el elemento teofórico con Yahú aparece en la posición inicial: Yahunatán, Yahúlakim y Yahulunú los cuales son equivalentes a Yehonatán, Yeholakim y Yeholunú. Analizando esta evidencia y otras fuentes de esa época, los epigrafistas han concluido que el elemento teofórico inicial fue pronunciado como Yah y Yahú hasta finales del siglo V A.E.C. en Nippur, la colonia judía existente en

la isla de Elefantina y Judá.⁶⁰ El cambio a Yo y Yeho tal y como aparece en texto masorético fue posterior a este periodo.

¿Cómo se obtiene la pronunciación de la última letra del tetragrama?

La última letra de la tetragramata, es la segunda *he* y requiere una explicación algo detallada. El Nombre está hecho de una sola raíz,⁶¹ y en estos casos el género está dado por la última letra, si es femenino sonaría como *a*; pero si es perteneciente al género masculino sonaría como *e*; ciertamente el Padre trasciende al sexo, pero las conjugaciones verbales que se utilizan en las Escrituras cuando Él habla pertenecen al género masculino, analícese este versículo:

יְהוָה אֵשׁ מְלַחֵמָה יְהוָה שְׁמוֹ:

“Yahwéh es un varón de guerra. ¡Yahwéh es su Nombre!”

Éxodo 15:3:

Por tanto, la última letra forzosamente debe tener el sonido de una *e*.

Conclusión

Todas las evidencias presentadas traen la cuestión de por qué el sagrado Nombre del Omnipotente no ha sido proclamado en todo el mundo por aquellos que reclaman seguir las Escrituras fielmente. Muy pocos cristianos lo han oído alguna vez. Su significado e implicaciones escriturales han sido raramente enseñadas desde los púlpitos; cuando alguien ha levantado su voz para señalar el hecho, este ha sido manejado por las organizaciones religiosas como si fuera un tabú o un asunto carente de peso. Empero el Todomisericordioso justiprecia tan profundamente su Nombre que lo ha declarado “kadosh” o santo para la eternidad. Juró por él cuando realizó su pacto con Abraham. Luego, ante Moisés lo estableció como un memorial para todas las generaciones. Hizo del tercer mandamiento una salvaguarda para que no sea despreciado, olvidado, blasfemado o profanado. Al mismo tiempo las Escrituras enteras nos demandan amor, honor, gloria y profundo respeto hacia él. Ciertamente, el Nombre jamás podrá ser considerado como algo sin valor ni significado; o en el caso contrario, como algo que debe ser a todo costa ocultado. 📖

60. *Patterns in Jewish Personal Names in the Babylonian Diaspora*, M.D. Coogan, *Journal for the Study of Judaism*, Vol. IV, No. 2.

61. Las raíces hebraicas son generalmente de tres letras.

LOS TESTIMONIOS QUE APOYAN LA PRONUNCIACIÓN DEL NOMBRE YAHWÉH

“Todos los títulos del Ser Supremo que pueden ser encontrados en los libros se derivan de sus acciones; pero solamente el tetragrama nos da una clara e inequívoca indicación de su esencia”

Maimonides, Guía para lo Perplejo 1:61-64.

El testimonio de los Padres Antenicanos y Postnicanos

El testimonio de los Padres Antenicanos y Postnicanos¹ es extremadamente importante, porque ellos transcribieron el Nombre memorial en griego, cuya escritura sí tenía vocales bien diferenciadas, como el castellano. El descubrimiento de estas referencias ha dado una ayuda invaluable para esclarecer la correcta pronunciación del Nombre:

1. Clemente de Alejandría² escribe Ιαουε (Yahwéh.)
2. Orígenes de Alejandría, ofrece la forma bilítera Ιαη, Yah, y la forma tríltera Ιαώ, Yáhu.³
3. Ιαώ, ha sido también encontrada en la *Oración de Jacob*, plegaria procedente del siglo II E.C.⁴
4. Teodoreto de Ciro que vivió en el siglo V E.C. observó que aunque los judíos nunca pronunciaron las cuatro vocales sagradas, los samaritanos las pronunciaban como Ιαβε, Iabé, indicando de esta forma que la ו (waw) podía ser también pronunciada como v.⁵ Los judíos ashkenazis han conservado dicha propensión dialectal.
5. La forma Yáhu fue asimismo conocida por algunos historiadores y teólogos gentiles, como el historiador pagano Diodoro (siglo I E.C.), el cual anotó: “En cuanto a los judíos, Moisés se refirió en sus leyes a la deidad a quien ellos invocaban como Ιαώ (Yáhu.)”⁶
6. El código Marcaliano (Q), que ha sido fechado en el siglo VI E.C. lleva una breve nota al margen de Ezequiel 11:1 donde se vocaliza en griego la forma tríltera del Shem ja Meforash, Ιαώ.⁷

El testimonio Samaritano

La tradición samaritana brinda interesantes referencias, porque:

1. Es el único pueblo en el mundo que aun continua usando el alfabeto paleohebreo.

1. Durante los primeros siglos de la era común, ciertos obispos y otros grandes maestros establecieron los principios básicos, que luego prevalecieron en todas las disputas doctrinales, a estos se les llama los Padres de la Iglesia. La era de estos Padres de la Iglesia se extendió desde el año 100 al 600 E.C. Para su estudio se ha dividido en dos periodos:

El Periodo Antenicano; abarca toda la literatura cristiana escrita previamente al concilio de Nicea. El cual fue solicitado por Constantino en el 325 E.C. para imponer las doctrinas religiosas de la iglesia de Roma. Las primeras obras fueron escritas por los Padres Apostólicos del siglo I y II. Los más destacados fueron: Clemente de Roma, Ignacio de Antioquía, Policarpo de Esmirna, Papias de Asia Menor, Hermas, Justino Mártir, Minucio Felix, y Tatiano. Todos sus escritos están en griego. (Los Ebionitas (judíos mesianicos) ni siquiera se presentaron en el Concilio de Nicea.)

El Periodo Postnicano abarcó desde el año 325 hasta el 600 E.C. Estaban divididos en dos grupos rivales: La iglesia griega, representada por: Atanasio, Basileo el Grande y Gregorio de Niza. En el otro bando estaba, la poderosa iglesia romana o latina, con San Agustín, Ambrosio, y Jeronimo.

2. Stromata V, 6:34; hacia el año 200 E.C.

3. Comment in Psalm.

4. Prayer of Jacob, 8.

5. Quaestio 15 in Exodus 7.

6. Diodorus, 1:94:2.

7. Zeitschrift Für Die Alttestamentliche Wissenschaft 54, pagina 266.

2. Desde su cisma con los judíos, rechazaron toda evolución religiosa de estos; por tanto, hay que reconocer que en la pronunciación samaritana tenemos la articulación hebrea del siglo V A.E.C.
3. El constante uso de la tetragramata en su liturgia, muestra que no había ningún temor ultrapiadoso o supersticioso semejante al que desarrollaron los hebreos de la época postexilica; de modo que los sacerdotes samaritanos vinieron a ser los custodios del Nombre por más de 2000 años.

Las primeras noticias de su salvaguarda fueron gracias a Teodoreto de Ciro. Posteriormente en el año de 1689, en la Tercera Epístola de los Samaritanos a Ludolf, apareció un pasaje, desafortunadamente asaz obscuro, donde se observó que los samaritanos de aquel entonces poseían la pronunciación del Nombre.⁸ En el año 1783, Dietrich al leer el mismo pasaje concluyó que el texto en cuestión representaba la pronunciación como Yáhu.⁹

Durante las primeras décadas del siglo XIX, los eruditos franceses que mantenían correspondencia con los samaritanos trataron en vano de obtener una respuesta directa a su pregunta concerniente a la pronunciación del Nombre; pero, en 1820 en una carta dirigida a Silvestre de Sacy por el Sumo Sacerdote de los samaritanos *Shalmah b. Tabyah*, sobre la genealogía sacerdotal samaritana, apareció casi accidentalmente una palabra en una fórmula de bendición que parecía transcribir en caracteres arábigos el Nombre.¹⁰

فَقَوَى تَعَجُّبُنَا مِنْ هَذِهِ الْمَسْئَلَةِ بَانَ لَا يَسَالُ مِنْ هَذِهِ الْمَسْأَلِ
سِوَى جَمَاعَتِنَا حَتَّى يَبْقَى عِنْدَهُمُ التَّحِيَّةُ وَالْحَقِيقَةُ عَلَى الْكُرْتَةِ
يَهْوَهْ يَعْبَرُهُ وَيَجْمَعُهُمْ فِي خَيْرِ أَمِينٍ

El pasaje era obscuro y de Sacy señaló: “Copie exactement del original el Nombre divino...”¹¹ Pero no anotó nada sobre la pronunciación de la tetragramata. En 1855 el erudito Bargès en su *Samaritains de Naplouse*, páginas 62 y 73, se dio cuenta del inmenso valor de este pasaje para reconstruirla. Así que, él obtuvo Yahwéh y Yahwah, porque la fetha final, al igual que la *he* del paleohebreo podía sonar como *e* o como *a*.

يَهْوَهْ

En 1886, Kautzch observó que la tetragramata rimaba con palabras que terminaban en *segol* en algunos himnos samaritanos, evidenciando que la pronunciación es Yahwéh.¹² Aunque la prueba no se consideró totalmente conclusiva en todos sus aspectos por otros eruditos. En el invierno de 1905 a 1906 el profesor N. Schmidt oyó que el hijo del Sumo Sacerdote samaritano pronunciaba la forma tríltera del

8. *Epistola Samaritana tertia ad I. Ludolfum in Eichhorn's Repertorium für biblishe und morgenländische Litteratur*, XIII, 1783, página 286.

9. ZATW, III, página 286.

10. La traducción del texto árabe es la siguiente: “Nuestro interés acerca de este tema ha crecido, de manera que nadie puede ser cuestionado acerca de este asunto con excepción de nuestro grupo; ya que ellos mantienen la salutación y la verdad. Quiera Yahwéh mantenerlos protegidos.”

11. *Correspondence des Samaritains*, Silvestre de Sacy, *Notices et Extraits des Manuscrits de la Bibliothèque de Roi*, XII, 1831, páginas 134, 152.

12. *Theologische Literaturzeitung*, 1886, col. 223.

Nombre (Yáhu), y la forma completa (Yahwéh.)¹³ Por consiguiente, la tradición samaritana apoya decididamente la pronunciación del tetragrama como Yahwéh.

El testimonio Masorético

Ya se vio como los masoretas o soférim¹⁴ conservaron en los nombres teofóricos que aparecen en el texto hebreo, la correcta pronunciación del Shem ja Meforash o el Nombre Distinguido en su forma bi y trilítera. Empero eso no es todo, hay otra fuente donde ellos preservaron la pronunciación íntegra del Shem ben Arba Otiyyot. Causa extrañeza saber que esta prueba es muy poco conocida, salvo dentro de los círculos hebraístas versados en la Masora. La palabra Masora significa “transmisión” o “tradición” y es un grupo de comentarios, referencias y acrósticos acerca del texto hebreo hecha por los masoretas. Existen tres tipos de Masoras:

1. La primera de ellas es la Masora Qetannah,¹⁵ que fue escrita en los espacios dejados entre las columnas del texto bíblico. Contenía observaciones acerca de: El número de veces que una palabra o frase ocurre en un libro o en el Tanak, particularidades gramaticales, los Qere¹⁶ y especialmente ortografía de las palabras plenas.¹⁷ Debido a que la Masora Qetannah sólo contiene la información más básica fue necesario desarrollar la Masora Gedolá.
2. La Masora Gedolá¹⁸ fue escrita en los espacios superiores e inferiores de las columnas y en ocasiones en los márgenes del texto bíblico. Describe con gran detalle los datos aportados por la Masora Parva.
3. La Masora Finalis contiene varias listas que por falta de espacio no fueron incluidas en las dos Masoras anteriores.

Cuando los eruditos judíos estudiaban los añosos manuscritos del Tanak, observaron que en algunos pasajes las palabras tenían como letras iniciales o finales y en orden directo o inverso las mismas letras que conforman las cuatro vocales sagradas יהוה. Asimismo en algunos de estos pasajes, al leer únicamente tales caracteres obtuvieron la *pronunciación completa* del Nombre memorial o del verbo ser (*ijeh-yeh*.) Toda vez que encontraron tal concordancia la señalaron en la Masora Qetannah, mediante una rubrica o acróstico y remarcaron prominentemente las letras יהוה con un tamaño mayor que el resto del texto, a fin de evitar que la dicción se perdiera algún día. Han llegado hasta nosotros sólo tres manuscritos con esos acrósticos; el más importante de ellos es el famoso Códice¹⁹ de Leningrado (L), que data del año 1008 o 1010 E.C.

Aparte de su importancia como texto bíblico, el Códice de Leningrado es una obra excepcional del arte medieval. Contiene 16 “paginas tapiz”, así denominadas por la semejanza que guardan en su complicado diseño geométrico con los tapices del Medio Oriente. Esas paginas exquisitamente ilustradas tam-

13. *Journal of Biblical Literature*, Notes from Samaritan, James. A. Montgomery, vol. 25; paginas. 49,50; 1906.

14. Escribas.

15. También llamada Masora Parva.

16. La Masora Qetannah señala mediante un pequeño círculo algunas palabras que deben ser leídas en lugar de aquellas que fueron escritas. A esto se le llama *Jatib Qere*. El *Jatib* indica la palabra que está escrita, y el *Qere* aquella que es leída. El *Qere* tuvo dos etapas de desarrollo: Inicialmente el *Qere* fue una corrección con el propósito de evitar la blasfemia. Luego, fue usado para preservar las variaciones de lectura en una palabra dada.

17. Con algún *Mater Lectionis*.

18. Significa “Gran tradición” y se le conoce también como *Magna*.

19. Como su nombre lo implica es un libro con paginas y no un rollo. Al principio del siglo I los eruditos cristianos empezaron a transmitir las Escrituras en códices en lugar de los tradicionales rollos. En el siglo III el código era la regla, mas dentro de los círculos hebreos el código fue adoptado hasta el siglo VII.

bién contienen bendiciones y pasajes provenientes del Deuteronomio y los Salmos. Mas eso no es todo, el Códice L es el primer documento que ha llegado hasta nosotros con las Escrituras Hebreas o Tanak completa que incluye los símbolos vocalicos de puntuación. El escriba que realizó esta enciclopédica labor se ha identificado a sí mismo como Shemuel ben Ya'qov o Samuel hijo de Jacob. Además notifica a la posteridad que el manuscrito fue hecho en el Cairo, capital de Egipto, por orden del *Mevorak ja Kojen ben Netanael*²⁰ en el año 4,770 a partir de la creación del mundo según la contabilidad rabinica.

Es bien sabido que en el libro de Ester no aparece abiertamente el Nombre inmortal, posiblemente porque este libro fue escrito en la galup o en el exilio y existía el peligro que los gentiles lo blasfemaran. No obstante, en el Códice de Leningrado, por medio de la Masora Qetannah, se hace patente en forma acróstica:

ESTER 1:20

הִיא וְכָל־הַנָּשִׁים יִתְּנוּ

“Y todas las mujeres darán” (*Hi Wekal Hanashim Yitenu*)

ESTER 5:4

יָבוֹא הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּן הַיּוֹם

“Venga hoy el rey con Amán” (*Yavo Ha-melek We-hamán Ha-yom*)

ESTER 5:13

וְכָל־זֶה אֵינֶנּוּ שׁוֹה לִי

“Pero todo esto de nada me sirve” (*wekal-zeH eynenW showeH LiY*)

ESTER 7:7

בִּי־כָל־תְּהָ אֵלֵיו הָרָעָה

“Que estaba resuelto para él el mal” (*kiY- kaletaH-elayW haraaH*)

En el primer caso,²¹ al leer las primeras letras de las palabras correspondientes en orden inverso se obtiene la pronunciación del Nombre, *Yi-ha-we-h*, o sea Yahwéh. El segundo caso es bastante similar, sólo que han de leerse las primeras letras en orden directo, *Ya - ha - we - h*, obteniendo Yahwéh. En el tercero, tomando las últimas letras en orden inverso se conforma el tetragrama; igualmente sucede en el cuarto versículo al tomar las últimas letras en orden directo. Todas las posibles combinaciones acrósticas del Nombre memorial se encuentran en estos cuatro pasajes del libro de Ester. El Códice L conserva más acrósticos en otros libros, por ejemplo:

SALMO 96:11

יִשְׂמְחוּ הַשָּׁמַיִם וְתִגַּל הָאָרֶץ יִרְעֶם הַיָּם וּמִלֵּא:

“Alégrese los cielos, y gocése la tierra” (*Yisemehu Hashamaim Wetagal Haarez*), tomando letras iniciales en orden directo se lee *Yi-ha-we-h*, es decir, Yahwéh.

Todas estas evidencias demuestran que el Nombre inmarcesible jamas se extravió y fue conservado de muchas formas por aquellos que lo amaron y reverenciaron. 

20. Mevorak significa “el bendecido”. Era de familia sacerdotal, ya que el titulo Kojen lo denota.

21. El hebreo se escribe de izquierda a derecha.

¿SON LEGITIMAS LAS FORMAS JEHOVÁ, JESUCRISTO Y OTRAS?

*Hay generación limpia en su propia opinión, a pesar de que no ha sido lavada de su inmundicia.
Proverbios 30:12*

La procedencia del Nombre Jehová

El nombre Jehová es un barbarismo, procedente de un desconocimiento, de un cuasi desprecio a la lengua hebrea. Siglos antes el Tanak había sido traducido al griego, siendo bien recibido y ampliamente usado por los prosélitos (gentiles convertidos al judaísmo) y por los numerosos judíos que vivían en la diáspora. Con el advenimiento de la reforma nazarena al judaísmo del Segundo Templo, la Septuaginta¹ tuvo una revitalización y llegó a ser la “versión oficial” de las congregaciones del Asia Menor y Europa; debido sobre todo, a que la mayoría de los gentiles no entendían el hebreo o el arameo. En cambio, sí hablaban o por lo menos conocían la lengua internacional de la época, el griego. Sin duda fue una gran pérdida, pues con el transcurso de los años el idioma eclesiástico dejó de ser el hebreo para ceder el paso al griego, y a la postre con la avasalladora hegemonía católica, al latín.

No obstante, originalmente los escribas de la Septuaginta no tradujeron ni transcribieron la tetragrama, sino que (al igual que en algunos pasajes de los rollos del Mar Muerto) tuvieron el gran cuidado de preservarlo en caracteres dorados paleohebraicos **יהוה**. Esa costumbre se mantuvo durante varios siglos, pues en la primera mitad del siglo II E.C. el prosélito judío Aquila tradujo las Escrituras Hebreas al griego, y en ésta representó el Nombre Cuadrilítero en paleohebreo. En el siglo III E.C. Orígenes escribió: “Y en los manuscritos más exactos el Nombre aparece en los caracteres hebreos, aunque no en los caracteres hebreos de hoy, sino en los más antiguos”. En el siglo IV E.C. Jerónimo escribió en su prólogo a los libros de Samuel y Reyes: “Y hallamos el nombre del Ser Supremo, el tetragrama, en ciertos volúmenes griegos hasta en este día, *expresado en letras antiguas*”. Con el tiempo esta costumbre fue eliminada y las vocales sagradas se empezaron a escribir en caracteres arameos. El problema salió a relucir cuando el lector *goy* (gentil) de la Septuaginta, que por regla general desconocía la lengua del rey David, se encontraba con el Nombre excelso **יהוה** solía leerlo erróneamente. Jerónimo se queja de “ciertos ignorantes, debido a la similitud de los caracteres, cuando hallaban las cuatro letras sagradas en los libros griegos acostumbraban a leer **pipi** (pipi.)”²

Los amanuense romanos trataron de resolver esta dificultad transcribiéndolo IHVH, y así es como aparece en algunos escritos latinos. En las copias posteriores de la Septuaginta el Nombre fue removido y en su lugar pusieron palabras como “Dios” (θεός) y “Señor” (κύριος.)³ Lo mismo sucedió en el Código

1. En la historia popular el canon mas antiguo conocido de los libros del Tanak se conoce como la Septuaginta. La Septuaginta fue traducida del hebreo al griego por setenta (de ahí Septuaginta, comúnmente abreviado LXX) eruditos para la gran biblioteca de Alejandro en Egipto alrededor del año 300 A.E.C. Supuestamente, los eruditos fueron comisionados por Alejandro Magno para reunir los escritos de todas las grandes religiones de la época. La Septuaginta contiene los libros del Tanak compartidos por todos los cristianos junto con los Deuterocanónicos usados por los Católicos, los Protestantes tradicionales, y muchas Iglesias Ortodoxas.

En “The New Jerome Bible Commentary” (NJBC) los autores sugieren una historia mas plausible acerca de la Septuaginta argumentando que la existencia de los setenta parece poco probable, y que es mas verosímil que los libros hayan sido reunidos y traducidos a lo largo del tiempo. Otras fuentes dan asimismo diferentes fechas, pero existe un acuerdo general en que la traduccion estaba ya completa en el año 100 A.E.C.

2. Dado que la letra griega π (pi) se asemeja a la letra י (he.)

Netzarita, el cual fue escrito originalmente en hebreo.⁴ El profesor George Howard comentó: “Cuando la forma hebrea del Nombre fue eliminada para favorecer sustitutos griegos en la Septuaginta, también fue eliminada de las citas de la Septuaginta hechas en el Nuevo Testamento.... No pasó mucho tiempo antes de que para la iglesia gentil el Nombre divino fuera un nombre perdido, excepto en cuanto estuviera reflejado en los sustitutos en forma contraída o fuera recordada por los eruditos”.

La vocalización masorética vino a complicar aun más las cosas pues mantuvo la enseñanza farisaica sobre la inefabilidad del Nombre. Cuando el lector encontraba las cuatro vocales sagradas en el texto debía leer Adonay.⁵ Para ello, pusieron bajo el Shem ben Arba Otiyyot las vocales de Adonay y en algunos pocos casos las de Elohim, que recordaran su lectura. Luego, en lugar de la primera *a*, escribieron una *e* breve por razones de fonética hebreaica.

A partir del siglo XI E.C. los eruditos cristianos empezaron (por fin) a cotejar seriamente las fuentes hebreas. Pero los siglos de visceral repulsa a todo lo judío fueron de un alto costo. Se ignoraba la evolución del idioma y la teología hebreaica, y por supuesto la superposición de Adonay o Elohim sobre el tetragrama. Cuando el problema de la correcta pronunciación del Nombre inocultable salió a relucir, sus conclusiones resultaron erróneas, por ejemplo: En el año de 1278 el monje español Ramón Martí transcribió las cuatro vocales excelsas como Yohoua en un escrito de nombre *Purgio fidei* (En defensa de la fe); en el año de 1303 Porchetto de Selvaticis lo vertió en tres formas: Iohouah, Iohoua e Ihouah en una obra antisemita titulada ampulosamente *Victoria Porcheti adversus impios Hebraeos* (La victoria de Porchetto contra los impíos hebreos); en 1518 el franciscano Pietro di Galatino, erudito y confesor del papa León X lo transcribió como Iehoua en un volumen titulado *De arcanis catholicae veritatis* (Sobre los secretos de la verdad universal), de ahí Jehová. El prestigio teológico de Pietro di Galatino era grande, tanto, que hasta los reformadores protestantes se vieron impelidos a usar la forma espuria Jehová en sus traducciones de las Escrituras. Huelga decir que los judíos jamás la emplearon.

El siguiente obstáculo al que se enfrenta el nombre de Jehová es la gramática hebrea. De acuerdo con ella el genero femenino está dado, entre otros casos, por las terminaciones םֿ y ןֿ, así Jehová o Jehovah como lo vierte la versión Reina Valera Actualizada es, desde el punto de vista gramatical, un nombre propio *femenino*. Esto está en flagrante contradicción con las Escrituras donde el tetragrama es empleado como un nombre propio masculino.

Una posible opción podría ser si Jehová fuera de origen arameo, ya que en esta lengua el genero masculino puede terminar en *a*, a condición que la letra precedente sea la אֻ (alef). Mas esta hipótesis también ha de descartarse por insostenible puesto que la אֻ no forma parte de la tetragramata.

Para comprender hasta que punto es absurdo designar a Yahwéh como Jehová basta con responder a la siguiente pregunta: ¿Sería valida la combinación híbrida del nombre de Israel con las vocales del nombre Grecia, y de esta manera obtener Esrial? Definitivamente no, pues la forma Jehová adolece de todos los defectos lingüísticos, mal escrita y peor aun pronunciada. ¿Para qué insistir en invocar al Eterno con semejante atrocidad?

3. Se sabe que esto sucedió porque tenemos fragmentos primitivos de la Septuaginta que contienen el Shem ben Arba Otiyyot y copias posteriores de estos mismos pasajes en los cuales se suprimen el Nombre.

4. Se han realizado estudios lingüísticos que han concluido que detrás del griego koine hay un substrato hebreo arameo. Estas conclusiones se ven respaldadas por los padres anteniceños, por ejemplo, Jerónimo, nos legó este informe: “Mateo quien también es Leví, y quien de publicano llegó a ser apóstol, compuso primero un evangelio del Mesías en Judea, en el lenguaje hebreo.... No está suficientemente claro quien lo tradujo después al griego. Además el texto hebreo mismo se conserva hasta la fecha en la biblioteca de Cesárea”.

5. “Soberano” o “Señor” más exactamente “mis Soberanos.”

La V y el tetragrama

Los idiomas son entes dinámicos, evolucionan. Numerosas fuerzas sociales, políticas, culturales y económicas actúan sobre ellos, modificándolos, orientándolos por senderos de luz y sombras. Algunos fonemas se modifican,⁶ otros provenientes de otras lenguas se incorporan, y algunos otros, simplemente se extinguen o quedan limitados a ciertas áreas geográficas formando dialectos.

Esta declaración debe tomarse muy en cuenta para explicar la pronunciación de la װ *waw* como *vav* en el hebreo moderno: Actualmente “existen dos principales pronunciaciones del hebreo: El ashkenazi o alemán, originado por los judíos de Europa Central y Oriental y llevado a todos los países por judíos inmigrantes. Y el sefardita o español, empleado por los judíos españoles y portugueses que emigraron a todos los países la cuenca del Mediterráneo y América, después del edicto de expulsión de 1492. En todas las universidades y aun en Israel, la pronunciación sefardita ha sido adoptada por considerarse que es la pronunciación más cercana al original...”⁷ Otras fuentes mencionan que desde el inicio del presente siglo la mayoría de los judíos que han retornado a Palestina son de Europa Central y Oriental; imponiendo en el hebreo actual o sefardita moderno la pronunciación ashkenazi *vav*, en lugar de la sefardita o bíblica *waw*. Sin embargo, el hebreo bíblico o del Templo demanda que la pronunciación mas antigua y correcta de la װ es *waw*, y que además posee el sonido de la vocal *u*. Los hebraístas obtienen una confirmación de lo anterior por otros idiomas semíticos antiguos y por “los judíos yemenitas que aun retienen la pronunciación antigua y pura del hebreo, ellos le llaman a la װ *waw* y le asignan el sonido de la *u*, al igual que el árabe.”⁸ Los griegos usaron la *waw* en dos formas. Una forma fue llamada digama *F*, que dio el sonido consonantal *w*, la cual desapareció luego del griego. Esta forma condujo al símbolo latino *F*. La otra forma, que es la que interesa a este estudio es la llamada upsilon *Ϝ*, que significa “*u* descubierta” y fue empleada para vocalizar la *u*. Los romanos eliminaron la línea vertical o cola y así obtuvieron la *V* empleándola para vocalizar dos sonidos, la consonantal *w*, posteriormente *v*, y la vocálica *u*.

A la caída del imperio romano se formaron en Europa varios dialectos derivados del latín, llamados romances, porque tienen similitudes en estructura y vocabulario con la lengua romana. La complicada estructura del latín cedió el paso a la simplicidad gramatical de estas nuevas lenguas.

En la península ibérica se formó, entre otros dialectos, el ladino o judeo español, que ulteriormente, se llamó castellano arcaico, y después castellano.⁹ Los primeros escritos españoles aparecieron en el siglo X E.C. mas el idioma se estructuró completamente hasta el siglo XVI E.C.

En la época en que el Nombre Cuadrilítero fue transcrito al castellano como JHVH o YHVH, la *v* tenía el sonido de *u* y de *v*. Andando el tiempo ésta perdió sus propiedades de vocal para transformarse en consonante. De suerte que en algunas versiones católicas de la Biblia encontramos la variante Yahvéh y que no es muy adecuada usarla, pero que, por supuesto es mejor que Jehová. Véase un ejemplo, la Biblia de Jerusalén en su versión castellana llama al Rey de Israel, Yahvéh, pero en la versión inglesa está como *Yahweh*.

Ante el peso de las evidencias, la organización religiosa que dio a luz la forma Jehová ha tenido que dar marcha atrás, y reconocer mundialmente que Yahvéh es el verdadero nombre del Todopoderoso. El órgano oficial del Vaticano, *L'Observatore Romano* publicó en 1992 la homilía pronunciada por el Papa Juan Pablo II en su visita a la iglesia de San Leonardo Murialdo Parish, en Roma: “En el pasaje del Éxo-

6. En el idioma castellano podemos citar algunos casos muy interesantes, por ejemplo: el vocablo “usted” es la contracción de “vuestra merced”; de la misma manera “hidalgo” es la contracción de “hijo de algo”, es decir el hijo de alguien que es “algo”.

7. *Biblical Hebrew Step-by-Step*, Menahem Mansoor, Grand Rapids, Baker, 1978, pagina 33.

8. *How the Hebrew Language Grew*, E. Horowitz, KTAV Publishing, 1960, paginas 29,30.

9. *El lenguaje de la capital religiosa Toledo, y la capital política Madrid*.

do, Dios nos permitió saber su Nombre —empezó el Papa. Luego de citar Éxodo 3:13 y 14, en el cual Dios dijo a Moisés, “Yo soy me ha enviado,” el Papa añadió: —“En la expresión “Yo soy” se encuentra la palabra Yahwéh; es decir, el Existente, el Transcendente... Demostrándonos que Yahwéh es el único, y verdadero Dios.” Ergo ¿Es inteligente, es honesto, es doctrinalmente puro y fiel aferrarse al uso de la forma Jehová, si aun la misma iglesia que la impuso ya la ha rechazado por ilegítima? ¿Debe el linaje de los redimidos emplear Jehová en sus cantos, lecturas, oraciones e invocaciones? ¿Qué acaso no espera el Eterno que sus hijos rechacen el error y confíen sus pasos a la bendición de la restauración?

¿Existe el sonido de la letra J en la tetragramata?

El sonido que posee actualmente la *j* no existe en el tetragrama. La historia de esta letra está relacionada con la historia de la letra *i*. Los romanos y sus sucesores europeos usaron la *i* para el sonido vocálico *i* y el consonantal *y*. La letra española *j* no vino a la existencia hasta el fin del medievo. Esta letra nació en Holanda, donde sus impresores estilizaron o embellecieron la *i* con una cola o cauda. Influenciados por sus casas editoriales, los pintores flamencos la popularizaron en toda Europa a través de sus lienzos. Francia fue uno de los primeros países en asimilarla. Poco después, España la incluyó también en su alfabeto.

En aquellos días se pronunciaba como *i*; más tarde, con la edición de los primeros diccionarios en el siglo XVII se le asignó el sonido consonantal que hoy posee. La *i* por su parte, dejó de ser consonante y vocal para venir a ser únicamente vocal.

Actualmente los hebraístas para transcribir la *yod* al castellano usan la *i* o la *y* según sea el caso, nunca la *j*. Muchos nombres propios que en las Biblias castellanas empiezan con *j* deberían ser escritos con *y*. Por ejemplo: Jacob es Yakob, Joel es Yoel, Jonatán es Yonatán, y así sucesivamente.

La transformación del nombre Yahshúa dentro del judaísmo rabínico

El cambio del nombre del Mesías ocurrió por diversos canales: Por razones de fonética hebrea el nombre del Hijo se puede verter correctamente como Yahoshúa, Yahushúa y Yahshúa.

Durante el periodo postexílico y con la doctrina de la supresión del Nombre se cambió la *a* por *e* dando origen a Yehshúa. En esencia ¿A qué está subordinada la sustitución de Yehshúa por Yahshúa? A la axiomática propensión de suprimir la forma poética del Shem ha Meforash o el Nombre Distinguido.¹⁰ Su gran aceptación por las congregaciones judío nazarenas de nuestros días se debe, en parte, a que permite ajustar la invocación del Mesías con la prohibición farisea del Nombre. Por lo demás, Yehshúa a diferencia de Jesús, sigue siendo una palabra hebrea cuyo significado es “salvación”. Pero Yehshúa no es el nombre auténtico porque el malaj declaró a José que su nombre ya le había sido dado en los cielos: “Llamarás su nombre... porque Él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt. 1:21.) Si el Maestro traía la salvación a la creación entera, y de acuerdo con la profecía de Joel, dicha salvación está fundamentada totalmente en la invocación del Shem ha Meyujad o el Nombre Extraordinario, es lógico que el nombre dado al Unigénito en las felices regiones de luz no tenía por qué haberse amoldado a la enseñanza rabínica. En Juan 5:43, el Salvador testificó: “Yo he venido en el Nombre de mi Padre”; luego, en Juan 17:11 oró en estos términos: “...guárdalos en tu Nombre que me has dado.” Estas palabras tan claras no dejan lugar a incertidumbres, el Padre dio su Nombre al Redentor. El rabí Shaúl o Pablo también testificó acerca de ello: “Por esta razón doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,” (Ef. 3:14-15.) Otra consideración más: El Mesías posicionó su ministerio en la misma línea de los profetas del Tanak, todos ellos invocaron abiertamente el Nombre Memorial, y muchos de ellos tenían nombres con el elemento teofórico Yah o Yahú.

10. Causa desaliento observar que algunas congregaciones del noble pueblo judío mesiánico evitan a todo trance pronunciar el Nombre memorial pero no tienen escrúpulo alguno en utilizar el título pagano “Dios”.

Una referencia procedente de la literatura apologética judía respalda esta aserción: El Toldoth Yeshú,¹¹ un antiguo tratado medieval de carácter anticristiano, escrito, según algunos en el siglo V E.C., y de acuerdo a otros en el siglo X E.C., señala que el nombre original del Maestro de Nazareth era Yahushúa o Yahoshúa. Luego, cuando vino a ser considerado hereje, su nombre fue cambiado a Yeshú como un insulto rabínico deliberado. Ellos eliminaron la última letra de su nombre (el sonido *a*) para evitar toda implicación del Redentor con la salvación celestial. Las tres letras restantes יֵשׁוּ fueron usadas como un acrónimo para “*Yimaj shemav vzikro*” “Sea su nombre y memoria borrada”: יֵשׁוּ שְׁמוֹ וְזִכְרוֹ. Estas palabras adoptan y expanden la última frase del Salmo 109:13. Yeshú se convirtió en un juego de palabras despectivo, en un conjuro en contra del cristianismo romano y bizantino. Siendo bastante común en la literatura polémica medieval hebrea y puede ser encontrada hasta en el Talmud (b.Sanedrín 43.)¹² Un fenómeno lingüístico similar lo encontramos en el libro hebreo de Mateo del Shem Tob, al inicio de la narrativa en los pasajes 1:21 y 25 el texto se refiere al Mesías de Israel como Yeshúa, después de esto en el resto de los pasajes lo menciona como Yeshú. La implicación es clara, el nombre del Maestro fue cambiado.

A partir del siglo III surgen otras deformaciones del nombre Yahshúa, las cuales reproducen la predisposición rabínica a clasificar al Emancipador como un falso profeta, blasfemo, idólatra y dios falso. Esta última por causa de la doctrina de la trinidad, y dado que la Toráh enseña: “No pronunciaras el nombre de sus dioses” (Éx. 3:13), el nombre del Mesías fue intencionalmente mal pronunciado, resultando la forma Yshúa. A la postre vino la peor deformación de todas, Ishú, que aun se usa en el hebreo moderno.

La transformación del nombre Yahshúa dentro del cristianismo

La evolución del nombre de Yahshúa en Jesús está intrínsecamente relacionado a la Septuaginta. Esta versión, como ya se dijo anteriormente, fue muy usada dentro de las congregaciones de origen judío helenista y exgentil y aún hoy día la Iglesia Ortodoxa Griega la usa como la versión oficial del Tanak, discutiblemente llamado Antiguo testamento. Pues bien, en la Septuaginta apareció Yesúa como una transcripción aproximada de Yehshúa, para desembocar posteriormente en Jesús, de ahí Jesús. Y ¿Cuál es el significado del nombre Jesús? Algunas fuentes afirman que esta palabra no posee ningún significado por ser una transcripción errónea. Otras, como Hans Lamer, lo derivan del nombre de la diosa griega de la curación, que en el dialecto jonio se denominaba *Ieso*, y en el griego común *Iaso*, *ιασο*. Los escribas griegos cambiaron *Ieso* al masculino, *Iesous*, a fin de helenizar el nombre del Salvador y hacerlo más aceptable¹³ a la mayoría de los griegos y romanos que veneraban a *Ieso*.¹⁴ Como puede observarse, no hay semejanza entre el nombre Yahshúa y el nombre Jesús. Uno es el verdadero y el otro es un sustituto. Uno significa “Yahwéh salva” y el otro “Curación”. Uno está íntimamente ligado a la revelación del cielo y el otro es claramente pagano.

Asimismo es difícil concebir que la comunidad hebreo nazarena, profundamente arraigada en el judaísmo del Segundo Templo, cuya lengua materna era el hebreo; y segundo idioma el arameo, haya usado espontáneamente el nombre Jesús en sus tevilot o bautismos, ungimientos, alabanzas, oraciones, etcétera, en lugar de Yahshúa. Ese fenómeno debió ocurrir poco a poco y solamente dentro de las iglesias antise-

11. Varios textos del Toldoth Yeshú fueron publicados por Samuel Kraus, en la obra: *Das Leben Jesu nach jüdischen Quellen*, Berlín, Calvary, 1902; El texto es también publicado en la antología: Ozar Wikuhim, J. D. Eisenstein, Israel, 1969, páginas 226 - 235.

12. *Hebrew Gospel of Mathew*, George Howard, Mercer University Press, 1995, página 207.

13. Tal suplantación hace recordar la advertencia del Emancipador: “Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís. Si otro viene en su propio nombre, a aquél recibiréis”, (Jn. 5:43.)

14. *A Greek-English Lexicon*, Henry George Liddell and Robert Scott, artículo *Jesus*, 9th Rev edition, Clarendon Press, July 1996. *Philologische Wochenschrift*, Hans Lamer, No. 25, June 21, 1930, páginas 763-765.

Wörterbuch der Antike, Hans Lamer, artículo *Jesus*, French & European Publications, October 1, 1976.

mitas gentiles de finales del siglo I E.C. Fue durante esos años que siguieron a la caída de Jerusalén cuando el ultimo discípulo o talmid escribió el ultimo libro de las Escrituras. En él dos de las siete comunidades judío nazarenas del Asia Preconsular: Pérgamo y Filadelfia, fueron alabadas por el Mesías porque supieron mantenerse firmes cuando tanto judíos como gentiles caían en la enemistad con el Nombre: “Yo sé tus obras, y dónde moras, donde está la silla de Satanás; *y retienes mi Nombre....*”; “Yo conozco tus obras. He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque tienes un poco de poder y has guardado mi palabra y *no has negado mi Nombre....*” (Rv. 2:13; 3:8.) 📖

LA DOCTRINA DE LA INEFABILIDAD DEL NOMBRE ¿ERROR O PIEDAD?

*¿Cómo diréis: “Nosotros somos sabios, y la ley de Yahwéh está con nosotros”? Ciertamente he aquí que la pluma engañosa de los escribas la ha convertido en engaño.
Jeremías 8:8*

Debido a que en la lengua castellana existe una ingente laguna de información seria y confiable, algunos creyentes consideran fútil buscar la correcta vocalización del Nombre memorial; inclusive otros, más crédulos que creyentes, suponen que el Nombre se perdió para siempre porque “el Creador lo ocultó para evitar su profanación.” En opinión del autor de estas líneas, tal premisa no es más que pura fantasía, una opinión errante sin medios visibles de sustentación comparable a la montaña de argumentos capciosos utilizados para respaldar la institución del “domingo cristiano” sobre el shabbath. Y al igual que en el caso anterior, fueron la mente humana y sus anhelos, celos y prejuicios los principales artífices en crear una doctrina denominada “la inefabilidad del Nombre”, o sea, mantener el Nombre sin pronunciar, no el Eterno mismo. En el otro extremo del espectro ha de concluirse que nunca hubo algún profeta o sacerdote que haya enseñado que el Nombre no ha de pronunciarse.

Existieron dos corrientes independientes una de la otra que favorecieron el enclaustramiento del Nombre: La una rabínica y la otra cristiana.

El celo rabínico

La primera y más antigua, fue debida a que los judíos de los últimos siglos premesiánicos no pronunciaban, ya fuera por reverencia o superstición, el Nombre del Eterno. El ocultamiento dentro de la sociedad y la religión israelita fue gradual a través de los siglos. Tal parece que el punto de partida fue el exilio de Babilonia; allí, el pueblo hebreo ante una atmósfera hostil¹ y queriendo evitar toda blasfemia en contra del Todopoderoso, empezó a substituir su Nombre, aun en los servicios religiosos con ciertas expresiones como Adonay, el Nombre (*ja Shem*) o Elohim. Luego, al retorno de la cautividad se mantuvo tal inclinación ante la creciente influencia del helenismo. Hecho bastante comprensible si se recuerda la represión religiosa de Antíoco IV Epífanes (175-164 A.E.C.) quien ordenó: Profanar el templo y saquear su tesoro, violar el shabbath, quemar los libros sagrados y castigar con la pena de muerte la circuncisión. Durante esos tiempos viles se prohibió y blasfemó abiertamente el Shem ja Meforash como parte del programa de helenización. A los ojos de los rabinos tal blasfemia no debería volver a ocurrir jamás así que iniciaron la construcción de un vallado alrededor de la Toráh.² Hablando de aquel periodo de transición, un pasaje del Talmud Yerushalemi, tratado Yomá, declara: “En tiempos pasados el Nombre se le enseñaba a todos pero cuando la inmoralidad aumentó quedó reservado a los piadosos.”³ Los siguientes pasajes se reinterpretaron en una forma ultrapiadosa: “No tomaras el Nombre de Yahwéh, tu Elohim en vano; porque Yahwéh no dará por inocente a aquel que tomare su Nombre en vano” (Éx. 20:7); “Y el que blasfemare el Nombre de Yahwéh, ha de ser muerto” (Lv. 24:16); entendiéndose la palabra *vano* como *pronunciar*. Ya para la época herodiana, el énfasis en la sacralidad del Nombre llegó al punto de conside-

1. Los hebreos o yahudim eran llamados peyorativamente por los babilónicos “yajuu”.

2. Aboth, 1:1. TNTB, p. 140. “Hacer un vallado alrededor de la Toráh” significó: “Crear mandamientos adicionales a fin de salvaguardar el mandamiento original”; por ejemplo, ciertos actos deberían evitarse al aproximarse la tarde del viernes, para no continuar haciéndolos inadvertidamente durante el shabbath.

3. Yoma 40:D.

rar como profanación la invocación del Nombre durante el servicio religioso, castigándolo con la lapidación. Podemos encontrar referencias prohibitivas en la obra de Ben Sirá, “El que continuamente pronuncia el Nombre no está limpio de sus pecados.”⁴ En los escritos de Filón: “Pero si alguno, aun sin blasfemar al Soberano de los dioses y los hombres, se aventura a pronunciar su Nombre se le ha de condenar a la pena de muerte.”⁵ En el Talmud: “Las siguientes personas no tienen futuro en el reino venidero, (sigue una lista de pecadores), y lo mismo se aplica a quien pronuncia el Nombre de acuerdo a las letras....”⁶ “También aquel que pronuncia el Nombre celestial según se deletrea.”⁷ El Midrash Tehillin concluye, “El mundo no vale lo suficiente para pronunciar el Nombre completo.”⁸

Aun los esenios no fueron completamente inmunes a la exigencia rabínica de mantener el Nombre inefable, porque en la “Regla de la Comunidad” el escriba substituyó las cuatro vocales sagradas con cuatro puntos (••••) al citar Isaías 40:3. En otros documentos de la orden se sustituye esporádicamente el Nombre también con cuatro o cinco puntos. Aparte de manuscritos qumránicos, hay otras fuentes hebreas que son importantes para dilucidar la supresión del Shem ben Arba Otiyyot, por ejemplo, un manuscrito del Cairo Geniza usa el tetragrama en forma de triple *yod* (””).

En la fortaleza de Masada, famosa por ser el ultimo foco de resistencia judía durante la cruenta insurrección del año 66 al 74 E.C. se descubrió un rollo que contiene el libro de Ben Sirá, el pergamino se ha datado entre el año 75 y 100 A.E.C. Esto nos separa aproximadamente una centuria del manuscrito original. Increíblemente el Nombre memorial no aparece en el documento, sólo se encuentran sustitutos.

La conclusión que se puede extraer de la evidencia presentada es la siguiente: Las vocales inmortales fueron sustituidas parcialmente durante el judaísmo del Segundo Templo mediante pronombres, sustantivos y abreviaturas (nomina sacra.) Pero como lo atestiguan los manuscritos de Qumram también se conservaron las vocales excelsas en caracteres paleohebreos. De ninguna manera querían eliminarlo del texto, sólo evitar su pronunciación.

La sustitución masoreta del Nombre

Durante el medioevo los soferim eliminaron el tetragrama del texto hebreo en 134 ocasiones, sustituyéndolo por los títulos Adonay y Elohim.⁹ Estos son los pasajes donde el Nombre fue sustituido por la palabra Adonay:

Génesis: 18:3, 27, 30,32; 19:18; 20:4.

Éxodo: 4:10,13; 5:22; 15:17; 34:9, 9.

Números: 14:17.

Josué: 7:8.

Jueces: 6:15; 13:8.

1° Reyes: 3:10,15; 22:6.

2° Reyes: 7:6; 19:23.

Isaías 3:17,18; 4:4; 6:1,8,11; 7:14,20; 8:7; 9:8,17; 10:12; 11:11; 21:6,8,16; 28:2; 29:13; 30:20. 37:24; 38:14,16; 49:14.

Ezequiel 18:25,29; 21:13; 33:17,29.

4. *Eclesiástico* 23:10

5. *Filón. Moisés* 2:38 (206)

6. *Talmud del Sanedrín. Sanedrín* 10:1

7. *Talmud de Babilonia Sanedrín* 101:A.

8. *Mid. Teh. Salmo* 113:3

9. *The Massorah, Christian D. Ginsburg, London, 1880-85, Sections* 107-115.

Amós 5:16; 7:7,8; 9:1

Zacarías: 9:4.

Miqueas 1:2.

Malaquías: 1:12,14.

Salmos: 2:4; 16:2; 22:19,30; 30:8; 35:3,17,22; 37:12; 38:9,15,22; 39:7; 40:17; 44:23; 51:15; 54:4; 55:9; 57:9; 59:11; 62:12; 66:18; 68:11,17,19,22,26,32; 73:20; 77:2,7; 78:65; 79:12; 86:3,4,5,8,9,12,15; 89:49,50; 90:1,17; 110:5; 130:2,3,6.

Daniel: 1:2; 9:3, 4, 7,9, 15, 16, 17, 19, 19,19.

Lamentaciones: 1:14,15,15; 2:1,2,5,7,18,19,20; 3:31,36,37,58.

Esdras: 10:3.

Nehemías: 1:11; 4:14.

Job 28:28.

Estos son los versículos donde lo sustituyeron por la palabra Elohim:

2° Samuel: 5:19-25. 6:9-17.

1° Crónicas: 13:12. 14:10,11, 14,16; 16:1.

Salmos 14:1,2,5; 53:1,2,4,5,6.

Jamás fue el deseo de los rabinos corromper el texto sagrado; sino que había en ellos el insondable celo de resguardar la santidad del Nombre, y evitar a toda costa que fuera usado indiscriminada o execrablemente en conjuros idólatras y nigromantes.

Los movimientos de reforma para la restitución del Nombre

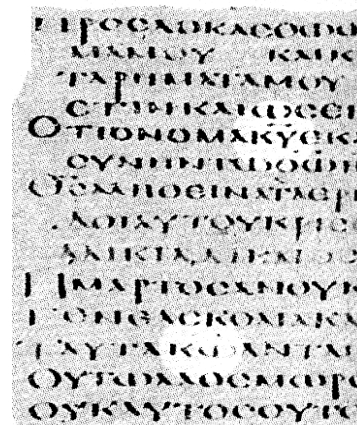
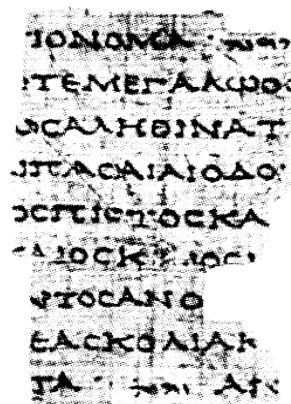
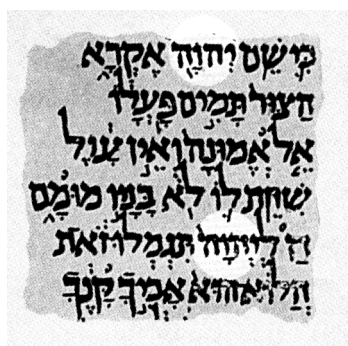
No obstante, hay conocimiento de dos intentos de reforma dentro del judaísmo con el fin de restituirlo, según se desprende del lacónico comentario de la Mishna: “El rabí Abba Bar Kahana enseña que dos generaciones hicieron uso del Nombre inefable: En los hombres de la grande sinagoga y la generación bajo persecución.”¹⁰ La grande sinagoga es un periodo de restauración que antecedió a la invasión de Antíoco Epifanes (167 A.E.C.) El alma del movimiento fue el Sumo Sacerdote Simón el Justo (219 -196 A.E.C.), según lo afirma la misma fuente: “Fue (refiriéndose a Simón II) del remanente de la grande sinagoga.”¹¹

Años después, tras el triunfo de los reyes Asmoneos, y por decreto real se empezó a incluir el Nombre sublime en todos los documentos seculares, aun en aquellos de carácter hipotecario. La formula introductor decía: “En tal y tal año de Yonathán, Sumo Sacerdote de Yahwéh...”¹² La influencia de la restauración de Simón II duró hasta principios del siglo I E.C., ya que durante la celebración del Yom Kippur (Día del Perdón) el Sumo Sacerdote pronunciaba tres veces el Nombre con toda la fuerza de sus pulmones, y por un efecto acústico llegaba a escucharse hasta el Monte de los Olivos. El Talmud menciona también que un sacerdote o *kojen* llamado Trafón, quien durante su niñez sirvió en el templo, oyó al Sumo Sacerdote pronunciar el Nombre del Eterno en su confesión del Yom Kippur: “Ah, Yahwéh. He cometido iniquidad; he transgredido, he pecado, tanto yo como mi casa. Oh, Yahwéh, por esta razón impetró perdón por todas las iniquidades, transgresiones y pecados cometidos delante de Ti, por mi casa y yo.” El Nombre se mencionaba otras tres veces en la confesión del Sumo Sacerdote por el sacerdocio. Se pronunciaba por séptima vez cuando echaba suertes sobre los dos machos de cabrío con el propósito de

10. Midrash. The. (Salmos) 36:8.

11. Mishna Abad 1:2, Serias 50:1-21.

12. RH 18.



Alteración del texto bíblico: En el extremo izquierdo, aparece el Códice de Alepo, en la parte correspondiente a Dt. 32:3,6 conteniendo el Nombre memorial. En el centro se encuentra un fragmento de la septuaginta (P. Fuad Inv. 266), con el mismo pasaje y también contiene el Nombre inocultable en caracteres hebreos. No obstante, a la derecha, en el Códice Alejandrino (siglo V E.C.), el Nombre no se transcribió a su equivalente griego, sino que el amanuense lo substituyó con la palabra kurios (Señor.) Con el tiempo la gran mayoría de las traducciones suprimieron el Nombre más importante del universo.

escoger el de Yahwéh, y otras tres veces más en la confesión hecha sobre el macho cabrío que representaba a Azazel. En todas estas diez veces que el Sumo Sacerdote articulaba el Nombre los sacerdotes (participaban alrededor de 500 en toda la ceremonia) que estaban a su alrededor permanecían postrados con el rostro inclinado hasta la tierra, mientras la multitud exclamaba arrobada: “¡Bendito sea Yahwéh, la gloria de su reino para siempre jamás!”¹³ Infortunadamente en algún momento del primer siglo, el Sumo Sacerdote cesó de pronunciarlo potentemente para apenas murmurarlo, y eso ininteligiblemente. El segundo periodo de restauración, también llamado por los masoretas “La generación bajo persecución,” fue durante la rebelión de Bar Koseba, (segunda guerra judía romana.) Donde incluso se restauró el uso de la escritura paleohebreá, según lo atestiguan las monedas hebreas de la época.

El celo cristiano

Hay indicios de que el Nombre eterno estaba originalmente en las primeras copias hebreas del Código Real o *Berit ja Dashá*. A esto alude el famoso pasaje rabínico, *T. Shabb. 13:5*: “Las márgenes y libros de los *minim* no los salves.” El rabí Yoséf sugiere que el Nombre Sagrado debe ser cortado y el resto del documento quemado. El rabí Tarfón y el rabí Ismael que los libros completos, incluyendo el Nombre Memorial, deben ser destruidos”. Los hebraístas especulan que parte de estos libros son los que conforman las Escrituras Mesiánicas.¹⁴ Entonces, ¿Qué factores intervinieron para que las congregaciones cristianas se atrevieran a remover las cuatro vocales sagradas de los escritos mesiánicos?

La influencia rabínica dentro de los padres de la iglesia

- a) Primeramente, la influencia rabínica sobre algunos grupos cristianos durante la primera mitad del siglo II E.C. la cual fue llevada al seno de seno de la asamblea mesiánica por numerosos convertidos judíos

13. *The Temple*, Alfred Edersheim, Hendrickson Publishers, Inc, 1994, pagina 247.

Talmud de Jerusalén, Yoma 3:7, 40 d.

14. *Christianity in Talmud and Midrash*, Clifton, NJ: Reference Book, 1966, paginas 155-157.

que no pudieron sacudirse el largo adoctrinamiento rabínico. La doctrina de la inefabilidad del Nombre reverbera en las obras de Justino Mártir, un samaritano convertido quien sostuvo numerosas pláticas con rabinos que influenciaron grandemente su criterio sobre el Nombre memorial. Esa influencia le llevó a argumentar: “Nadie puede pronunciar el Nombre de la Deidad Inefable, y si alguno se atreve a pronunciarlo tal hombre enloquecerá sin remedio.”¹⁵

Durante ese periodo de naciente confusión y apostasía el Nombre fue gradualmente eliminado de las Escrituras Mesianicas afectando la apariencia del texto, e indudablemente llevó a la teología del siglo II E.C. en adelante a erratas colosales. Puede evaluarse la aseveración anterior al comparar el pasaje original del Tanak con la cita de las Escrituras Mesianicas; *en todos los casos el Nombre Cuadrilitero fue removido o sustituido por títulos*. En muchos pasajes en donde la persona del Padre y del Mesías eran claramente distinguibles se produjo una considerable ambigüedad al no saberse con certeza a quien se estaba refiriendo el autor. Este problema es en parte responsable de las muchas variantes o familias del texto del Código Real o Nuevo Testamento. Así, un grande numero de variantes envuelven las palabras θεο~ (Dios), otras dicen Κυριο~ (Señor), y otras más χριστο~ (Cristo) u otras combinaciones.¹⁶

La inefabilidad del Nombre en las traducciones cristianas de las Escrituras

El ocultamiento también afectó las traducciones de las Escrituras; los casos más relevantes fueron el de la Septuaginta, donde se substituyó el Nombre con la palabra Κυριο~ (*Kurios*) y el de la Vulgata en la que se empleo la palabra *Dominus*. Obsérvese como se tradujo Éx. 20:2 en ambas versiones:

Ego sum Dominus Deus tuus qui eduxi te de terra Aegypti de domo servitutis
Biblia Sacra Vulgata

Ἐγώ εἰμι κύριος ὁ θεός σου, ὅστις ἐξήγαγόν σε ἐκ γῆς Αἰγύπτου ἐξ οἴκου δουλείας.
Septuaginta.

Sin embargo, en el texto masorético la tetragramata sí aparece:

אֲנֹכִי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ אֲשֶׁר הוֹצֵאתִיךָ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבֵּית

Andando el tiempo las siguientes traducciones a otras lenguas antiguas y posteriormente medievales (copto, etíope, armenio, romances, etcétera) mantuvieron la misma orientación. En la época de la Reforma Protestante de los siglos XV y XVI las Escrituras fueron puestas por vez primera en centurias al alcance del hombre común, pero desdichadamente, empleando substituciones como el Señor, Dios, Lord, Herr, etcétera, donde aparecía escrito la tetragramata. Obsérvese el caso de Isaías 51:15:

En el inglés se usó *Lord* (Señor):

But I am the LORD thy God, that divided the sea, whose waves roared: The LORD of hosts is his name.
King James, 1769.

En el italiano se empleó la palabra *Eterno*:

Poiché io sono l'Eterno, il tuo DIO che agita il mare e ne fa muggire le onde; il suo nome è l'Eterno degli eserciti.

La Nuova Diodati, 1991.

15. I Apol., 61

16. *The Tetragram and The New Testament*, George Howard, *Journal of biblical Literature*, 96/1 1, 1977, paginas 63-7-83

En el francés se vertió como *Éternel*:

Je suis l'Éternel, ton Dieu, Qui soulève la mer et fais mugir ses flots. L'Éternel des armées est son nom.
Louis Segond, 1910.

En el holandés se remplazó con *Heere* (Señor):

Want Ik ben de HEERE, uw God, Die de zee klieft, dat haar golven bruisen; HEERE der heirscharen is Zijn Naam.
Statenvertaling, 1750.

En el alemán se sustituyó con *Herr* (Señor):

Denn ich bin der HERR, dein Gott, der das Meer bewegt, daß seine Wellen wüten; sein Name heißt HERR Zebaoth.
Luther, 1912.

En el danés se empleó la palabra *Herren* (Señor):

så sandt jeg er HERREN din Gud, som rører Havet, så Bølgerne bruser, den, hvis Navn er Hærskarers HERRE.
Danish Bible

En el finlandés aparece *Herra* (Señor):

Minä olen Herra, sinun Jumalasi, joka liikutan meren, niin että sen aallot pauhaavat, jonka nimi on Herra Sebaot.
Pyhä Raamattu, 1933.

El rechazo de la fuente hebrea

- b) El alejamiento de las raíces hebreas aunado al afán desmedido de asimilar rápidamente a los pueblos provenientes del paganismo que querían y aceptaban a un salvador; pero de ninguna manera a un redentor proveniente de una tradición israelita. Las congregaciones gentiles dirigidas por personas que ignoraban o despreciaban a Israel, “helenizaron” por completo los nombres hebraicos que aparecen en las Escrituras, substituyéndolos por nombres griegos, que tuvieran un sonido semejante al original o por transcripciones mas o menos afortunadas. De este modo, Yeshayáhu se trasformó en Ησαΐα~, Zakhariah en Ζαχαρία~, etcétera. Al adulterarse paulatinamente los nombres bíblicos se perdió su etimología hebrea; dado que algunas de las formas sustitutivas griegas carecían en absoluto del sufijo teofórico con el Nombre del Bendito. En lo que respecta al Padre Eterno, lamentablemente también se le han aplicado nombres y títulos provenientes de cultos extraños, aun en los idiomas modernos. Debido sobre todo, a una herencia cultural de siglos de antigüedad. El más difundido de ellos en la lengua castellana es el titulo de “Dios,” que debía sustituir al Nombre y al plural mayestático Elohim y al singular El. La palabra Elohim; o mejor aun, la palabra arqueohebrea El significa en primera acepción: Ser Supremo, en el sentido del “primero ante todo,” “el que posee completamente todos los atributos celestiales.” En segunda acepción significa “ser poderoso,” o simplemente “poderoso” que también es correcta usarla porque el poder es un elemento esencial de la excelsitud celestial. En cambio, “Dios” proviene del sánscrito “Dyaus” y su etimología es: “Luz” o “Iluminado del Cielo.”¹⁷ Era el padre uni-

17. Los primeros dioses de los vedas eran fuerzas y elementos de la naturaleza: cielo, sol, tierra, luz, viento y agua. El vocablo sánscrito deva, que más tarde había de significar divino, originalmente sólo significaba brillante. Así las cosas, es obvio que dicho termino no ha de aplicarse a Yahwéh dada su procedencia indiscutiblemente pagana.

versal de los pueblos vedas.¹⁸ Luego, a través de los siglos por sincretismo evolucionó al genitivo¹⁹ de Zeus, Dios, Διὸς.²⁰ Con ese sentido se usa en el Texto Receptus de Scrivener, en el libro de los Hechos, capítulo 14, versículo 13: ὁ τε ἱερεὺς τοῦ Διὸς τοῦ ὄντος πρὸ τῆς πόλεως αὐτῶν, ταύρους καὶ στέμματα ἐπὶ τοὺς πυλῶνας ἐνέγκας, σὺν τοῖς ὄχλοις ἤθελε θύειν. (Entonces el sacerdote del templo *de Zeus -Di o-*, que quedaba a la entrada de la ciudad, llevó toros y guirnaldas delante de las puertas de la ciudad, y juntamente con el pueblo quería ofrecerles sacrificios.) Otros ejemplos lo constituyen varios nombres griegos como: Diótrefes (Διοτρέφης, Alimentado por Zeus); Diógenes (Διογένης, Nacido por Zeus); Dión (Δίων, El hombre de Zeus.) Tal vez la mejor opción hubiera sido jamás traducir Elohim y El y haberlos dejado tal y como están.²¹ En lo referente al Nombre Inmortal, su sustitución por cualquiera otra palabra es una corrupción textual, porque el traductor o copista no está vertiendo fielmente las Escrituras, sino que se ha dejado llevar por sus prejuicios teológicos, tomando una libertad que no le es otorgada (Rv. 22:18-19.)²²

El Nombre es el sello de autoridad de las Escrituras

Las Escrituras por entero están avaladas por una frase majestuosa que les confiere su total potestad: “*Yo, Yahwéh*” (Lv. 19:28-37; 20:26; 22:3,31,32; 24:22; 25:17,38,55; 26:1,2; Dt. 6:2), tal es su sello de autoridad, su emblema de inmutabilidad. Si el Nombre se omite u oculta, la autoridad de las Escrituras se tambalea indefectiblemente. La historia demuestra que ese error asestó un golpe durísimo a la vigencia de la Toráh, cuya secuela más notoria fue la alineación de una teología cristiana “desjudaizante.” Basta leer los escritos de los llamados Padres Antenicenos para advertir que, aun en fechas tan tempranas como los siglos II y III E.C. florecían ya diversos movimientos “cristianos” encaminados a la depauperación de las Escrituras Hebreas. Uno de los más populares en el siglo III E.C. fue el marcianismo, que rechazaba *totalmente* el Tanak y muchos de los libros que fueron incorporados finalmente a las Escrituras Mesiánicas; empero esto tan sólo fue la primicia de una pesadilla: Hacia el siglo IV E.C. la doctrina del Nombre inefable se convirtió en dogma. La verdad entraba a un periodo de obscuridad que tardaría siglos en descorrerse.

En el siglo XII las Escrituras completas pasaron a engrosar la lista de los libros prohibidos por la iglesia católica. Así en el año de 1211, hubo una quema de Escrituras en la ciudad de Metz, en la región oriental de Francia. En 1229, el concilio de Toulouse, Francia, prohibió expresamente a los laicos utilizar Biblias en cualquier lengua vernácula y en 1234 el concilio de Tarragona, España, prohibió la posesión de Escrituras en lenguas romances aun a los clérigos. En Francia hasta los pobres tipógrafos fueron ejecutados en la hoguera por haber editado la Palabra del Eterno, como ocurrió en 1546 con Étienne Dolet.

La iglesia ortodoxa rusa no mostró mejor consideración por el libro de los libros ya que en 1836 acordó en un sínodo lo siguiente: “Se permite a cualquier devoto escuchar las Escrituras, pero a ninguno se le permite leer ciertas secciones, especialmente el Antiguo Testamento sin orientación.” En 1841 castigó al archimandrita Makarios *por haber pedido permiso* para traducir las Escrituras al ruso.

Ante la pasmosa lección que nos da la historia cabe hacerse la pregunta ¿Qué teología pudo elabo-

18. Dyaus simboliza el cielo, más que una persona era un ser abstracto. Era un dios creado y a la vez creador. El cual, junto con su consorte, la diosa Prithivi, representaba a la tierra. Él era padre original de todos los dioses y todos los seres humanos; es la equivalencia hindú del dios griego Zeus. El nombre por el cual fue invocado, Dyaus Pitar es Zeus Pater, Zeus el Padre. *Encyclopedia of Myths and Legends of All Nations*, Herbert Spencer Robinson, Knox Wilson. December 1990.

19. Es un caso que sirve para indicar que un sustantivo sustituye a otro sustantivo, a menudo para expresar posesión, origen, características, etcétera. Así en el griego para expresar algo perteneciente al dios Zeus se diría Διὸς (Dios); es decir: de Zeus. Este mismo nombre de se aplica al onceavo mes macedónico correspondiente a noviembre.

20. *Encyclopedic Dictionary of the Bible*, Louis F. Hartman. McGraw Hill, 1963.

21. Así lo hace, hasta cierto punto, la versión Cantera Iglesias.

22. Afortunadamente algunas versiones bíblicas en castellano ya han restaurado el Nombre, como la Biblia de Jerusalén y la versión de Cantera Iglesias.

rar una doctrina tal, que otorgue a la nueva iglesia el derecho a edificarse sobre la destrucción de todo lo que la hubiera hecho moralmente fuerte? La Toráh enseña al hombre a vivir en sociedad y cómo puede dicha sociedad ser guiada por el Todopoderoso, de manera que es imposible obtener de ella una institución como la Santa Inquisición, la cual es un concepto esencialmente antisocial. La supresión del Nombre y la negación hacia el Tanak ha cegado durante siglos a la gran mayoría de las congregaciones cristianas. Mas no todo está perdido, aun es posible en cierta medida restaurar el Nombre en las Escrituras Mesiánicas pues la mayoría de los diccionarios griegos reconocen que detrás de las palabras substitutivas, θεο~ (Dios), y Κυριο~ (Señor) está el Nombre, así es factible restaurarlo en 237 casos como mínimo.

Desde siglos atrás este hecho no ha pasado desapercibido para los eruditos que han traducido las Escrituras a su lengua nacional. Un digno ejemplo de esta obra de restauración lo fue Szymon Budny, miembro de los hermanos polacos o socinianos,²³ quien en 1574 publicó en polaco una traducción completa de las Escrituras. Budny analizó meticulosamente cada palabra y sus variantes. Siempre que el texto hebreo presentaba dificultades, incluía la traducción literal en notas marginales. Acuñaba nuevas palabras cada vez que lo juzgaba menester, y trató de emplear un lenguaje sencillo. Esta honestidad hubiera bastado para clasificar su traducción como excepcional, pero él no se detuvo ahí, sino que restituyó en muchos pasajes de las Escrituras nazarenas el Nombre inmarcesible. Idéntica actitud debe surgir dentro de las comunidades nazarenas.

El Nombre y la restauración del judaísmo nazareno

Dentro del judaísmo del Segundo Templo la transmisión de las doctrinas rabínicas estaba basada en la repetición. El discípulo estaba ligado a su maestro y obligado a enseñar de acuerdo a los principios de interpretación heredados (Is. 8:6). De esta forma él venía a ser un “testigo”, no en el sentido de la jurisprudencia grecolatina, sino como un repetidor fiel. Conocedor profundo de la línea de interpretación de su maestro. Buen imitador (Jn 8:31; 15:8) y trasmisor veraz de su enseñanza para la generación siguiente. En teoría y en práctica las maneras de cambiar la dependencia espiritual entre un rabino y su shalia eran escasas. La más impresionante era que, por medio de una revelación del cielo recibiera una enseñanza diferente. Tal cosa aconteció al rabino Shaúl de Tarso en su camino a Damasco, cuando una visión del Príncipe de Paz resucitado le obligó a revisar los conceptos aprendidos de su maestro Gamaliel II relativos al Mesías, el reino de los cielos y la resurrección de los muertos (Hch. 9:1-9). Mas tarde él apalearía a ella para explicar a sus oyentes su cambio de postura (Hch. 22:1-20).

Cuando Yahshúa, eligió y formó a sus talmidim, lo hizo pensando como todo rabino de la época. Sus discípulos serían sus “testigos” y a su vez habrían de hacer otros “testigos” entre las naciones (Mt. 28:16-20). Posteriormente, el libro de Gevurot (Hechos) les presenta en la fiesta de Shavuot conformando el número mínimo de 120 varones para una yashiva o escuela rabínica. En adición a esto, con el propósito de respaldar el testimonio de sus discípulos, Yahshúa les prometió la Rúa ja Kodesh (Jn. 15:26,27).

Este hecho debe ser considerado seriamente al analizar la restauración del Nombre sagrado dentro del culto por la asamblea mesiánica y su transmisión a los nuevos shaliajim. Existen en los primeros 4 libros del Código Real varios casos que generalmente han pasado desapercibidos o han sido explicados de manera diferente por la teología cristiana, que aluden a dicha discrepancia entre el Mesías y los teólogos de corte fariseo. Obsérvese el siguiente caso: Durante la entrada a Jerusalén, estando cerca la fiesta de Pesaj (Lc. 19:37-40), los fariseos reconvinieron a Yahshúa a causa de sus discípulos, diciendo: “¡Maestro reprende a tus shaliajim!” ¿Cuál fue la causa de este reclamo? De acuerdo con la tradición, al iniciar la subida del monte Sion, los peregrinos acostumbraban a decir: “*Baruk javá beshém Adonay*”. No había nada de irreverente o reprehensible en ello. No obstante, los discípulos dijeron algo que escandalizó a los fariseos

23. Seguidores de un defensor italiano de Servet llamado Lelio Socino.

¿Qué fue dicho? Resulta absurdo creer que en medio de la algarabía popular aquellos se hayan molestado porque los seguidores del Redentor estaban haciendo demasiado ruido. Por otro lado, no todos lo que ahí estaban eran parte de su comitiva, había muchos peregrinos que por coincidencia habían llegado al mismo tiempo y lugar. Sin embargo, los fariseos se quejaron de los discípulos únicamente. El motivo del enojo es patente cuando se analiza la fuente de aclamación ritual: El Salmo 118:26, donde aparece el tetragrama: בָּרוּךְ הוֹשֵׁאֵת בְּשֵׁם יְהוָה. En aquel entonces, debido a la consabida prohibición, las gentes sustituían el Nombre del Bendito por el título Adonay. Mas los shaliajim, lejos de seguir la enseñanza de otros rabinos siguieron la enseñanza de propio su rabino, Yahshúa ben Yoséf al decir: “Baruk javá beshém Yahwéh”, “Bendito el que viene en el Nombre de Yahwéh” ¡Fue la pronunciación del Nombre y no la algarabía la razón de la ira farisea! La respuesta del Mesías muestra un total apoyo a la acción de sus talmidim. “Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían.”

Una y otra vez se comprueba que la estructura del pensamiento del Eterno es diferente y aun opuesta a la lógica humana (Is. 55:8). Así lo que para el hombre es altamente piadoso, para el Inmarcesible puede ser blasfemo y viceversa. Un caso de ello lo narra el libro de Matityahu, cuando el Mesías habló de su muerte a sus discípulos. Pedro declaró: “Adón, ten compasión de ti mismo. ¡Jamás te suceda esto!” Desde el punto de vista humano las palabras del discípulo eran nobles y misericordiosas. Mostraban amor y cuidado. Sin embargo desde la óptica celestial Pedro blasfemaba: “Entonces Yahshúa volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no piensas en las cosas de Elohim, sino en las de los hombres.” (Mt. 16:21-23). El shalia no solo no había comprendido la misión del Redentor, sino que su amor y celo habían sido usados para objetar la voluntad celestial. De igual manera, esas mismas virtudes llevaron a los escribas y rabinos a formular la ya milenaria doctrina de la inefabilidad del Nombre. La cual, no ha discernido completamente la misión del Mesías como restaurador de las sendas antiguas. Históricamente hablando, ante siglos de antisemitismo, persecuciones y contumelias, los rabinos han tenido razón de sobra para atesorar, salvaguardar y aun ocultar el más sublime de todos los nombres. Pero ahora, que el reloj de la profecía ha marcado el tiempo del surgimiento de la última generación del exilio y la primera de la restauración, la interpretación de la Toráh escrita y oral ha de profundizarse al nivel del Bet Dim Nazareno del primer siglo. Cuyos miembros y discípulos llevaron la Masora (evangelio) y el Nombre inocultable a todas las naciones. 📖

EL MESÍAS Y EL NOMBRE

*“Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo daré a conocer todavía, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y Yo en ellos”
Yahanán 17:26*

El Mesías fue el profeta y el maestro del Nombre por excelencia, pues al igual que los patriarcas y profetas lo enarboló como la clave de la salvación, (Is. 26:8; Sal. 116:13; Jl. 2:32.) Nadie más digno que el Maestro para enseñarlo a las gentes. Enseñar no es sólo proclamar, es instruir, explicar, presentar argumentos y pruebas.¹

Pruebas escriturales sobre el uso del Nombre por el Mesías

En el Brit ha Dashá existen varias formas interrelacionadas de demostrar que el Mesías hizo uso del Nombre memorial; ellas son:

1. El concepto hebreo de tiqún
2. Las dos primeras peticiones del Kadish le Mashíaj o Padrenuestro.
3. La acusación de blasfemia que durante todo su ministerio pendió sobre su cabeza y que finalmente le llevó a la muerte.
4. Los variados pasukim (pasajes) del Tanak que citó durante su ministerio, los cuales contienen en su versión original hebrea el tetragrama.
5. La predicación y las cartas de los discípulos del Mesías que muestran el uso reverente del Nombre por las congregaciones mesianicas de Judea y la Dispersión.

El concepto de Tiqún

1. La teología hebrea desarrolló un concepto de distintiva importancia para el mejor entendimiento de la restauración de la creación entera, תִּקּוּן, *tiqún*. El cual significa en su forma llana: Curación, corrección, rectificación y reparación. En su forma compuesta, designa² al proceso espiritual de restauración llevado a cabo por el Eterno para que las gentes alcancen la perfección.³

1. La comunidad judía nazarena entendía que la misión del Mesías de restaurar el Nombre procede, en cierta mediada, del pacto abrahámico. En él, Yahwéh juró por su Nombre darle a Abraham, numerosa descendencia y la tierra de Canaán por heredad perpetua. El autor inspirado de la carta a los hebreos escribió: “Porque cuando Yahwéh hizo la promesa a Abraham, puesto que no podía jurar por otro mayor, juró por sí mismo diciendo: De cierto te bendeciré con bendición y te multiplicaré en gran manera. Y así Abraham, esperando con suma paciencia, alcanzó la promesa. Porque los hombres juran por el que es mayor que ellos, y para ellos el juramento para confirmación pone fin a todas las controversias. Por esto Yahwéh, queriendo demostrar de modo convincente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento para que, por dos cosas inmutables en las cuales es imposible que Yahwéh mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta por delante.” (He. 6:13-18.) Todo aquel que hace un voto, jura por aquello que considera lo más elevado o la más cara de sus posesiones. El Inmortal Invisible juró, pues, por lo más sublime y poderoso (Sal. 148:13; Jer. 10:6.). Este voto se mantuvo inalterable, aun en las horas más oscuras de la historia hebrea: “Y sabréis que yo soy Yahwéh, cuando por causa de mi Nombre yo haga con vosotros, no según vuestros malos caminos, ni según vuestras perversas obras, oh casa de Israel, dice el Soberano Yahwéh”; “Por tanto, di a la casa de Israel que así ha dicho el Señor Yahwéh: “Yo no lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi excelso Nombre, al cual habéis profanado en las naciones adonde habéis llegado.”; “Por tanto, así ha dicho el Señor Yahwéh: Ahora restauraré de la cautividad a Yakob. Tendré misericordia de toda la casa de Israel, y mostraré mi celo por mi excelso Nombre. (Ez. 20:44; 36:22; 39:25.)

2. Otras fuentes hebreas de tendencias cabalísticas lo han definido como: “El remedio prescrito contra el pecado y la separación resultante entre el hombre y el Bendito”.

El *tiqún* tiene los siguientes propósitos fundamentales:

- 1a. Fortalecer la espiritualidad de una generación en particular a fin de atraer la presencia del Todomisericordioso, verbigracia: el patriarca Noah (Noé) fue heraldo de justicia en un mundo trastornado por los nefilim (Gn. 6:1-8; 2ª P. 2:4,5). Nuestro padre Abraham restableció el monoteísmo cuando la idolatría y el politeísmo campeaban en las naciones. El profeta por antonomasia que vino a efectuar un *tiqún* a su generación fue Eliyahú ja Tishbí (Elías el tishbita). Su impacto fue tan egregio en todo Israel y Judá que las Escrituras profetizaron que un enviado con idéntico perfil se levantaría justo antes de la llegada de Mashíaj. Ese profeta vino a ser Yahanán ja Matbil (Juan el Bautista, Mt. 3:1-3).
- 1b. Santificar el Nombre del Todopoderoso y atraer los pueblos sus caminos. En todos los casos en que las Escrituras registran un llamado al *tiqún*, lo primero que sucede es la restauración del uso y santificación del Nombre (1ª Cr. 16:8-11).

Por estas razones, el proceso más grande de *tiqún* en la historia del judaísmo fue la obra del Mesías. Quien primeramente restauró la pronunciación del Nombre dentro de la comunidad de sus seguidores para que estos a su vez lo enseñaran a las naciones.

Las primeras dos peticiones del Padrenuestro o Kadish le Mashíaj

2. Cuando los discípulos llegaron ante el Maestro, uno de ellos le rogó: “Adón, enséñanos a orar así como Yahanán enseñó a sus talmidim” (Lc. 11:1). Esto no significa que ellos no supieran hacerlo, puesto que nacieron y fueron educados en medio de un pueblo que sabía orar sabiamente. Aquel discípulo anónimo pidió que se enseñara una oración distintiva del *kat* o de la secta rabínica que Yahshúa estaba formando. En aquellos días era propio de las diferentes academias teológicas desarrollar cierta fraseología particular en las plegarias comunitarias, de manera que era posible distinguir a los discípulos de una academia y otra por la doctrina, estilo y énfasis de sus oraciones. Esto no significa un rompimiento con la riqueza litúrgica del pueblo de Israel sino una continuidad de la herencia cultica. Rav Shaúl declara que dicho culto o *abodáh* fue dado por el Padre mismo y nadie puede sustituirlo por otro (Ro. 9:4).

Por su trasfondo cultural, estructura y fraseología, la plegaria llamada comúnmente el Padrenuestro, es una oración judía del género *Kadish* o de santificación del Nombre. Dicho tipo de oraciones tuvo su origen en la liturgia responsorial y doxológica del Primer Templo; siendo luego adoptada por la sinagoga durante el exilio babilónico, bajo la tutela de los profetas Ezequiel y Daniel. Cuando el pueblo hebreo volvió de la expatriación trajeron consigo esta invocación y fue incorporada al culto del Segundo Templo. El *Kadish*, al igual que todas las oraciones litúrgicas, era y es de carácter comunitario y se pronunciaba en voz alta por el sacerdote en el Templo o el *jazán* en el culto sinagogal; de ahí, el uso de la primera persona del plural, el pronombre *nosotros*, y no el singular, *yo*.

Los paralelismos entre el *Kadish* rabínico llegado hasta nosotros y el *Kadish le Mashíaj* son sumamente significativos:

3. Perfección no ha de definirse desde el punto de vista grecorromano, como; “Sin error, el grado máximo de excelencia”; sino a partir del hebreo bíblico, שָׁלֵם, *shalem* esto es: Terminar, completar, reembolsar, remunerar y recompensar. La raíz hebrea denota perfección en el sentido de que está “completa” una condición o acción. Por extensión se entiende como “Llegar al límite”, “alcanzar la máxima capacidad”. En este caso, la persona, pese a sus múltiples debilidades, hace lo que el Todomisericordioso pide, siendo juzgado de acuerdo al nivel moral de su generación y el grado de revelación recibido hasta ese entonces. Las palabras del Mesías: “Sed perfectos (*shelemim*), así como mi Padre que está en los cielos es perfecto” (Mt. 5:48; 19:21; Gn. 17:1), no son producto de un idealismo místico, por el contrario, absolutamente reales y totalmente posibles de alcanzar en cada generación (Col. 1:28; He. 12:23; 2ª Ti. 3:17).

Kadish Rabínico	Kadish le Mashíaj
Ensalzado y santificado sea su gran Nombre en todo el mundo que Él creó según su voluntad.	Padre Nuestro, que estas en los cielos. Santificado sea tu Nombre.
Que venga pronto su reino, germine la salvación y se acerque la llegada de su Mesías, en nuestras vidas y en nuestros días, y en la vida de toda la Casa de Israel, pronto y en tiempo cercano.	Venga a nosotros tu reino.

- 2a. Santificado sea tu Nombre: Propiamente hablando, desde los mismos orígenes del pueblo de Israel el Kidush ja Shem o santificación del Nombre ha sido motivo de profunda reflexión. En consecuencia, el judaísmo lo ha considerado como el alma o *nefesh* de la Toráh oral y escrita. Toda vez que un justo cumple un mandamiento con total devoción y sinceridad santifica el Nombre. Toda vez que un justo muestra una obediencia absoluta al Todomisericordioso acelera la redención final.

El catedrático Boaz Cohen, quien fue maestro de la Ley Judía en el *Jewish Theological Seminary* enseñó que por lo menos hay cuatro elementos en cada acción religiosa judía: El legal, el filosófico, el ético y el místico.⁴ Legal porque toda acción justa es enseñada o derivada de la Toráh. Filosófico puesto que el acto de cumplir la Toráh dentro de su perspectiva y contexto espiritual hace sabio al simple. El valor ético de una acción religiosa esta definida por la bondad y justicia que conlleva; y finalmente místico porque el justo a través de la observancia de dichas leyes atrae hacia sí la presencia del Todomisericordioso. Tales elementos son expresados en la manera en que el justo va incorporando su vida y relacionando sus actos a los mandamientos del Inmarcesible. El agente de la santificación es el Kidush ja Shem.

El rabí Moisés ben Maimón o Maimónides (1135 -1204 E.C.), conocido por medio del acrónimo el Rambam, escribió dos obras cumbres, la primera fue para alentar a aquellos judíos que habían perdido la fe, *La Guía de los Perplejos*; y la segunda para aquellos que deseaban mantenerse en la fe de Israel, el *Mishne Toráh* o Repetición de la Ley. En esta ultima dedicó un capítulo completo al Kidush ja Shem.⁵ Con el fin de que el lector pueda apreciar más de dos milenios de meditación teológica hebrea tal y como es plasmada en el Talmud se ha decidido citar el pasaje completo:

“Todos los que pertenecen a la casa de Israel tienen como precepto santificar ese gran Nombre, pues está escrito: “Y seré santificado entre los hijos de Israel”, y tienen prohibido profanarlo, pues está escrito: “No profanaréis mi santo Nombre” (Lv. 32: 32). ¿Qué alcances tiene esto? Si, por ejemplo, un no judío amenaza de muerte a un judío para que transgreda cualquiera de los preceptos mencionados en la Toráh, el judío ha de transgredirlo y no ser muerto, pues está escrito acerca de los preceptos: “El hombre que los cumpla vivirá por ellos” (Lv. 38: 5). Vivirá por ellos, y no que muera por ellos. El que se deja matar por no transgredir, se culpa más que transgrediendo. Esto se aplica a todos los preceptos, excepto a los referentes a la idolatría, la conducta sexual ilícita y el derramamiento de sangre; pero si a un judío se le dice, aludiendo a alguna de estas tres transgresiones: Transgrédela o serás muerto, debe dejarse matar y no transgredirla.⁶ Quienquiera que esté en el caso de “transgredir” y no

4. *Theology in Rabbinic Stories*, Chaim Pearl, Hendricson Publishers, Inc. 1997, pagina 154.

5. *Mishne Toráh*, Fundamentos de la Toráh, capítulo 5, versículos 1-11.

ser muerto” pero se deja matar por no transgredir, se culpa en su alma; quien quiera que esté en el caso de “dejarse matar y no transgredir” y se deja matar por no transgredir, santifica el Nombre de Eloha. Si su martirio fue en presencia de diez judíos, se dice que santificó el Nombre de Eloha públicamente, como Daniel, Janania, Mishael, Azarías y Rabí Akiva con sus compañeros. Estos son mártires cuyo rango es insuperable. Quienquiera que transgreda voluntariamente cualquiera de los preceptos mencionados en la Toráh, sin compulsión, sino por desdén o como desafío, profana el Nombre de Eloha.- Si el martirio fue en presencia de diez judíos, se dice que profanó el Nombre de Eloha públicamente. Por otra parte, quienquiera que se abstenga de una trasgresión o cumpla un precepto no por ningún interés mundanal, ya sea temor o vanagloria, sino por causa del Creador, bendito sea, como el santo José al abstenerse de la mujer de su patrón, santifica el Nombre de Eloha. Hay otras cosas que están comprendidas en el término *profanación* del Nombre. Por ejemplo, si un gran estudioso de la Toráh, famoso por su devoción, hace cosas que despiertan comentarios entre las gentes aunque no sean transgresiones, profana el Nombre de Eloha.- Por otra parte si el estudioso ha sido escrupuloso en su conducta, amable en su conversación, sociable, acogedor, absteniéndose de ofender a sus ofensores, respetando aún a quienes lo han tratado sin respeto y comerciando con buena fe a tal punto de ganar la admiración de todos y que todos lo amasen y quisiesen imitar su conducta, santifica el Nombre de Eloha, y acerca de él está escrito: “Él me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel, con quien me glorificaré” (Is. 49: 3).”

De acuerdo con Maimonides hay tres categorías por las cuales el alma judía cumple el Kidush ha Shem:

- Viviendo una vida de obediencia de acuerdo a los mandamientos del Eterno. Elevando los aspectos seculares de la vida al nivel de santos y en la manera en que se interactúa con el prójimo.

Sobre este particular la Guemará pregunta por qué los milagros evidentes son otorgados a algunos de los Sabios. (Brajet 20a) “El rabino Papa preguntó a Abaie: “¿Por que somos diferentes a las generaciones anteriores en que no vivimos milagros como ellos? Y esto a pesar de que nuestros conocimientos de la Toráh superan los de ellos.” El respondió, “La diferencia es, que las generaciones anteriores estaban preparadas para mayores sacrificios en aras de kidush ha Shem, mientras nosotros no estamos preparados para lo mismo.”

El Eterno actúa frente a un hombre de la misma manera que él se conduce. Como las generaciones anteriores demostraron tener un espíritu sobrenatural por el honor celestial, El respondió con hechos sobrenaturales en sus vidas, con milagros. Las generaciones posteriores estaban dispuestas a sacrificar sus vidas por el Eterno también, pero únicamente si se los exigía la halajá. Las generaciones anteriores, por el otro lado, desplegaban *mesirut nefesh* (abnegación), aún en los casos en que la Toráh permitiera permanecer pasivo.”⁷

- Cuando el justo realiza públicamente un acto que requiere valor, honradez o integridad extraordinarios.

Dentro de esta categoría existe en la literatura hebrea varias anécdotas sobre la vida del rabino Simeón ben Shitah (siglo I A.E.C.) en las cuales la santificación del Nombre tiene un papel fundamental, una de ellas es la que a continuación se expone: “Un día Simeón ben Shitah le pidió a su sirviente ir al mercado y comprarle un asno. El sirviente hizo como le fue pedido y pronto volvió con un asno comprado a un comerciante árabe. Cuando los discípulos del rabino vinieron a examinar al asno encontra-

6. El judaísmo netzerita ha añadido una cuarta más, el negar al Mesías.

7. El Midrash dice, El libro de Vaikrá, Levítico. Moshe Weissman. Editorial Bnei Sholem, 1997, pagina XIX.

ron una preciosa joya suspendida del cuello del animal. Ellos corrieron para felicitar a su amo por su buena fortuna y clamaron, “¡Alabado sea Eloha que le ha enviado esta gran fortuna!” Sin embargo, Simeón pensó de otra manera con respecto al inesperado hallazgo. “Compre el asno únicamente, no esta piedra preciosa”, señaló, y él mismo fue a devolver la joya con el fin de asegurarse que esta volvía a su verdadero dueño. Cuando el comerciante árabe supo lo que Simeón había hecho por él, se llenó de admiración a causa del maestro judío y exclamó: “¡Bendito sea el Eloha de Simeón ben Shitah!”⁸ La bondad y honradez del rabino hizo que aun un gentil se viera persuadido para hacer Kidush ha Shem.

- El estar dispuesto a sacrificar la vida misma antes que traicionar la religión del cielo.

Este aspecto ha sido poderosamente documentado en la vida de los patriarcas, profetas y los talmidim o discípulos de Yahshúa ja Mashíaj. Sin embargo, tuvo un cumplimiento especialmente trágico en las comunidades judías de Europa durante las Cruzadas y el Holocausto. He aquí un testimonio salido de los horrores de los campos de la muerte: “Cuando el comandante del campo de concentración de Plaszow designó a aquellos judíos jasídicos que iban a ser condenados a muerte. Uno de ellos, Israel Eisenberg, pidió permiso para decir el último adiós a sus amigos. Yo me encontraba de pie frente a ellos, de manera que pude oír todas sus palabras. No dijo mucho, solo les exhortó a regocijarse porque ellos iban a morir por el Kidush ha Shem. La santificación del Nombre del Eterno ¡El Kidush ha Shem! Consiguió asir las manos de otro joven y comenzó a cantar. Uno a otro se decían: ¡Kidush ha Shem, la razón más grande para regocijarse! Cantaban y danzaban como si un fuego interior hubiera sido encendido. Sus peot (especie de guedejas usadas por los judíos jasídicos), que hasta entonces las habían mantenido ocultas debajo de sus sombreros, colgaron sobre sus rostros. Danzaban y cantaban haciendo caso omiso de lo que ocurría en derredor. Pensé que iba a enloquecer al contemplar a esos jóvenes danzar hacia la muerte. Así, danzando saltaron a la fosa común. Entonces, una lluvia de balas los abatió.”⁹

- 2b. Las primeras dos peticiones del Kadish son prueba indirecta de las intenciones del Mesías de restaurar el uso del Nombre. Si bien, en apariencia las palabras del Maestro son muy sencillas, detrás de ellas están las profecías relativas al Nombre y el reino venidero.

- 2c. Véase la primera petición: “Santificado (o apartado) sea tu Nombre”: Apartar o santificar el nombre de Yahwéh es el principio de la relación, la base de todo culto. La oración del Kadish es la oración para aprender a recordar, reverenciar y amar ese Nombre. Después de los actos de obediencia no existe adoración más íntima que la oración, aquel que ora y no santifica el Nombre no es adorador, es ofensor.

El Nombre es *kadosh*, no basta ya que esté apartado, es necesario que su pueblo también lo aparte y respete. El respeto es axiomático para que toda relación florezca. Dar a cada cual el respeto que se merece es uno de los elementos del amor, solamente a quien se respeta se ama.

El propósito de esta petición es el reconocimiento del Shem ja Meyujad por las naciones al final de los tiempos, cuando ese nombre profanado y escarnecido sea para siempre ensalzado: “Y santificaré mi grande Nombre profanado entre las gentes, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las gentes que yo soy Yahwéh, dice el Soberano Yahwéh, cuando fuere santificado en vosotros delante de sus ojos” (Ez. 36:23.)

¿Hasta qué punto fue su Nombre deshonrado? Hasta el extremo de rechazarlo y substituirlo por los nombres de los ídolos de las naciones.

8. *Devarim Rabáh* 3:3.

9. *With God in Hell: Judaism in the Ghettos & Deathcamps*, Eliezer Berkovits, Hebrew Pub Co. 1979, pagina 112.

La historia del pueblo hebreo muestra que antes de su entrada a Canaán hubieron de lamentar su idolatría (Éx. 32:1-35.) Luego, una vez establecidos en Canaán, y al contacto con la cultura agrícola de los pueblos vecinos, se entregaron casi con frenesí, a los ritos baalistas de la fertilidad. El baalismo era un culto a la naturaleza, sus ritos iban desde la prostitución religiosa de hombres y mujeres hasta los sacrificios de infantes con el propósito de aumentar la fertilidad de la tierra, los animales y el hombre. Esta religión orgiástica sustituyó en varias ocasiones y por largos periodos de tiempo al yahwismo. La arqueología ha demostrado que después del siglo X A.E.C. durante la monarquía, la religión de Baal estaba ya bien afianzada en la sociedad hebrea, tanto en el reino de Samaria como el de Judá. En las llamadas ostraca de Samaria se encontraron diversos nombres teofóricos compuestos con ab, padre, ah, hermano, am, gente y con los nombres de los ídolos de Canaán y el Ser Supremo de Israel ¡Hubo aproximadamente siete nombres que utilizaron la palabra Baal por cada once nombres formados con Yah como prefijo teofórico!¹⁰

Los baalistas utilizaban la siguiente formula de bendición¹¹ “Bendito sea Baal y su Asera”¹², pues bien idéntica formula se aplicó al Eterno. En el muro de una tumba hebrea del siglo VIII A.E.C. cerca de Hebron, se encontró en Khirbet el Kom la inscripción “Bendito sea Yahwéh y su Asera”.¹³

En los fragmentos de una jarra de almacenamiento, también del siglo VIII A.E.C., descubierta en la península del Sinaí por la Universidad de Tel Aviv, en una antigua estación caravanera llamada Kuntilet Ajrud apareció la inscripción “Te bendigo por Yahwéh de Samaria y su Asera” junto a unos dibujos enigmáticos que representaban al dios egipcio Bes. En otra jarra se lee “Yo te bendigo por Yahwéh de Teiman y por su Asera”. En cuanto al reino del sur: No sólo existían altares paganos en el mismo Templo Salomónico y en los alrededores de la ciudad de Jerusalén; sino que, se invocaba a Yahwéh con una variación del nombre de Baal, Baalí. La religión hebrea se había fusionado con la cananea, o mejor dicho se había adulterado a según se deduce de las palabras del profeta: “¿Acaso con sus sueños que cada uno cuenta a su compañero, piensan hacer que mi pueblo se olvide de mi Nombre, de la manera que sus padres se olvidaron de mi Nombre por causa de Baal?” (Jer. 23:27.) No obstante, el Padre celestial no permaneció en silencio ante el ruido de las confusiones de su pueblo: “Sucederá en aquel día, dice Yahwéh, que me llamarás: “Marido mío”; (Hebreo, Ishí) y nunca más me llamarás: “Señor mío” (Hebreo, Baalí -mi Baal-) Porque yo quitaré de su boca los nombres de los Baales, y nunca más serán mencionados sus nombres” (Os. 2:16,17; Ez. 20:8-12). Por esta razón, Yahshúa el Mesías pidió primeramente por la santificación del Nombre inmortal como una condición elemental de salvación, y la prevención contra la apostasía y la blasfemia.

- 2d. En la siguiente petición: “Venga a nos tu reino” está implícita la idea de un reino milenial aquí en la tierra (Sal. 37:9-11,27-34), el orante no pide ser llevado al cielo, sino que el reino venga a él (Sal. 69:36; 61:5-8); solicita la cabal realización del reino del Eterno: “Y Yahwéh será rey sobre toda la tierra. En aquel día Yahwéh será uno y uno será su Nombre” (Zac. 14:9); y en el culto sabático se hará uso del Nombre: “Porque desde donde nace el sol hasta donde se pone, es grande mi Nombre en medio de las naciones, y en todo santuario se ofrece a mi Nombre incienso y ofrenda pura. Porque grande es mi Nombre entre las naciones, ha dicho Yahwéh Sebaot” (Mal. 1:11.)

10. *Geschichte der Stadt, Samarra*, Ernst Herzfeld; Eckardt and Messtorf, Hamburg, 1948.

11. Similares fórmulas de bendición se han encontrado en Fenicia.

12. El termino Asera se ha discutido mucho por los arqueólogos, algunos piensan que era la diosa consorte de Baal, otros opinan que era un bosque sagrado donde se realizaban los actos de adoración, otros más sugieren que era una estatuilla de madera.

13. *Pillar Figurines of Iron Age Israel and Ashéra-Ashérím*, J.R. Engle, Diss. 1979, Ann Arbor, 1981.

Who or what was Yahweh's Asherah?, André Lemaire, *Biblical Archaeology Review*, Nov/Dec, 1984.

La acusación y condena a muerte por blasfemia

3. Hasta la fecha, la condena a muerte por blasfemia de Yahshúa ha sido interpretada por la mayoría de los teólogos cristianos como salario o represalia de su mesianismo.¹⁴ Pero, el principal argumento en contra al que se enfrenta esta teoría, radica en la postura tomada por los dirigentes religiosos hebreos ante los falsos mesías que aparecen en la historia del siglo I y II E.C. Los documentos de la época mencionan a varios líderes insurgentes que reclamaron el título de Mesías, empero *ninguno* fue juzgado y condenado por los guías religiosos de Israel. Verbigracia, el libro de los Hechos o Gevurot (5:34-37) menciona a dos hombres anteriores al ministerio del Emancipador llamados Judas¹⁵ y Teudas el galileo;¹⁶ ambos movimientos se desvanecieron después de la muerte de su dirigente a manos de los romanos. Decenios más tarde, surgieron otros dos cabecillas con idénticas pretensiones: Bar Gioras, quien vino a ser el caudillo de una facción zelota durante la Primera Insurrección contra Roma (69 E.C.); y Bar Kojba, el general en jefe de la Segunda Insurrección (132 - 135 E.C.)¹⁷ este último, inclusive fue apoyado como Mesías por Akiba, uno de los más renombrados rabinos de su época. Por tanto, la teoría del mesianismo como causa directa de la pena capital se desmantela ante el peso de la evidencia histórica. *La condena a muerte de Yahshúa ha de ubicarse a través de un sendero enteramente distinto.* Primordialmente, ha de remarcarse el hecho que el Maestro murió por el pecado de blasfemia. En segundo lugar, la sentencia fue dictada por el sanedrín, el tribunal supremo de Israel ¿Cómo definía legalmente este pecado? La Mishna, que nos ha legado una recopilación con diversos grados de preservación de las leyes existentes en el siglo I E.C., cuando el majestuoso Templo de Herodes¹⁸ estaba en su apogeo, declara: *“El blasfemo no es culpable a menos pronuncie exactamente el Nombre (de Yahwéh)”*¹⁹ En otras palabras, según la fuente rabínica el blasfemo es aquel que se ha atrevido a pronunciar el Nombre.²⁰ *Dentro del marco del judaísmo del I siglo, si un hombre cualquiera se pronuncia como el Mesías de Israel no lo hace legalmente un blasfemo, sino un mentiroso. Si es llamado por el sanedrín su caso podría ser planteado de esta manera: “Si tú eres el Mesías, pruébalo”.*

*El Brit ha Dashá registra que las enseñanzas de Yahshúa se tomaron como blasfemas prácticamente desde el comienzo de su ministerio;*²¹ por ejemplo, en la sinagoga de Nazaret, Yahshúa se puso de pie para leer una porción del libro de Yeshayáhu (Isaías) donde el Nombre aparece por lo menos dos veces. ¿Cómo los leyó? ¿Acaso sustituyó el Nombre excelso por Adonay para ajustarse de esta guisa a la enseñanza de los ancianos? Dificilmente, porque el registro lucano informa que los congregados reaccionaron iracundamente: “Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él.... Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira, y se levantaron y le echaron fuera de la ciudad. Luego

14. En términos generales el judaísmo del siglo I E.C. esperaban al Mesías en una de las siguientes 3 formas:

Como vino en el Sinaí, acompañado de diez mil malajim.

Como un ser sobrenatural venido de los cielos, con regias vestiduras resplandecientes y montado sobre un querubín blanco, compárese con Rv. 19:11; Sal. 18:10.

Un caudillo militar semejante a Josué o Judas Macabeo, que comandaría a Israel en una serie de victorias contra las legiones romanas y fundaría un reino de paz.

15. Se le ha identificado con Judas de Gamala en Gaulanitis, a quien Josefo llama Juliano el Gaulonita y también el Galileo. (Antigüedades 18:1, 1; Guerras de los Judíos 2:8, 1.)

16. Este caudillo surgió en el año 6 E.C.

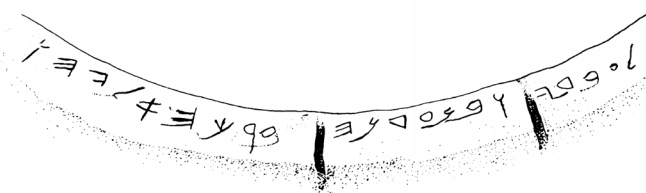
17. El historiador Dio Casio escribió en el siglo III E.C. que más de medio millón de judíos perecieron en esta guerra. Las legiones romanas también sufrieron mucho, tanto así, que al final de la contienda el emperador Adriano suprimió en sus cartas al senado la frase tradicional: “El emperador y las legiones están bien”.

18. El Talmud de Babilonia, Sukkah 51b, dice acerca del Templo: “Quien no ha visto el Templo completamente construido no ha visto un edificio grandioso en toda su vida.” Fue construido con enormes bloques de cantera color de miel, algunos de 20 toneladas de peso. El área que cubría el monte del Templo era la equivalente a 24 campos de fútbol americano.

19. Sanedrín 7:5.

20. Las Escrituras, por el contrario lo definen como aquel que traspasa el tercer mandamiento.

21. Mt. 9:2-8; Mr.2:5-12.



Esta es una bendición escrita en caracteres paleohebraicos sobre el borde de un gran cazo de piedra. Su traducción es “Sea él bendecido por Yahwéh”. Fue encontrada durante las excavaciones de Kuntillet Ajrud.

le llevaron hasta un precipicio del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarle” (Lc. 4:16-29.) Ese intento de ejecución pública sólo puede ser interpretado como punición²² por el pecado de blasfemia: “Saca al blasfemo fuera del campamento, y que todos los que le oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él. Luego apedréelo toda la congregación..... Después hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Cuando una persona maldiga a su Elohim, cargará con su pecado..... El que blasfeme el nombre de Yahwéh morirá irremisiblemente. Toda la congregación lo apedreará. Sea extranjero o natural, morirá el que blasfeme el Nombre.” (Lv. 24:14,16,23.) Le apedrearás hasta que muera, por cuanto procuró apartarte de Yahwéh tu Eloha, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre” (Dt. 13:10). La mano de los testigos caerá primero sobre él para matarlo, y después la mano de todo el pueblo; así quitarás el mal de en medio de ti (Dt. 17:7). La ley rabínica seguía este orden de manera literal pero confinaba estrictamente sus límites. El convicto era puesto en una plataforma de por lo menos dos veces su propia altura, en ocasiones podía despeñarse o lanzarse de un edificio alto. Uno de los testigos de su blasfemia lo lanzaba a tierra. Si el impacto no le mataba instantáneamente, el segundo testigo le lanzaba una piedra pesada sobre el pecho. Y si aun así el blasfemo no moría, solo entonces se le permitía al pueblo apedrearle hasta que moría.²³ Inmediatamente después de la lapidación, se tomaba el cadáver para ser colgado de un madero o un árbol. “Si un hombre ha cometido pecado que merece la muerte, por lo cual se le ha dado la muerte, y le has colgado de un árbol, no quedará su cuerpo en el árbol durante la noche. Sin falta le darás sepultura el mismo día, porque el ahorcado es una maldición de Elohim. Así no contaminarás la tierra que Yahwéh tu Eloha te da como heredad” (Dt. 21:22,23.) Flavio Josefo escribe acerca de esto: Todo aquel que blasfeme al Omnipotente ha de ser apedreado, luego colgado por un día, y sepultado ignominiosamente en la oscuridad.” Este decreto fue seguido en la ejecución y la sepultura de Rabinu Melek ja Mashiáj como lo atestigua la literatura rabínica²⁴ y nazarena. Las mismas fuentes rabínicas indican que Yahshúa ben Yosef fue también “apedreado por practicar la magia y hacer errar a Israel”, aunque ese castigo no se menciona expresamente en los evangelios. No obstante, sabemos que cuando un reo atravesaba las calles llevando el “patibulum” o madero horizontal de la cruz, el populacho se divertía maltratándole. El infeliz podía recibir desde burlas y escupitajos hasta pedradas. Siendo así el caso, es verosímil que aquellos que apoyaban a los rabinos y la facción sanedrita opositora se hayan alineado a lo largo de la ruta que llevaba al Maestro al monte de la calavera con el propósito de lanzarle piedras.

22. Si bien la Toráh dictaba, en el caso del pecado de blasfemia, que el reo fuera lapidado, o sea que se arrojasen piedras al condenado hasta que moría. Extraescribitalmente hablando existía otra variante, la cual consistía en el proceso inverso, arrojar al reo a las piedras, despeñándolo.

23. Sanedrín 6: 4; 45a; Sifra, Emor, 19.; Sifre, Num. 114; Dt. 89, 90, 149, 151).

24. Sanhedrín 10:11; Talmud Yerusalemi, Sanhedrín 7:16 (25c, d); Talmud de Babilonia, Sanhedrín 43a, 67a.

El hecho que el Mesías haya sido visto como un hechicero carismático y blasfemo, es decir exactamente lo contrario a un profeta, ha sido confirmado por el tratado judío medieval Toldoth Yeshú, el cual parodia los evangelios pero sin negar los milagros realizados por Yahshúa. Sin embargo, los presenta desde una óptica desfavorable al afirmar *que fueron hechos ilegítimamente cuando el Redentor invocaba el Nombre*.²⁵ Este argumento permite comprender mejor el confuso entorno que llevo a muchos israelitas piadosos a rechazar inicialmente el judaísmo reformado por el Mesías. La tradición presentada aquí ha sido datada en el siglo VI E.C. aunque el libro en sí procede de los albores del siglo XIV E.C. He aquí el relato:

“Después de que el rey Alejandro Janeo y su esposa Helena gobernaron sobre todo Israel. Fue encontrada en el Templo la Piedra del Fundamento, la cual tenía grabado el Nombre Inefable del Todopoderoso. Quienquiera que lo aprendiese podría hacer cualquier cosa que deseara. Por consiguiente, los sabios tomaron medidas para que nadie pudiera obtener semejante conocimiento. Mandaron soldar dos leones de latón a los dos pilares de hierro de la verja que guardaba el lugar de ofrendas quemadas. De manera que cualquiera que entrase y conociese el Nombre, los leones le rugirían al salir, olvidando así su valioso secreto. Yeshú entró y supo las letras del Nombre; las escribió en un pergamino que deslizo en una herida abierta que tenía en su muslo. Luego la cosió con el pergamino dentro. Cuando salió, los leones rugieron haciéndole olvidar su secreto. Pero cuando llegó a su casa abrió su carne con un cuchillo y sacó el pergamino. Se acordó entonces, obteniendo con ello el poder de las letras.

Reunió alrededor de sí a 310 hombres de Israel. Acusó a aquéllos que hablaron mal de su nacimiento de ser personas que ambicionaban la grandeza y el poder. Yeshú proclamó: — “Yo soy el Mesías; y de mí profetizó Isaías, diciendo: ‘He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel.’” Insistentemente citó otros textos mesiánicos: — “Mi antepasado David profetizó acerca de mí: ‘El Señor me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy.’” Los insurrectos le contestaron que si Yeshú era el Mesías debía darles una señal convincente. Por consiguiente le trajeron a un hombre cojo que nunca había caminado. Yeshú pronunció sobre el hombre las letras del Nombre Inefable y el lisiado fue sanado. De ahí en adelante le rindieron culto como al Mesías, el Hijo del Altísimo.”

La leyenda es obviamente fantástica pero en su raíz contiene tres verdades innegables:

- Yahshúa hizo grandes milagros a la vista de todos.
- Fueron hechos pronunciando el Nombre.
- Y en abierta oposición a la halajá de mantener el Nombre oculto.

Una leyenda similar sobre Yahshúa aparece en b.Shab. 104b; b.San. 67a; t.Shab. 11:15; j.Shab. 13d.

- 3a. Roma impuso en sus provincias un gobierno de ocupación corrupto y caótico. Caracterizado por: Subastar los bienes y servicios del imperio a diferentes compradores; generar una competencia feroz entre los diversos funcionarios imperiales que buscan acaparar el mayor número de sobornos; y por supuesto, muy poco innovador. Cualquier viento de justicia o renovación era aplastado brutalmente. Esta degeneración moral se evidenció aun en títulos tan prestigiados como el Sumo Sacerdote de Israel; cuya dignidad se ponía a disposición del capricho del procurador romano y de las arcas del mejor postor. La tradición hebrea registra que en la época del Primer Templo hubo 18 Sumos Sacerdotes; pero en el periodo perteneciente al Segundo Templo fungieron nada menos que 60 Sumos Sacerdotes. La masa de ellos provenían de seis potentadas familias saduceas. Como era de esperarse, los individuos que obtuvieron el título no eran los sabios mejores, sino los políticos más deshonestos. Perfectamente concientes que su estancia en el poder dependía del favor del gobernador romano. A

25. Algunos eruditos creen que este relato no alude a Yahshúa ben Yoséf sino a otro hombre.

principios del siglo I la carencia de espiritualidad del Sumo Sacerdote era tan obvia, que los fariseos se vieron en la penosa necesidad de designar a un rabino para que le instruyera y lograra oficiar dentro de un rango de aceptabilidad. Esta fue la realidad política que llevó al Maestro a ser visto como un peligro para la élite sacerdotal. Quien temía que un erudito como Él, que encendía al pueblo con sus enseñanzas (Mt. 13:54-57), pudiera suscitar un levantamiento que las legiones romanas aplastarían. Y de suceder esto aun el Templo podría ser destruido junto con la autoridad saducea y sus riquezas. Tales lucubraciones llevaron hasta el paroxismo la animadversión de los políticos corruptos que integraban parte del sanedrín.

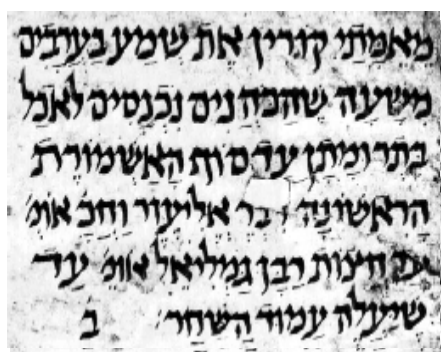
3b. Un pasaje de la Mishná²⁶ dice: “Moisés recibió la Toráh en Sinaí y la entregó a Josué, Josué a los ancianos, y los ancianos a los profetas, y los profetas a los varones de la Gran Asamblea. Ellos dijeron tres cosas:

- Se prudente en el juicio.
- Erige muchos discípulos
- Haz una cerca alrededor de la Toráh.

Todos los rabinos e intérpretes judíos, incluyendo el Mesías Yahshúa ben Yoséf y sus discípulos, han seguido estos tres preceptos al pie de la letra. Pero ha sido este último, aquel que ha determinado la creación de un vallado interpretativo o halajico para salvaguardar la Toráh escrita. Ciertamente es que el judaísmo del Segundo Templo nunca cuestionó la validez de la Toráh escrita u oral pero es igualmente cierto que amó la discusión de los conceptos, la casuística y las interpretaciones de los mandamientos.

Las escuelas rabínicas más importantes de ese periodo se enzarzaron en continuos debates para establecer la mejor halajá o interpretación. Una de estas, la escuela rabínica fundada por un rabino proveniente de una generación anterior a la de Yahshúa, Shamai, anteponía sus halajot o tradición oral a la escrita. No en vano han llegado hasta nuestros días la agudeza de los debates sostenidos con los perushim (fariseos) del ala shamaita concernientes a halajot aplicadas a diversos mandamientos, tales como: El diezmo (Mt. 23:23), la obligación de dar sostenimiento económico a los progenitores y su relación con el corbán (Mt. 7:11); el netilat yadayim -el ritual de lavarse las manos- (Mt. 15:15-20) y el Shabbath (Mt. 12:1-14; Lc. 13:11-17, etcétera.)

En todos estos casos el Mesías se opuso a los argumentos halajicos que restinguen o suspenden el sentido literal o pleno, también denominado *pashat*, de la Toráh. Las replicas de Yahshúa ha Rabeinu que aparecen en los libros de Mateo y Marcos no constituyen un rechazo al judaísmo, como normalmente se interpretado en la teología gentil grecorromana, ni siquiera un rechazo al farisaísmo como unidad teológica, sino hacia las halajot establecidas por esa escuela rabínica específicamente. Sus refutaciones están constituidas en dos partes: Primero, Él insiste en la distinción entre la autoridad de la Toráh, la cual acepta, y aquella derivada de la tradición halajica farisea shamaita, la cual rechaza (Mr. 7: 8, 9 con referencia a Is. 29:13). Segundo, para Yahshúa la cerca alrededor de la Toráh es totalmente válida si no



Fragmento del Códice Kaufman, uno de los mas completos manuscritos de la Mishna. Es reconocido por muchos eruditos como la copia más importante y exacta del texto original de Judea. Se cree que data de finales del siglo XII o finales del XIII. Este texto esta completamente vocalizado. El códice fue preservado por el profesor David Kaufman de la Escuela Superior Rabínica de Budapest, Hungría y mantenido en la Librería Húngara de Ciencias.

26. Abot 1:1

contradice a la esencia escritural. Dicho de otra manera, la tradición oral es válida únicamente si no contradice la Toráh escrita en su intención, motivo y espíritu.²⁷

Los Evangelios narran que las halajot del Mesías tuvieron la más calida aceptación dentro del pueblo de Judea (Jn. 12:29), pero llenó se zozobra a los rabinos que apoyaban el extremismo religioso. Tales diferencias de pensamiento son mucho más ostensibles cuando el Emisario del Eterno, añadiendo afrenta al denuesto, les condenó públicamente como “aquellos que asesinaron a los profetas”, “llenos hipocresía”, “raza de víboras”, “generación mala y adulterina”, “guías ciegos” y “sepulcros blanqueados” que “habían dejado los mandamientos de Adonay (Mr. 7:8,9,13; Mt. 15:3,6.) Por su parte, ellos le dieron mote despectivos como “borracho”,²⁸ “endemoniado” y “samaritano”²⁹ (Jn. 8:48.) Y hasta se rebajaron a enviar espías tras sus pasos (Lc. 20:20.) Finalmente, el odio y los recelos dieron pie a un pacto desacostumbrado entre los saduceos y algunos grupos extremistas fariseos. Ambos habían llegado a la conclusión de que era preciso acallar a Yahshúa. El tercer año del ministerio del Mesías significó una búsqueda constante del pretexto para matarlo, Yahanán uno de los talmidim (apóstoles) y testigo de primera mano, anotó: “Yahshúa andaba por Galil³⁰ intencionalmente evitando entrar a Yahudá, porque los habitantes de ese lugar le buscaban para matarlo” (Jn 7:1.)³¹ Lucano o Lucas también da confirmación de ello: “Enseñaba cada día en el Templo, pero los principales sacerdotes y los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle. Pero no hallaban manera de hacerle algo, porque el pueblo le escuchaba con mucha atención.” (Lc. 19:47,48.)

Cuando sus opositores se jactaron de que eran linaje de Abraham, el Redentor en seguida hizo notar lo contradictorio de sus obras y enseñanzas, diciendo: Puesto que sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham (Jn 8:39; Mt. 3:9,10.) El hecho más destacado de la vida del Padre de la Fe fue el invocar el Nombre del Inmortal como obra de justicia (Gn. 12:8; 13:4,18; 21:33.)

- 3c. Para justificar el asesinato, estos malos rabinos y jueces tenían únicamente dos caminos legales: El primero era acusar a Yahshúa de quebrantar el shabbath, pero para su desventura no podían argüir que se violó el día de reposo tal y como la Toráh lo enseña pues repetidamente defendió su posición como escritural. El segundo y último argumento que les restaba descansaba en *la interpretación rabínica sobre el pecado de blasfemia con respecto al Nombre memorial*. Según la Mishna el procedimiento usado en un juicio de blasfemia era así: “El rabí Yohshua ben Karja dice: En el día (del juicio) se examinaban a los testigos empleando un nombre sustituto; por ejemplo, “Yoséf ofendió a Yoséf.” Cuando la sentencia tenía que ser dada no declaraban culpable (al acusado) con el nombre sustituto, sino hasta cuando hacían salir a toda la gente del recinto y preguntaban al principal de los testigos: “Declare exactamente lo que escuchó”, y él lo declaraba. Los jueces *mientras tanto permanecían de pie y rasgaban sus vestiduras para nunca remendarlas*. Y el segundo testigo declaraba, “Yo también escuche eso”, y el tercero decía, “Yo también escuche eso”.³² En el proceso del Salvador existen elementos que guardan gran similitud con las palabras de la Mishna. Los escritos de Mattityáhu (Mateo) y Marcos conjuntamente asentan que los jueces “buscaron falso testimonio contra Yahshúa para que le entregaran a muerte”. No

27. *Jewish Law in Gentile Churches, halakhah and the Beginning of Christian Public Ethics*, Markus Bockmuehl, Baker Academic, 2003, paginas 3-15.

28. En aquel entonces se le llamaba padre al maestro o guía religioso, por ello cuando los rabinos se sintieron ultrajados por el reto directo a su autoridad, le dieron al Mesías el sobrenombre de “borracho”, aplicándole Dt. 21:20, “Entonces dirán a los ancianos de la ciudad: “Este hijo nuestro es contumaz y rebelde. No obedece nuestra voz; es un libertino y un borracho.” El Mesías por su parte instruyó a sus discípulos: “Y no llaméis a nadie vuestro ab (padre) en la tierra, porque vuestro Ab que está en los cielos es uno solo” (Mt. 23:9.)

29. Equivalente a divisionista, hereje, apóstata o separatista.

30. Galilea.

31. Aun el procurador romano Poncio Pilato percibió que los sanedritas le tenían envidia al Maestro (Mr. 15:10.)

32. Sanedrín, 7:5.

obstante, para colmar su creciente exasperación las declaraciones se contradecían unas con otras, autoanulándose.

Entonces, dos falsos testigos clamaron que Yahshúa había dicho: “Puedo derribar el Templo de Elohim y edificarlo en tres días.”³³ La frase ναον του θεου, (“*Naos tou Theou*”, Templo del Ser Supremo) encontrada en el texto griego de Mattityáhu 26:61 tiene como contraparte al de Marcos 14:58, donde se vertió solamente como “Templo.” La ausencia de θεου en la versión de Marcos revela el hecho que el amanuense que tradujo la obra al griego decidió pasarlo por alto, mientras que el traductor de Mattityáhu lo preservó. La frase ναον του θεου es un claro sustituto para יהיה ייכל (*Jaikal Yahwéh*, el Templo de Yahwéh.)³⁴ De igual manera en la versión hebrea de Mattityáhu encontrada en la obra del Shem Tob está la frase (26:64) “el poder de El”. *Los términos El y Elohim son sustitutos hebraicos del Nombre.*

El tiempo seguía su curso y la acusación de los dos últimos declarantes tampoco concordaba. La Toráh requiere como mínimo que la palabra de dos o tres testigos coincidan antes de dictar la pena capital. Viendo que el proceso se había empantanado “el *Kojen Gadol* (Sumo Sacerdote) se levantó en medio y preguntó a Yahshúa diciendo: -¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Pero Él callaba y no respondió nada. Otra vez el *Kojen Gadol* le preguntó y le dijo: -¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito? Yahshúa le dijo: -Yo soy. Y además, veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder de Yahwéh y viniendo con las nubes del cielo.” De nuevo las versiones griegas traducen θεο~ en lugar de Yahwéh.

La mejor prueba que θεο~ en Lucas 22:69 y El del Shem Tob en Mattityáhu 26:64, son sustitutos del Nombre³⁵ está en las palabras y acciones posteriores del Sumo Sacerdote y el sanedrín: “Entonces el Sumo Sacerdote *rasgó su vestidura* y dijo: -¿Qué más necesidad tenemos de testigos? *Vosotros habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece? Y todos ellos le condenaron como reo de muerte.*” (Mr. 14:57-64.)

Es aquí donde la mayoría de los teólogos cristianos concluyen erróneamente que Yahshúa fue condenado por su mesianismo, pero esta conclusión no está apoyada por la jurisprudencia judía del siglo I, tal y como es planteada en la Mishna. *Si bien, cierto es que el juicio fue llevado a cabo para resolver su mesianismo, su respuesta a la pregunta del Sumo Sacerdote canalizó la acusación original de mentiroso o agitador a blasfemo.*

Los pasajes citados por Yahshúa provenientes del Tanak

4. Los variados pasajes del Tanak citados por Yahshúa durante su ministerio y empleados subsecuentemente por los discípulos: Hay suficiente evidencia textual dentro del Brit ha Dashá para probar que el Mensajero del Cielo y la asamblea nazarena original pronunció públicamente el Shem ja Meforash.

Posiblemente la prueba más pasmosa proviene de la antigua versión hebrea del evangelio de Mattityahú (Mateo), encontrada en el tratado judío אבן בן יהוה, Even Bohan, “La piedra de toque” del autor Shem Tob ben Isaac ben Shaprut.³⁶ Este erudito medieval escribió el Even Bohan con el propósito de

33. Al principio se requería que se empleara un “nombre sustituto” (título) mas luego, en privado, el testigo debía revelar el nombre que verdaderamente escuchó.

34. Por ejemplo en Mt. 4:4 y Lc. 4:4 ambos citan a Dt. 8:3; Ro. 14:11 cita a Is. 42:53. Theos es también encontrado en la Septuaginta como sustituto de Yahwéh.

35. Vale la pena apreciar que la segunda parte de la respuesta es una cita parcial del Salmo 110:1, donde también está la tetragramata.

36. Shem Tob nació en Tudela, en el reino de Castilla, España, a mediados del siglo XIV. Luego se trasladó a la ciudad de Tortosa, en Aragón, donde ejerció la medicina. Allí completó en 1380, el libro Even Bohan. Efectuando posteriores revisiones en 1385 y 1400, y añadiéndole otros cinco libros o secciones a las doce originales.

combatir los errores y las falacias del cristianismo, y proclamar los principios de la fe judía. Para ello colocó, en la primera parte de su obra, el texto hebreo completo del evangelio de Mattityahú, intercalando en él sus propios comentarios halagicos. Si bien, el texto del libro de Mateo, conservado por Shem Tob es la copia hebrea más antigua conocida, no preservó la forma pura del original. El manuscrito refleja cierta contaminación de los escribas judíos de la Edad Media, por su mezcla de hebreo bíblico, con hebreo mishnáico y vocabulario medieval tardío. A pesar de ello, su valor es excepcional, ya que tiene divergencias medulares con las versiones griegas aceptadas comúnmente por la iglesia cristiana. Por ejemplo: Yahshúa no es presentado como un maestro que viene a quitar o abolir la Toráh, sino que la lleva a lo más profundo del corazón y la radicaliza. Se emplea el Nombre memorial, simbolizado de la siguiente manera "יה", siendo esta es una circunlocución para יהוה *ha Shem*, el Nombre. El cual es, a su vez, un claro substituto del tetragrama. El símbolo "יה" ocurre 18 veces en el texto, más una vez escrito en la forma completa יהוה (Mt. 28:9), haciendo así un total de 19 ocasiones.

El Nombre sagrado ocurre en las siguientes situaciones:

- En citas provenientes del Tanak donde el texto masorético contiene el Nombre Cuadrilítero.
- Cuando se citan pasajes de carácter profético. Verbigracia: “Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que habló יה (Yahwéh) por medio del profeta, diciendo...” (Mt. 1:21.) “Y acerca de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por יה (Yahwéh)?” (22:31.)
- En frases como: “El ángel de יה (Yahwéh)” o “la casa de יה (Yahwéh)” (Mt. 2:13,19; 28:2.)

El hecho de que aparezca el Nombre en un documento mesiánico citado por un apologista judío es altamente significativo para el judaismo mesiánico actual. Si este manuscrito hubiera sido una simple traducción del griego o latín al hebreo, hecha por el mismo Shem Tob, se hubiera esperado encontrar *Adonay* donde el texto griego lee *kurio* o el latino *Dominus* pero ya se vio que no es así. Esto elimina totalmente a Shem Tob como el autor del texto hebreo de Mateo, ningún judío piadoso de la Edad Media hubiera dignificado a un escrito mesiánico con la inserción de la palabra más sagrada de todo el lenguaje hebreo, el Nombre. Shem Tob declara sin titubear que el libro de Mateo es herético, y lo cita únicamente con el propósito de enseñar al pueblo hebreo la manera correcta de contestar las pretensiones teológicas de la iglesia católica. El haber usado el Nombre del Eterno en un tratado herético solo pudo haber causado confusión y dudas en las mentes del pueblo elegido. Cualquier judío se hubiera preguntado: ¿Qué he de hacer con él, preservarlo o destruirlo? Sin proponérselo el autor del Even Bohan creó un problema enorme para la ortodoxia masorética.

La conclusión es inevitable: Shem Tob encontró el Nombre en el texto del libro de Mateo, habiéndolo recibido de generaciones anteriores de copistas hebreos. Él permitió que el Nombre permaneciera en el texto posiblemente por que él mismo no sabía que hacer con él.³⁷

La obra de Shem Tob aclara el sentido o profundiza varios pasajes que en la versión griega no son del todo inteligibles, por ejemplo: De acuerdo con Mattityáhu en su versión griega, Yahshúa declaró

Brit ha Dashá	Tanak
Mt. 21:42	Sal. 118:22
Mt. 22:37	Dt. 6:5;10:12
Mt. 22:44	Sal. 110:1
Mt. 23:39	Sal. 118:26
Mt. 26:64	Sal. 110:1
Mr. 7:6	Is. 29:13
Mr. 11:17	Jer. 7:11
Mr.12:29	Dt. 6:4
Mr. 12:30	Dt. 6:5
Mr. 12:36	Sal. 110:1
Lc. 4:4	Dt. 8:3
Lc. 4:8	Dt. 6:13; 10:20
Lc. 4:12	Dt. 6:16
Lc. 4:18,19	Is. 61:1,2
Lc. 10:27	Dt. 6:5
Lc. 13:35	Sal. 118:26
Lc. 20:37	Éx. 3:4-6
Lc. 20:42	Sal. 110:1

en el Sermón del Monte: “Πάλιν ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη τοῖς ἀρχαίοις, Οὐκ ἐπιορκήσεις, ἀποδώσεις δὲ τῷ κυρίῳ τοὺς ὅρκους σου”; que traducido es, “Además, habéis oído que fue dicho a los antiguos: No jurarás falsamente; sino que cumplirás al Señor (κυρίῳ) tus juramentos” (Mt. 5:33.)³⁸ En cambio el Shem Tob lo vierte así: “No juraras falsamente por mi Nombre y tú devolverás a "I tu juramento.” De manera que si el Shem Tob emplea *ha Shem* y exactamente en el mismo lugar donde las versiones griegas utilizan κυρίῳ" o Señor, es debido a que simple y sencillamente el Nombre estaba en el texto original y por ende el Mesías había pronunciado el Shem ja Meyujad.

En el transcurso de su ministerio, Yahshúa se refirió directa o indirectamente a pasajes de aproximadamente la mitad de los libros del Tanak, muchos de esos textos tienen en el Nombre Cuadrilitero o Shem ben Arba Otiyyot.

La predicación y las cartas de los discípulos

Brit ha Dashá	Tanak
Ro. 2:24	Is. 52:5
Ro. 4:6-8	Sal. 32,1,2
Ro. 10:13	Jl. 2:28-32
Ro. 14:11	Is. 45:23
Ro. 15:9	Sal. 18:49
Ro. 15:11	Sal. 117:1
1ª Co. 1:31	Jer. 9:24
1ª Co. 3:20	Sal. 94:11
He. 10:16-18	Jer. 31:33,34
He. 10:30	Dt. 32:35,36
He. 13:6	Sal. 118:7

- Después de la resurrección del Mesías y en particular habiendo pasado la Solemnidad de Shavuót o Pentecostés del año 31 E.C. la comunidad judía nazarena se lanzó a predicar la buena nueva. Esta actividad de predicar era una parte esencial de su adoración, una manera de alabar al Omnipotente, un requisito para obtener la salvación (Ro. 10:9,10; 1ª Co.9:16; He. 13:15.) Un estudio de su actividad pone de manifiesto que su predicación incluía la enseñanza del Nombre. Y es que dentro de la predicación nazarena el Nombre es absolutamente insustituible, porque el genio del mensaje de salvación no estaba destinado exclusivamente a pueblos poseedores de un diamantino monoteísmo como el hebreo y el samaritano, incluía además, a las politeístas naciones gentiles. El haber transmitido la Masora nazarena empleando substitutes hubiera dado como secuela un debilitamiento del mensaje; por ejemplo, proclamar “el Señor es el Señor”³⁹ es tautológico,⁴⁰ en cambio anunciar,

“Yahwéh es el Ser Supremo” no admite duda. Asimismo los títulos hubieran confundido a los oyentes puesto que: Señor, Dios, Redentor, Salvador, Santo, Poderoso, etcétera, eran comunes en el paganismo y se aplicaban a muchos dioses. La única forma razonable de enseñarles a los gentiles la diferencia entre el Eloha de Israel y sus miles de deidades, era empleando el Nombre del auténtico Todopoderoso, Yahwéh. El libro de los Hechos reseña un suceso que ocurrió aproximadamente en el año 52 E.C. donde el shelek Shaúl o Pablo fue acusado por persuadir a los hombres a que *adorasen al Eterno de otra manera*: “Siendo Galión⁴¹ procónsul de Acaya, los judíos de común acuerdo se levantaron contra Pablo y le llevaron al tribunal, diciendo: -¡Este persuade a los hombres a honrar a Elohim contra la ley!

37. *Hebrew Gospel of Matthew*, George Howard, Mercer University Press 1995, paginas 229 - 234

38. En los manuscritos griegos que han llegado al presente siglo no se encuentra el Shem ja Meforash, empero los eruditos han observado que el Maestro estaba citando Lv. 19:12 y Dt. 23:85.

39. Desafortunadamente, cuando se habla del Todopoderoso como “el Señor” la frase es fría y descolorida, e introduce una nota de abstracción, remotismo y formalidad que es enteramente extraña al original. Consecuentemente substituir en las traducciones de las Escrituras el Nombre inmortal por designaciones tales como Dios, Señor, etcétera no representan la intención de los autores hebreos inspirados, pero si refleja la tendencia teológica de los tiempos postbiblicos en los cuales el Nombre era evitado.

40. Repetición innecesaria de palabras o sin significado.

41. Su nombre original era, según fuentes seculares, Lucio Anneo Novato, pero al ser adoptado por el retórico Lucio Junio Galión, recibió su nombre.

Cuando Shaúl iba a abrir su boca, Galión dijo a los judíos: -Si se tratara de algún agravio o de un crimen enorme, oh judíos, conforme al derecho yo os toleraría. *Pero ya que se trata de cuestiones de (una) palabra, de nombres y de vuestra ley, vedlo vosotros mismos.* Yo no quiero ser juez de estas cosas. Y los expulsó del tribunal.” (Hch.18:12-16.) Es observable que la acusación formal estaba basada sobre una ley que regulaba el uso de una palabra (en singular, λόγος⁴²) y ciertos *nombres* con el propósito de honrar a Elohim. Sólo una ley hebrea de aquel periodo podía crear una base de juicio sobre el uso de nombres entre la ortodoxia judía y la comunidad judía nazarena, la prohibición de usar el Nombre memorial. Mientras los rabinos ordenaban substituir el Nombre con títulos genéricos como Adonay, Elohim y El, los misioneros de la restauración enseñaban el nombre Yahwéh.

Que Shaúl haya estado enseñando el Nombre a los gentiles se confirma por sus propias epístolas y las de otros autores del Código Real, donde, al igual que Yahshúa, respaldan sus afirmaciones con citas del Tanak.

Yakob ja Tzadik, el hermano de Yahshúa ben Yoséf

Después que el Mesías ascendió a los cielos, los discípulos tuvieron que elegir a un nuevo Nasi para el recién establecido Beit Dim mesiánico de Jerusalén. Siguiendo el principio de autoridad real, en el cual se establece que si el rey o el príncipe no está en posición de ejercer por razón alguna, el poder pasa al familiar más cercano. De esta manera se eligió a la persona de Yakob, el hermano de Yahshúa (Hch. 12:17; 15:6-29; 21:15-26; 1ª Co. 15:7; Gá. 1:18,19; 2:1-14). Yakob fue llamado por sus coetáneos Tzadik, el Justo, lo cual designa a una persona que mantiene una estricta observancia a la forma de vida postulada por la Toráh. Idéntico título le fue dado a Yahshúa ben Yoséf (1ª Jn. 2:2). Las Escrituras no hacen ninguna alusión a su muerte, pero existen dos fuentes antiguas que la mencionan una es Flavio Josefo, quien explica que durante el intervalo de la muerte del gobernador Festo (cerca del año 62 E.C.) y la llegada de su sucesor Albino, el Sumo Sacerdote Anán “reunió al sanedrín. Llamó a juicio al hermano de Yahshúa, conocido como el Mesías; su nombre era Yakob, y con él hizo comparecer a varios otros. Los acusó de ser infractores de la Toráh y los condenó a ser apedreados”. Antigüedades Judías, libro XX, capítulo IX, sección I. La otra fuente es Eusebio (260 – 339 E.C.) Quien en su Historia Eclesiástica cita Hypomnemata (Memorias) de Hegesipo (ca.110 – ca.189 E.C.). Obra compuesta de cinco libros actualmente perdida. Su autor fue un hebreo mesiánico que vivió en Judea en los años posteriores a la segunda guerra judía romana y uno de los primeros cronistas del judaísmo mesiánico. Fiel seguidor de las prácticas judías y del cumplimiento de la Toráh. Lo poco que ha sobrevivido de sus escritos prueban indirectamente que no hubo una separación entre el judaísmo enseñado por Yahshúa ben Yoséf y la corriente principal del judaísmo del siglo I.

Sus crónicas contienen hebraísmos muy particulares del judaísmo del Segundo Templo. Yakob es descrito como un nazario: “El fue santo desde el vientre de su madre, no bebió vino ni licor, ni comió carne (¿no kosher?), nunca se ungió con aceite ni se bañó.⁴³ Solamente a él le era permitido entrar en el Lugar Santo del Templo.⁴⁴ Porque él siempre vestía ropas de lino y no de algodón. Tenía por costumbre entrar solo al Templo, y frecuentemente se le encontraba de rodillas intercediendo por su pueblo, de tal manera que sus rodillas vinieron a ser tan rugosas como las de un camello por su constante impetración.” De acuerdo a Hegesipo después de la crucifixión del Redentor, Yakob vino a ser el líder

42. En la mayoría de las versiones castellanas se ha traducido como plural, palabras, lo cual podría ser también correcto.

43. Todo judío que entraba al Templo tenía que hacer tevilá, es decir tomar un baño ritual a fin de estar ritualmente puro. La frase “ni se bañó” alude a acudir a los baños romanos, a la postre lugares de desenfreno.

44. Era común que los miembros de las casas de Aarón y la de David se unieran en matrimonio. Así el linaje de Miriam, la madre de Yahshúa esta emparentada con la casa de Aarón, ya que sus familiares Elizabeth y Zacarías eran de la línea sacerdotal. Yahanán el Sumergidor (Juan el Bautista) era sacerdote.

de la secta judía nazarena de Jerusalén. Su predicación acerca del Mesías atrajo a muchos judíos piosos, incluyendo a algunos de la clase gobernante. Esto alarmó en sobremanera a los escribas y fariseos opuestos al mensaje de restauración; los cuales, ordenaron a Yakob que desde el pináculo del Templo⁴⁵ arengara a la multitud a no seguir las enseñanzas de la secta y se detractara de sus predicaciones. Lejos de ello, Yakob dijo estentóreamente: “¿Por qué me preguntan acerca de Yahshúa, el Hijo de Hombre? Él el está sentado en el cielo a la diestra del gran *Poder*, y pronto volverá en las nubes de cielo.” Y cuando muchos fueron convencidos y glorificaron el testimonio de Yakob, diciendo: “Hosanna al Hijo de David”, estos mismos escribas y fariseos dijeron uno al otro: “Hemos hecho mal en proporcionar este testimonio de Yahshúa ben Yoséf. Subamos y lancémosle abajo, de manera que todos teman creerle.” Luego se apresuraron a proclamar: “Oh no, el Tzadik ha caído también en la apostasía.” Cumpliéndose las Escrituras del profeta Isaías, “Quitemos al justo porque es aflicción para nosotros; por tanto ellos comerán de los frutos de sus manos”. Rápidamente ascendieron y lanzaron al vacío al Tzadik. Se gritaron unos a los otros: “¡Apedreemos a Yakob ja Tzadik!”, y empezaron a lapidarlo porque no había muerto de la caída. Pese a ello, poniéndose él de rodillas y clamó a gran voz: “¡Adón, Eloha, Abinu! ¡Perdónalos porque no saben lo que hacen!” Mientras le apedreaban, uno de los sacerdotes de los hijos de Recab, hijo de los recabitas, los cuales son mencionados por el profeta Jeremías,⁴⁶ les amonestó, diciendo: “¡Deténganse! ¿Qué hacen? ¡El Tzadik esta orando por ustedes!” Y uno de ellos, que era batanero, tomó un garrote con el cual bataneaba las ropas y golpeó al Tzadik en la cabeza. Y así sufrió el martirio. Lo sepultaron en el lugar donde cayó, y su monumento aun permanece cerca del Templo. Él vino a ser un testigo fiel, tanto para judíos como helenistas que Yahshúa ben Yoséf es el Mesías. Después de esto Vespasiano puso asedio a la ciudad.”

Es interesante hacer notar que la confesión de Yakob desde el pináculo del Templo repite parcialmente las palabras de Yahshúa ante el Sumo Sacerdote y las dichas por Esteban durante su lapidación: “¿Por qué me preguntan acerca de Yahshúa, el Hijo de Hombre? Él el está sentado en el cielo a la diestra del gran *Poder*, y pronto volverá en las nubes de cielo.” Hegesipo empleó el título el *Poder* como sustituto del Nombre, tal y como es registrado en la tradición matéica, pero al igual que ocurre en esta última, es jurídicamente probable que Yakob ja Tzadik haya pronunciado públicamente el Nombre inmortal. Entonces su ejecución a criterio de sus verdugos estuvo sustentada por el cargo de *Jilúl ha Shem* o la profanación del Nombre.

La combinación de todas estas evidencias demuestra que Yahshúa y sus discípulos enseñaron el Nombre a los pueblos. El hecho que todas estas personas ejemplares estuvieran dispuestas a sacrificarlo todo: bienes materiales, prestigio social, estabilidad familiar y aun su propia vida en aras del *Kidush ha Shem*, al igual que los profetas antes que ellos, es porque de ninguna manera lo consideraban insustancial sino por el contrario, la verdadera fuente de la salvación. 📖

45. El pináculo del Templo mencionado por Hegesipo ha sido tradicionalmente identificado como la esquina sudoeste del Monte del Templo. Dos fuentes del siglo I confirman que hubo tumbas en ese lugar: El Primer Rollo de Cobre de Qumran y el tratado “La Vida de los Profetas”, una colección de doce biografías breves escritas por un judío conocedor de los monumentos de Jerusalem.

46. Jer. 35:6-19

EL NOMBRE QUE TRASCIENDE TODAS LAS GENERACIONES

*A Seth también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós.
Entonces se comenzó a invocar el Nombre de Yahwéh.
Génesis 4:26*

¿Fue conocido el Nombre de Yahwéh por los patriarcas?

El libro del Éxodo (6:3) contiene el siguiente pasaje:

וַאֲרָא אֶל-אַבְרָהָם אֶל-יִצְחָק וְאֶל-יַעֲקֹב בְּאֵל שַׁדַּי וְ
שְׁמִי יְהוָה לֹא נִדְעָתִי לָהֶם:

“Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como *El Shadday* (Todopoderoso); pero con mi Nombre Yahwéh no me di a conocer a ellos.”

Para muchos este versículo ha sido una de las grandes contradicciones de las Escrituras, pues si se acepta sin un examen concienzudo, ineludiblemente se concluye que:

1. El Ser Supremo se reveló a los tres patriarcas bajo el título *El Shadday*.
2. El Nombre de Yahwéh no les fue revelado.
3. El Nombre de Yahwéh fue revelado por primera vez a Moisés.
4. Todos los versos anteriores a Moisés donde aparece el Nombre, son acreciones literarias de alguna escuela de escribas deseosa de “demostrar” que Yahwéh ya había sido adorado por los patriarcas. Por supuesto, implícitamente se declaran espurios, o por lo menos parcialmente adulterados pasajes de superlativa transcendencia, como aquellos relacionados con el pacto de Abraham y a las promesas hechas a Jacob (Gn. 15:7; 28:3).

Pero, el interpretar Éxodo 6:3 como una prueba de que el Nombre era desconocido hasta que fue revelado a Moisés presenta los siguientes problemas:

1. En Génesis 4:26 se establece que los descendientes de Seth comenzaron a utilizar Nombre como elemento teofórico de sus nombres mucho antes de la existencia misma del pueblo hebreo. Los arqueólogos han podido excavar referencias de esta antiquísima costumbre en algunas culturas de la Edad de Bronce y de Hierro.

Ebla y la forma bilítera Yah

Ebla, fue un gran imperio semítico del tercer milenio A.E.C., situado en la parte noroccidental de la actual Siria. En 1982 las palas de los arqueólogos encontraron casi 20,000 tablillas de barro escritas en escritura cuneiforme sumeria, el idioma escrito más antiguo del mundo. Cerca del 20% de las tablillas están escritas en una lengua semítica noroccidental que se ha denominado paleocananeo o más propiamente eblita, y se aproxima mucho en vocabulario y gramática al paleohebreo o hebreo bíblico.

Ebla era una ciudad opulenta que comerciaba con muchas otras ciudades, entre ellas las diez ciudades de la llanura (Gn. 14:2). Su gobierno era monárquico, y al igual que Israel ungía a sus reyes y sacerdotes, y aun contaba con sus propios profetas. Las tablillas son muy explícitas acerca de las dinastías reales, entre la cuales figura Ebrum, quien prácticamente llevó el mismo nombre que el del Eber bíblico, quien fue descendiente de Noé, y el antecesor de la sexta generación de Abraham (Gn.

10:21). Otros de los nombres que se encuentran en estos textos y más tarde fueron usados por celebres personajes bíblicos son: Abram, Esaú, Mijael (Miguel), Dawid (David), Israel e Ismael. Lo cual ilustra que dentro de las culturas semíticas tales nombres venían de una antigua tradición anterior a Abraham.

Los eblaitas eran politeístas y adoraban cerca de unos 500 dioses; pero el Ser Supremo que estaba sobre todos era Yah. Inclusive varios nombres propios eblaitas traducidos hasta la fecha tienen como elemento teofórico a Yah, la forma poética del Nombre.

Babilonia, Ugarit, Hamat y la forma tríltera Yáhu

La feraz Mesopotamia, cuna de diversas culturas antiguas como la sumeria, la babilonia y la asiria es receptáculo de otras evidencias que respaldan el conocimiento premosaico del Nombre. En textos cuneiformes del periodo perteneciente a la dinastía casita, fundada por Gandach en Babilonia (siglo XVIII al XII A.E.C.) se han descifrado nombres propios en los cuales el Nombre memorial en su forma tríltera es uno de sus componentes, por ejemplo: Iaubani, “Yau es mi creador”,¹ Iausu, “Él es Yau.”²

En el panteón³ de la ciudad fenicia de Ugarit se adoraba un Ser Supremo de nombre Yw (Yu). En Hamat, al norte de Siria, un dios llamado Yau fue adorado durante las últimas centurias del último milenio antes de nuestra era. De aquí, que muchos especialistas concluyen que el Nombre, o por lo menos una forma abreviada del mismo era conocido entre los patriarcas y formaba parte del patrimonio religioso de otras antiquísimas culturas anteriores en varios siglos a Moisés.⁴

Actualmente, existe entre los arqueólogos una renovada confianza en los datos históricos aportados por el Génesis, especialmente en referencia a los capítulos 12 al 50. Las narraciones bíblicas acerca de los patriarcas deben considerarse, por tanto como memorias históricas.⁵ Demostrables en buen grado gracias a las tablillas de Nuzi donde el *modus vivendi* patriarcal, tal y como es reflejado en el relato genésico encaja perfectamente dentro de los primeros siglos del segundo milenio A.E.C. pero imperfectamente dentro de un periodo posterior.⁶

Las tablillas de Nuzi fueron encontradas en una ciudad del mismo nombre situada al sudeste de Nínive. Las gentes que la habitaban, los hurritas, eran un pueblo armenoide, mencionado en las Escrituras como joritas, que invadió el norte de Mesopotamia y fundó un gran estado en la “zona amorrea” durante los siglos XVI y XV A.E.C., adoptando muchos elementos de la anterior cultura amorrea, entre ellos sus leyes, las cuales proceden del segundo milenio, que corresponde, en buena parte, a la época patriarcal bíblica. Compárese las siguientes costumbres patriarcales con las tablillas de Nuzi:

- 1a. Abraham se queja de que morirá sin hijos y un cierto Eliezer de Damasco será su heredero (Gn. 15:2). Por las tablillas de Nuzi sabemos que era costumbre de un matrimonio sin hijos adoptar un “hijo” que cuidara de sus padres adoptivos y les brindara una sepultura digna, y que, a cambio, recibía la herencia. Esto podía ser anulado en parte si se daba el caso de que le naciera un hijo al matrimonio.

1. Cass, PNCP 83 A (5)

2. (Oba), Bauer, Ostrakan. 31 (1; VAT 901:23, ver también VS VIII, tbl. 14)

3. Templo dedicado a todos los ídolos o dioses.

4. H. Bauer. Zeitschrift Für Die Alttestamentliche Wissenschaft 51, 1932, página 52 y siguientes. R. de Vaux, RB 46, 1937, página 355. G.R. Driver, The original form of the name of Yahwéh. Evidence and Conclusions (Zeitschrift Für Die Alttestamentliche Wissenschaft 46, 1928, página 7 y siguientes.

5. L.H. Grollenberg, Atlas of the Bible, 1957, página 35.

6. Biblical Archaeology, G. Ernest Wright, The Westminster Press, Filadelfia 1957, páginas 40-60.

- 1b. Si el matrimonio no tenía descendencia, la mujer legítima tenía que proporcionar una “segunda mujer” a su esposo. Así lo hizo Sara cuando dio a Abraham su esclava Agar (Gn. 16:2), y más adelante Raquel le dio a su marido Jacob su esclava Bilhá (Gn. 30:3).
- 1c. Las bendiciones orales y las ultimas voluntades eran de carácter irrevocable, aun en el caso de que la bendición hubiera sido recibida por un impostor; por ello, Isaac mantuvo su palabra a pesar de que Jacob había obtenido su bendición mediante el engaño (Gn. 27:33).
- 1d. Jacob le manifestó a Labán el deseo de casarse con Raquel. Según la costumbre, el futuro marido tenía que ofrecer una dote a la familia de la novia. El regalo consistía en ganado o bienes materiales, pero como Jacob no llevaba consigo gran cosa ofreció cuidar los rebaños de su suegro por siete años.
- 1e. La hija mayor tenía que ser la primera en contraer matrimonio. Eso explica por qué Labán hizo a casar con Jacob a su hija mayor Lea, antes que a la menor Raquel (Gn. 29:26).
- 1f. La esposa de Jacob hurtó a su padre Labán los *terafim* (Gn. 31:19ss) y éste hizo todo lo posible por recuperarlos. Las tablillas de Nuzi nos explican por qué: Quien poseía los ídolos domésticos tenía también derecho a la herencia y a la jefatura del clan.
- 1g. Excavaciones arqueológicas de éste periodo muestran que era costumbre sepultar varias personas en una cueva o gruta. Aquellas bien podrían haber sido miembros de un sólo clan, las cuales fueron inhumadas en la misma tumba familiar. Llama la atención la historia dicha en el capítulo 23 del Génesis sobre la compra de la cueva de Macpela con el fin de sepultar en ella a Sara. Abraham mismo fue sepultado ahí también, así como algunos otros de sus descendientes. José y sus hermanos llevaron el cuerpo embalsamado de Jacob a Canaán, para inhumarle en Macpela (Gn. 50:1-13). Siglos después los jubilosos israelitas capitaneados por Moisés, se llevaron los huesos de José de regreso a la tierra de sus padres (Éx. 13:19; Jos. 24:32; Gn. 33:29).⁷
- 1h. En el segundo milenio antes de nuestra (XVIII A.E.C) durante el periodo babilónico temprano, el precio de los esclavos rondaba alrededor de los 20 shekels o talentos de plata, segun se ha sabido por las leyes de Hammurabi y los anales de Mari.⁸ Por su parte, las Escrituras narran que José, quien vivió en ese siglo, fue vendido como esclavo a unos ismaelitas itinerantes precisamente por 20 talentos de plata (Gn. 37:28). Si esta historia hubiera sido inventada durante la epoca del exilio o durante el dominio persa (siglo VI A.E.C) el precio habría sido de 90 a 100 talentos de plata.
- 1i. Las condiciones geopolíticas narradas en el libro del Génesis corresponden a las que conocemos por otras fuentes históricas. En el capítulo 14, Abraham y cinco reyes cananitas libraron una guerra en las cercanías del Mar Muerto en contra de una alianza de cuatro reyes provenientes de Elam, Mesopotamia y el sur de Anatolia, la actual Turquía. Ese tipo de alianzas de conquista o defensa entre diversos reyes florecieron a principios de la edad de bronce, ya que ningún poder unificado regia desde Ur hasta Carquemis. En su lugar había multitud de ciudades estado como Isin, Larsa y Mari. Ocasionalmente algunas ciudades venían a ser más poderosas que otras y dominaban a sus vecinos por periodos breves. Un texto de la epoca declara: “No hay rey que sea tan fuerte como yo. De diez a quince reyes siguen a Hammurabi, el hombre de Babilonia. Así también, Rim Sin, el hombre de Larsa; así también, Ibalpiel, el hombre de Eshnunna; así también, Amutpiel, el hombre de Qatna y veinte reyes siguen a Yarim Lim, el hombre de Yamhad.” Otros textos hablan de alianzas entre tres, cuatro y aun cinco reyes.
A pesar de la abundancia de textos cuneiformes encontrados, ninguno de los soberanos menciona-

7. *The World of the Bible*, Roberta L. Harris, Thames and Hudson, 1995, página 44.

8. Para mayor información sobre el tema se recomienda la obra: *Slavery in the Ancient Near East*, Issac Mendelsohn, Oxford University Press, 1949, página 117. Sobre los anales de Mari: *Archives Royales de Mari VIII*, G. Boyer, Imprimerie Nationale, 1958, página 23.



Cueva funeraria familiar de Jericó

Esta tumba data de la edad media del bronce. El cuerpo de la última persona sepultada era colocado en una plancha de piedra, junto con ofrendas funerarias consistentes en comidas y bebidas. Una vez que era necesario sepultar a otro cuerpo, los restos del occiso se amontonaban en las paredes de la cueva en compañía de otros despojos mortales. *The World of the Bible*, Roberta L. Harris, Thames and Hudson, 1995, página 44.

dos en el relato genésico ha sido identificado todavía. Pero sus nombres corresponden adecuadamente con países contemporáneos a la edad de bronce, según han sido citados en el capítulo 14, versículo 1: “Aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, de Arioc rey de Elasar, de Quedarlaomer rey de Elam, y de Tidal rey de Goím.” Quedarlaomer es claramente un nombre elamita, con el elemento Kudur o Kutir (en el hebreo bíblico es Qedar). Arioc es mesopotámico, y corresponde a Arriyuk o Arriwik como se ha confirmado en los anales de Mari y Nusi. El nombre Amrafel está menos claro; pero Tidal es hitita y ha sido universalmente reconocido como una forma temprana de Tudkjalía, la cual fue bastante conocida en Anatolia, territorio donde se desarrolló la cultura hitita.

- 1j. En otra línea de argumentación la forma de los nombres patriarcales pueden ayudarnos a datar la época patriarcal. Issac, Jacob, José e Ismael tienen nombres que en su lengua original (Yitzjak, Yakov, Yosef e Yismael) inician con un prefijo *i/y*; eruditos en lenguas semitas noroccidentales les han denominado nombres con el “amorita imperfecto”, los cuales tuvieron su auge a principios de la edad de bronce, para después decaer paulatinamente.

Dicha característica lingüística fue notada tiempo ha, cuando se analizaron los archivos de Mari provenientes de principios del segundo milenio antes de nuestra era. En diversas fuentes del segundo milenio se han contado alrededor de 6,000 nombres, de los cuales 1,360 inician con el prefijo *i/y*, siendo 217 poseedores del amorita imperfecto. En los siglos subsiguientes el número de este tipo de nombres decayó substancialmente dentro de las culturas semíticas. Por ejemplo de los 5,000 nombres asirios identificados hasta la fecha tan solo 5 son del tipo amorita imperfecto. Esto nos ayuda identificar decididamente los nombres patriarcales como provenientes de la edad de bronce y no de una época más tardía.⁹

9. *The Patriarchal Age, Myth or History*, Kenneth A. Kitchen. *Biblical Archeology Review*, March April 1995.

La vida de los patriarcas tal y como es representada en el libro del Génesis encaja perfectamente dentro del ambiente geopolítico, legal y lingüístico de la edad de bronce cananita. Por consiguiente, si la narrativa bíblica se reconoce como cierta ¿Por qué no se admite igualmente la testificación escritural sobre su religión, la cual sin duda alguna estaba lo suficientemente desarrollada para conocer el Nombre memorial?

2. Aparecen en el relato del Génesis y el Éxodo, algunos personajes con nombres teofóricos previos a los días de Moisés, lo cual prueba que el nombre del Bendito era ya conocido en la época patriarcal. Por ejemplo: Yahudá, יהודה (Judá), significa: “Alabaré a Yahwéh” o bien, “Yahwéh sea alabado” (Gn. 29:35).¹⁰

Yocabed, proviene del hebreo *Yokébed*, que significa: “Yahwéh es poderoso,” y fue la madre de Moisés, (Éx. 6:20).

José, o Yoséf es interpretado como “Yahwéh es mi espada.”

3. Afortunadamente existe un pasaje dentro del mismo libro del Éxodo que sirve de testigo invaluable para el esclarecimiento de este asunto. Está en el capítulo 3 versículo 6. Ahí se menciona que Yahwéh no se presentó a sí mismo como un Elyon nuevo o desconocido, sino como: “Yahwéh el Elohim de vuestros padres” (Éx. 3:6,15). Tales palabras asumen que Moisés conocía el Nombre. Lo mismo se deduce para el pueblo de Israel, pues si el Nombre memorial les era desconocido, su simple noción no hubiera resuelto nada. En consecuencia, el llamado a la libertad de Moisés hubiera sido rechazado. Pero no se encuentra en las Escrituras ningún indicio de sorpresa o extrañeza de parte de israelitas al oír el Nombre de Yahwéh, como fue el caso del faraón, quien inmediatamente preguntó: “¿Quién es Yahwéh para que yo escuche su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Yahwéh, ni tampoco dejaré ir a Israel” (Éx. 5:1,2).



Sello de Jacob

Los hieroglíficos en el centro de este escarabeo se leen *Yqb HR*, la transcripción egipcia del nombre semítico *Yaqub*, una variante de *Yakob* o *Jacob*. Fue encontrado cerca de Haifa, Israel y data del siglo XVIII A.E.C. Se piensa que perteneció a algún rey cananeo de ese nombre.

4. La pregunta de Moisés “¿Cuál es tu nombre?” está estructurada en una forma diferente a lo normal. Si alguien desea preguntar su nombre a otra persona en el hebreo antiguo, nunca diría “¿Cuál (מה *mah*) es tu nombre?” sino “¿Quién (מי *mi*) eres tú?”, “Dígame su nombre.”¹¹ Entonces, ¿Qué nos indica el uso del pronombre interrogativo *mah*? Para dar respuesta a tal interrogante es necesario hacer un estudio lingüístico de todos los casos en que aparece el pronombre interrogativo, y su interacción con el contexto. Así se han dividido los casos en tres categorías, con los siguientes resultados:
- 4a. Hay pasajes del mismo tipo de Éxodo 3:13, los cuales se interpretan como “¿Qué clase de persona es usted?”
- 4b. Existen versículos donde *mah* es usado con asociaciones personales: En todos esos casos se entiende como “¿Cuál es su tipo, o calidad, o carácter?”

10. *Yahudá* es una combinación del Nombre de Yahwéh con la primera persona del singular de la conjugación Hopal del verbo *yadah* (alabar).

11. *Moses: The Revelation and the Covenant*. Martin Buber, 1946, pág. 48

- 4c. Por ultimo se encuentran algunos textos donde *mah* es considerado con asociaciones impersonales: Los diez casos de esta categoría demandan consistentemente una exposición del carácter, o del significado interno, o la substancia del asunto del cual se cuestiona.

Por tanto, la pregunta de Moisés no está demandando un simple sonido con el cual designar al Todopoderoso, sino que busca su contenido, su carácter, su significado, la sustancia misma del Nombre memorial. De ahí la respuesta dada por el Bendito: “YO SOY EL QUE SOY. Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado a vosotros” (Éx. 3:14).

Sin duda, ahora el lector comprenderá por qué, el contenido y significado completo del Nombre vino primero y el Nombre mismo después.¹²

5. La palabra conocer en el Antiguo Testamento o Escrituras Hebreas va desde la mera posesión de información, pasando por la percepción y el discernimiento, hasta el disfrute activo de comunión con la persona conocida.¹³ En el sentido más sublime conlleva un profundo sentido ético y moral. Por ejemplo los hijos del Sumo Sacerdote¹⁴ Elí ciertamente conocían el Nombre como sonido pero no como una revelación personal (1° S. 2:12; compárese con 3:7; Éx. 33:12,13). Es decir, no tenían conocimiento íntimo de Él, el cual habría transformado sus vidas (Is. 50:10). Así pues Éxodo 6:2,3 nos dice que lo que hasta ese momento se había poseído era sólo un sonido, una forma de dirigirse al Todopoderoso que recibía ese Nombre, que es el Redentor y el Juez Excelso, siempre presente entre su pueblo. Esta perspectiva del significado de Éxodo 6:2,3 se confirma con los datos dados por el Génesis.
6. El termino שַׁדַּי *Shadday* aparece tan sólo 6 veces en el libro del Génesis y 42 veces en el resto de Antiguo Testamento o Escrituras Hebreas, mientras que el Nombre propio de Yahwéh aparece 116 veces entre Génesis 12:1 y Éxodo 3:12.
- 6a. *Shadday* no es un nombre sino un *título*, proviene de la raíz “shadad” que significa: “Violento destructor,” o bien “devastar,” “arrasar,” “arruinar,” y según otros eruditos “la montaña.” Este termino aplicado a Yahwéh, significaría “mostrar poder.” y así se expresa en la traducción “El Omnipotente” o “El Todopoderoso.”
- 6b. Las Escrituras muestran que en el Excelso convergen dos tipos de poderes que actúan desde dos distancias diferentes y a su vez están interrelacionados con su Nombre Yahwéh y su título *El Shadday*:
- 6c. El título *El Shadday* expresa el poder aniquilador emanado de su justa ira. Actúa como juicio a los corazones y su grado de ignorancia, negligencia o pecado voluntario y procede con total imparcialidad. Aunque en ocasiones ha estado callado, ejerciendo autodomínio cuando ha llegado el tiempo de actuar lo ha hecho con pleno poderío (Is. 42:13,14; Sal. 80:2). Manifestándose, por ejemplo, en el diluvio y la destrucción de las ciudades de la llanura.

El poder destructor de Yahwéh desafía abiertamente a los dioses falsos de las naciones, el caso más representativo son las diez plagas de Egipto,¹⁵ donde Yahwéh azotó a la nación de los faraones y humilló a sus dioses y emblemas sagrados.

La primera plaga, la transformación del río Nilo y todas las aguas del país en sangre, pisoteó al dios del Nilo Hapo; la consiguiente muerte de los peces fue también una dura sacudida para la religión egipcia, pues ciertas clases de peces se veneraban y hasta se momificaban (Éx. 7:19-21). La segunda plaga ridiculizó al símbolo egipcio de la fertilidad y resurrección, la rana, animal consagrado a la dio-

12. *The Revelation of the Divine Name*, J.A. Motyer, London Tyndale Press, 1959, páginas 1-25.

13. Conocer el Nombre de Yahwéh no significa conocer un sonido únicamente, significa andar conforme a Él: “Aunque ahora todos los pueblos anden cada uno en el nombre de sus dioses, con todo, nosotros andaremos en el Nombre de Yahwéh nuestro Elohim, eternamente y para siempre” (Mi. 4:5 compárese con Lv. 18:4; Dt. 10:12).

14. *Kojen Gadol*

sa rana Heqet (Éx. 8:5-14). Todos estos portentos fueron reproducidos a escala reducida por los sacerdotes hechiceros de la corte; pero, la tercera plaga les apabulló (Éx. 8:20-32). La mitología egipcia hizo del dios Thot al creador de la magia, más aun este ídolo fue incapaz de ayudar a sus sacerdotes.

La cuarta plaga estableció una línea de separación entre los egipcios y los hebreos, cuando toda clase de moscas invadieron Egipto; en cambio, la feraz tierra de Gosén donde vivían los israelitas permaneció inafectada.¹⁶ La quinta plaga, la peste del ganado, arruinó la gloria de Apis, la diosa vaca Hator y la diosa del cielo Nut, a la que se representaba como una vaca con las estrellas fijadas a su vientre (Éx. 9: 1-7).¹⁷ Sólo el ganado de los israelitas quedó exento.

La sexta plaga, las úlceras, cayó sobre todos los egipcios, incluidos los hechiceros, que ya no pudieron estar ante el faraón y deshonró a las deidades con supuestos poderes curativos, Thot, Isis y Path (Éx. 9:8-12). La séptima plaga, granizo mezclado con fuego,¹⁸ burló a Reshpu, quien según se creía controlaba el relámpago y a Thot quien supuestamente gobernaba la lluvia y el trueno (Éx. 9:22-26). La plaga de las langostas, consumió el prestigio de Min, el dios que aseguraba cosechas abundantes (Éx. 10:12-15). Entre las divinidades que la plaga de las tinieblas vejó estuvieron los dioses solares, como Ra y Horus, también Thot el dios de la luna, que según se enseñaba, era quien controlaba el sol, la luna y las estrellas (Éx. 10:21-23).

La muerte de los primogénitos resultó en la máxima afrenta para los dioses egipcios (Éx. 12:12). Los faraones se autodesignaban dioses, hijos de Ra o Amón Ra. Según las tradiciones egipcias se alegaba que el dios tenía relaciones sexuales con la reina; en consecuencia el hijo era considerado un dios encarnado y era consagrado a Ra en su templo. La muerte del primogénito del faraón equivalía a la muerte de un dios (Éx. 12:29). La defunción de todos los primogénitos egipcios fue tan devastadora que sumió en el abatimiento a nobles y plebeyos por igual, justo pago a una nación que había decretado la muerte de todo bebe varón hebreo.

- 6d. El Nombre de Yahwéh representa en su forma causativa (*Hifil*), otro tipo de poder, el creador, revelado en la creación del universo, la preservación de la familia de Noé; la conservación de las ropas y el calzado de los israelitas que salieron de Egipto; el maná como fuente de alimento; las aguas de Horeb, et-

15. Hay una fuente egipcia que podría coincidir con el relato del Éxodo, El papiro de Ipuwer, en donde se registra una serie de desastres que affligieron al país de los faraones muy semejantes a las diez plagas:

Papiro de Ipuwer 2:2- El río es sangre.

Éxodo 7:20 -Moisés y Aarón hicieron como les mandó Yahwéh. Alzó la vara y golpeó las aguas del Nilo en presencia del faraón y de sus servidores, y todas las aguas del Nilo se convirtieron en sangre.

Papiro de Ipuwer 2:6 -Sangre en todo lugar.

Éxodo 7:21 -Los peces que había en el Nilo murieron. Y el Nilo apestaba, de modo que los egipcios no podían beber de él. Hubo sangre en toda la tierra de Egipto.

Papiro de Ipuwer 2:10 -Las puertas, las columnas y los muros son consumidos por el fuego.

Éxodo 9:23,24 -Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Yahwéh envió truenos y granizo. El fuego se descargó sobre la tierra, y Yahwéh hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto. Hubo, pues, granizo y fuego centelleante mezclado con el granizo, y era tan pesado que nunca lo hubo como aquél en toda la tierra de Egipto desde que comenzó a ser nación.

Papiro de Ipuwer 4:14 -Los arboles están destruidos.

Éxodo 9:25 -El granizo destruyó en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, tanto los hombres como los animales. El granizo también arruinó toda la hierba del campo y destrozó todos los árboles del campo.

Papiro de Ipuwer 9:11 -En la tierra no hay luz.

Éxodo 10:22 -Moisés extendió su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas por toda la tierra de Egipto, durante tres días.

Papiro de Ipuwer 2:13 -En todo lugar hay quienes ponen a su hermano sobre la tierra.

Éxodo 12:30 -Aquella noche se levantaron el faraón, todos sus servidores y todos los egipcios, pues había un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto.

16. Esto indica que los dos tipos de poderes del Omnipotente actúan simultáneamente, castigando al impío y escudando al justo.

17. Algunos ritos de la religión egipcia incluían la bestialidad, Herodoto (II, 46) narra que una sacerdotisa se unía al macho cabrío Mende.

18. La antigua tradición judía, el Talmud babilónico, tratado de Berakhoth 54b, afirma que eran rocas calientes, como aquellas que ocurren en las erupciones volcánicas.

cétera. El Inmarcesible Poderoso estaba hablando en Éxodo 6:3 de la revelación de los atributos de su Nombre, no del Nombre mismo.

- 6e. El pasaje de Éxodo 3:13, generalmente se mal interpreta como si Moisés estuviera solicitando la información para sí, pero lo que en verdad tenía él en mente era la obtención de una señal que avalara su misión profética libertadora ante los hijos de Israel.

Yahwéh se revela a su pueblo especialmente durante la tribulación, por eso esperó hasta los días de Moisés para revelar el carácter o la substancia de su Nombre. En aquellos aciagos días Israel gemía bajo el yugo de la esclavitud, sometido por 80 años a un programa de exterminio (Éx. 1:8-22). Israel necesitaba desesperadamente a su Redentor. La revelación subsiguiente va orientada hacia ese propósito: Yahwéh significa “Yo soy el que es,” el autoexistente, o sea la “El que está siempre presente.”

Dicha presencia había sido ya manifiesta a los patriarcas, mas fue precisamente en el período del éxodo cuando se develó el significado del Nombre y le identificó como aquel que está siempre presente, protegiendo y salvando a su pueblo. La solemnidad primaveral de *Pésaj* o Pascua es el memorial del carácter redentor de Yahwéh y constituye una historia de transiciones milagrosas que ilustra el paso de la esclavitud a la libertad, de la desesperación a la certidumbre, de la lobreguez a la luz, de la muerte a la vida. Su perpetuidad es un tabernáculo al inmortal compromiso de Yahwéh con su pueblo.¹⁹ Su majestad es la grandeza redentora del Nombre de Yahwéh. 

19. La profecía del resto santo o excelso prueba indirectamente, que el Nombre jamás se perdió. El remanente se define como: la pequeña parte de un pueblo que escapa a la ruina nacional cuando el Inmortal ejecuta un castigo terrible en contra de una nación que ha rebasado la medida del pecado.

La profecía del remanente está polarizada en la misericordia celestial (Mi. 7:18); pues Adonay pese a su justa ira no extermina al pueblo sino que deja un remanente; sin éste pequeño grupo de justos el pueblo de Israel hubiera sido exterminado (Is. 1:9).

El concepto del resto tienen dos aspectos que no deben confundirse:

a) Histórico: Son los sobrevivientes de las guerras y las deportaciones (Is. 10:22,23). b) Profético: El cual son los pobres (Sof. 3:12,13); los “gusanos o gusanitos” de Jacob (Is. 41:14); la comunidad de los salvos, los herederos de la tierra, el reino y la gloria; es la congregación, el Israel de Yah (Is. 49:8).

La existencia misma del resto a través de las edades demuestra la preservación del Nombre aun en medio de la tribulación. Según lo testimonia el profeta Zacarías, (Zac. 13:7-9).

El Nombre de Yahwéh es la corona del rey y la diadema del sacerdote de ese resto excelso; uniendo así, en solo tocado, las dignidades de la realeza y el sacerdocio: “En aquel día Yahwéh Sebaot será corona de hermosura y diadema de gloria para el remanente de su pueblo. (Is. 28:5; comp. Ap. 2:10; Stg. 1:12). “Y miré, y he aquí el Cordero de pie sobre el monte Sión, y con él estaban los 144.000 que tenían su nombre y el Nombre de su Padre escrito en sus frentes” (Rv. 14:1).

¿DEBE UTILIZARSE EL NOMBRE DE YAHWÉH DENTRO DEL SERVICIO RELIGIOSO?

“¡Alabad a Yahwéh! ¡Invocad su Nombre! Dad a conocer entre los pueblos sus hazañas. Cantadle, cantadle salmos; hablad de todas sus maravillas. Gloriaos en su santo Nombre; alégrese el corazón de los que buscan a Yahwéh. Buscad a Yahwéh y su poder; buscad continuamente su rostro. Acordaos de las maravillas que ha hecho, de sus prodigios y de los juicios de su boca, oh vosotros, descendientes de Israel, su siervo; hijos de Jacob, sus escogidos.”
1º de Crónicas 16:8-13

El Nombre debe utilizarse *amplia y enfáticamente* en todo acto religioso, por las poderosas razones que a continuación se exponen:

1. No existe ningún versículo que prohíba o restrinja su evocación publica o privada si esta es hecha en forma respetuosa.
2. El Nombre memorial no admite sustitutos ni ocultamientos de ninguna clase; por ende, es el principio aglutinante y trascendente de todo servicio religioso.
3. La asamblea de los justos tiene el honroso cometido de enseñar, y el reverente derecho de invocar el Nombre excelso.
4. El precedente escritural es de valor permanente y apoya decididamente la evocación del Nombre de Yahwéh.
5. La invocación del Nombre del Todopoderoso es crucial para la asamblea de los redimidos porque ésta transmite un vasto sentido de pertenencia física y espiritual. El profeta Isaías registra que aquel que escribe el Nombre de Yahwéh sobre su mano se declara partidario de Él y le pertenece: “Este dirá: “Yo soy de Yahwéh”, ése será llamado por el nombre de Jacob, y aquél escribirá sobre su mano: “De Yahwéh”, y será llamado con el nombre de Israel.” (Is. 44:5). Cuando Yahwéh pone su Nombre sobre una persona o cosa, ésta queda íntimamente ligada a Él y llega a convertirse en propiedad suya. De ahí, que la congregación o grupo de fieles le pertenece por entero. El pueblo de Israel es poderoso en la misma medida que cuida dicha pertenencia: “Todos los pueblos de la tierra verán que eres llamado por el Nombre de Yahwéh, y te temerán.” (Dt. 28:10).

Gracias al Nombre, la asamblea de los redimidos no ha sido desamparada, “Pues Yahwéh no desampará a su pueblo, por causa de su gran Nombre; porque Él ha querido haceros pueblo suyo.” (1º S. 12:22).

El antecedente escritural

El antecedente es innegable desde el libro del Génesis, el cual declara que los patriarcas invocaban el Nombre de Yahwéh y se guarecían en su misericordia (Gn. 4:14; 13:4). Sin embargo, es en los salmos; donde se halla en forma más notoria el profundo anhelo y la avasalladora llama que experimentó Israel en su adoración ante Yahwéh (Sal. 122:1-4). En el texto salmodico aparece el Nombre inmortal casi mil veces, incluyendo en esta contabilidad la forma bilitera y completa. Hecho que basta por sí sólo para destruir la infame doctrina de la inefabilidad del Nombre.

La palabra salmo se deriva del griego $\Psi\text{ΑΛΜΟΙ}$ (*psalmoi*), que es traducción griega del título hebreo de 57 de los salmos, *mizmor* (*himno, canto*), y así se les designa en la Septuaginta, posteriormente el Códice Alejandrino le dio el título de *Psalterion*, (*salterio*); debido a que el vocablo había ya adoptado el significado de cantar con un acompañamiento musical, particularidad ésta de los coros levitas (2° S. 6:5; 1° Cr. 16:41,42; Sal. 43:4; 150:3-5). La música que una vez resonó en el Templo se ha podido reconstruir en parte gracias a un enorme esfuerzo de erudición; y para sorpresa de muchos es harto semejante al canto gregoriano de la iglesia católica.¹

En la lengua hebrea al compendio de los salmos se le llama תהלים (*tehillim*), que significa “Alabanzas.” Durante centurias estos poemas han sido: La antífona litúrgica, la escuela de oraciones, el hontanar de las alabanzas y el himnario por excelencia del linaje elegido. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- Salmos 90-99. Los salmos del shabbath, estrechamente relacionados con la adoración regular del día de reposo.
- Salmos 113-118. Salmos Hallel de Egipto, relacionados con la adoración de la solemnidad de Pesaj (Pascua). Los evangelios hacen eco del salmo 118:26, cuando el Mesías hizo su entrada triunfal en Jerusalén (Mt. 21:9; Jn. 12:13); asimismo coinciden en afirmar que en la noche anterior a su muerte cantó “himnos,” lo cual es un comentario alusivo al Hallel (Mt. 26:30; Mr. 14:36).
- Salmos 120-134. Cantos Graduales o del Ascenso o de la Subida, cantados por los peregrinos que se dirigían al templo de Jerusalén.
- Salmos 146-150. Salmos Aleluyaicos o de Alabanza, cantados en las siete solemnidades de Yahwéh.

El Salterio describe vívidamente a Yahwéh tal y como es, testimoniando su insondable gama de atributos y mercedes (Sal. 50:23; 95:1-7; 96:4; 119:164); invitando a aquellos que son humildes y suscepi-

1. La música sacra de Israel nunca se perdió tras la destrucción del segundo Templo en el año 70 e.c. si bien existió una prohibición rabínica en su interpretación en las sinagogas como señal de duelo nacional. Los descubrimientos arqueológicos y el estudio de los instrumentos y de las tradiciones de los vecinos de Israel han dado a los musicólogos una idea confiable acerca de lo que era la música en el antiguo Israel. Alguna de la música que sigue siendo empleada en la sinagoga data de aquellos tiempos, y en los llamados cantos gregorianos tenemos también preservada hasta nosotros una estrecha aproximación a la antigua himnodia del Templo.

Existe algo metafísico en los llamados cantos gregorianos, algo que habla al espíritu. El oyente queda sobreco-gido de reverencia al escucharlos, su solemnidad es incomparable, su etéreo llamado a la meditación no puede ser pasado por alto. La razón es obvia, es la música de segundo Templo. Es el incorruptible estilo antifonal desa-rrollado por los maestros cantores levitas a lo largo de los siglos. Es la música de la religión del cielo.

Muchos han sido aquellos llevados por un sentimiento de rechazo los han visto como algo exclusivo de la iglesia católica; pero la verdad es que esta iglesia, así como desgraciadamente incorporó muchos y variados elementos de los religiones paganas, igualmente absorbió los himnos de la sinagoga, y por ende mucho de los cantos levitas del Santuario. El papa Gregorio I (590 - 604 E.C.) sabiamente los aquilató y mandó coleccionarlos para la posteridad de ahí que se les llame gregorianos. Si bien, durante algún tiempo fueron clasificados por los musicólogos como música religiosa occidental, desde finales del siglo XIX se especulaba que la música europea medieval no estaba lo suficientemente desarrollada como para producir una himnodia de tan alta calidad, resultado incontestable de una antiquísima tradición coral.

Posteriormente se tuvo conocimiento que esta especialísima forma de arte tenía sus raíces en los cantos sacros de las sinagogas. A partir de 1980 se hicieron estudios musicológicos comparativos sobre el canto gregoriano y la música sinagoga de las comunidades judías karaitas de Siria, Turquía, Yemen e Irak; las cuales durante el Shabbath cantan en siríaco, turco y por supuesto en lengua hebrea himnos musicalmente idénticos al canto grego-riano.

Desde el punto de vista exclusivamente musical el canto gregoriano y sinagoga antiguo se caracterizan por la monofonía y el ritmo libre, compuestos en un sistema diatónico. La iglesia católica mantuvo los cantos práctica-mente sin acompañamiento instrumental, debido a que algunos de los llamados Padres de la Iglesia se oponían, sin base escritural alguna, a la ejecución instrumental. Aunque los cantos del Santuario eran acompañados por ar-pas de diferentes tipos.

bles de ser enseñados, a invocar el Nombre inocultable, “Engrandeced a Yahwéh conmigo; ensalcemos juntos su Nombre;” “Cantad a Yahwéh; bendecid su Nombre. Anunciad de día en día su salvación...;” “Alaben el Nombre de Yahwéh, porque sólo su Nombre es sublime; su majestad es sobre tierra y cielos. Él enaltece el poderío de su pueblo; la alabanza de todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo a Él cercano. ¡Alelu Yah!” (Sal. 34:3; 96:2; 148:13,14).

Luego, la petitoria salmodica florece hacia una inaplazable demanda para todo mortal, “Dad a Yahwéh la gloria debida a su Nombre. Adorad a Yahwéh en la hermosura de la santidad;” “Mi boca expresará la alabanza de Yahwéh: ¡Bendiga todo mortal su santo Nombre, eternamente y para siempre!;” “Dad a Yahwéh la gloria debida a su Nombre; traed ofrendas y venid a sus atrios” (Sal. 29:2; 145:21; 96:8).

Si bien el loor es un tema común en todos los libros de la Escritura, es en los salmos donde encuentra su mayor manifestación como don de vida y potencia, a modo de antítesis de la muerte y el Seól (Sal. 6:5; 30:9).

En el mensaje de los salmos se comprende que el amor al Nombre que hoy se atesora en el corazón mortal no es un amor terrenal, no es una chispa fugaz que cualquier ráfaga apaga, es un incendio voraz. Las cosas solo salen de la nebulosidad de la indiferencia cuando un rayo de aquel amor las ilumina. Esa veneración hace que la mente escrutadora del salmista perciba el Nombre en dos libros maravillosos: La *Toráh* y la *creación*, “Los cielos proclaman la gloria de Elohim, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día, y una noche a la otra declara sabiduría. No es un lenguaje de palabras,² ni se escucha su voz; pero por toda la tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus palabras;” “Oh Yahwéh, Adón nuestro, ¡cuán grande es tu Nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos.” (Sal. 19:1-3; 8:1; véase además 148:3-5; 104:1-4, 24, 31-35).

A través del cultivo del libro del Salterio, se discurre que la evocación del Nombre es el *centro del testimonio comunitario, su aquiescencia doctrinal, libertad y obediencia*; “Anunciaré tu Nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré;” “Agradeceré a Yahwéh en gran manera con mi boca; en medio de muchos le alabaré;” “¡Alelu Yah! Daré gracias a Yahwéh con todo mi corazón, en la reunión y en la congregación de los rectos” (Sal. 22:22; 109:30; 111:1). Y es que para los escritores y compositores de los salmos,³ la alabanza no es el socorro de lamparas titubeantes en un mundo de tinieblas; es la música del firmamento en marcha; es el júbilo que viaja más allá de la simple emoción, y arriba a las playas de la vida, en la eterna y segura relación del hijo con el Padre, “¡Cantad a Elohim! ¡Cantad salmos a su Nombre! ¡Preparad camino al que cabalga sobre las nubes! Yah es su Nombre. ¡Alegraos delante de Él!;” “Gloriaos en su santo Nombre; alégrese el corazón de los que buscan a Yahwéh....”(Sal. 68:4; 105:3).

En consecuencia, la impetración del Nombre memorial en las alabanzas, oraciones, y bendiciones congregacionales⁴ fatigosamente se puede clasificar como un acto sacrílego; ya que las Escrituras lo describen como “bueno,” “agradable” o “suave” al Eterno, “Te ofreceré sacrificios voluntarios. Daré gracias a tu Nombre, oh Yahwéh, porque es bueno;” “Alabad a Yah porque Yahwéh es bueno; cantad salmos a su Nombre, porque es agradable” (Sal. 54:6; 135:3).⁵

2. Alude a la silenciosa escritura de los cielos, existe un poema asirio babilónico de idéntico título.

3. Moisés, David, Salomón, Asaf, Etán, Heman, Coré e hijos, y otros autores anónimos.

4. No sólo en el culto comunitario debe ensalzarse el Nombre sublime, sino a toda hora, en todo lugar, durante todos los días de la existencia del creyente, “¡Alelu Yah! ¡Alabad, oh siervos de Yahwéh, alabad el Nombre de Yahwéh! Sea bendito el Nombre de Yahwéh desde ahora y para siempre. Desde el nacimiento del sol y hasta donde se pone, sea alabado el Nombre de Yahwéh;” “Amo a Yahwéh, pues ha escuchado mi voz y mis súplicas, porque ha inclinado a mí su oído. Por tanto, le invocaré todos mis días;” “Por eso te confesaré entre las naciones, oh Yahwéh, y cantaré salmos a tu Nombre;” “Te alabaré, oh Yahwéh, Elohim mío, con todo mi corazón; glorificaré tu Nombre para siempre....” (Sal. 113:1-3; 116:1,2; 54:6; 86:12).

El antecedente histórico

El otro antecedente está basado en la evidencia arqueológica, la cual demuestra que en los tiempos Antiguo-testamentarios el Nombre era pronunciado sin más restricción que la reverencia y el buen juicio:

1. El Nombre inmortal aparece en la estela moabita del rey Mesa, fechada en el siglo IX A.E.C. (aproximadamente el año 850) donde cuenta su victoria sobre el rey Acab de Israel (2ª R. 1:1; 3:5) y el haberle capturado algunos vasos para el culto de Yahwéh, los cuales fueron llevados como ofrenda ante su dios Kemos. Evidentemente las naciones cananeas y mesopotamicas sabían del Nombre de Yahwéh porque oían y veían a los israelitas emplearlo.⁶ La Estela reza literalmente:



“Yo (soy) Mesa, hijo de Kemos ... rey de Moab, de Dibón, mi padre reinó sobre Moab por treinta años, y yo reiné después de mi padre quien hizo este lugar alto para Kemos en Kirhareth ... porque él me salvó de todos los reyes y me hizo triunfar sobre todos mis adversarios. En cuanto a Omri, rey de Israel, él humilló a Moab por muchos años, porque Kemos estaba enojado contra su tierra. Y su hijo reinó en su lugar y él dijo también: “Humillaré a Moab”. Durante mi reinado él habló (así), sin embargo, yo le vencí y a su casa, mientras que Israel ha perecido para siempre. (Pues) Omri había invadido la tierra de Medeba e (Israel) había vivido allí durante su reinado y la mitad del reinado de su hijo (Acab), cuarenta años; pero Kemos vivía allá en mi tiempo.

“Y yo edificué Baal-meon, haciendo allí un estanque y yo edificué Karyatan. Pues los de Gad siempre habían vivido en la tierra de Atarot, y el rey de Israel había construido Atarot para ellos; pero yo atacué el pueblo y lo tomé y maté a todos los habitantes del pueblo como satisfacción a Kemos y Moab. Y traje de allí a Oriel su capitán, arrastrándolo delante de Kemos en Keriot, y yo colonicé el lugar con gente de Sarón y gente de Maharit. Y Kemos me dijo: “Ve, quita Nebo de Israel”. Luego me fui de noche y peleé contra él desde el amanecer hasta el mediodía, tomándolo y matando a todos, 7000 hombres, adolescentes, mujeres, niñas y criadas, porque los había dedicado al (dios) Astar-Kemos para destrucción. Y llevé de allí los vasos de Yahwéh, arrastrándolos delante de Kemos. Y el rey de Israel había edificado Yahaz, y él permanecía allí durante la guerra conmigo pero Kemos lo expulsó delante de mí. Y yo tomé 200 hombres de Moab, todos buenos (guerreros) y los mandé contra Yaliaz y lo tomé para agregarlo al (distrito de) Dibón. Fui yo quien edificó Kirhareth, el muro de la selva y el muro de la guarnición; también construí sus portales; yo construí sus torres y yo edificué el palacio real; y yo hice los dos estanques para agua adentro del pueblo. Y no había cisterna adentro del pueblo de Kirhareth; por tanto dije a toda la gente: “Haga cada uno una cisterna en su casa”. Y yo corté las vigas para Kirhareth por medio de cautivos israelitas. Yo construí Aroer e hice la calzada al lado del Arnón; yo construí Bet-bamot porque había sido destruido; yo construí Bezer porque yacía en ruinas, por medio de 50 hombres de Dibón, porque todo Dibón es (mi) territorio leal. Y yo reinaba (en paz) sobre los cien pueblos que había agregado al país. Y yo edificué (30) en Medeba, y Bet-diblathen y Bet-baalmeon, y allí yo puse el ... de la tierra. Y en cuanto a Hauronen, allí vivía ... (y) Kemos me dijo: “Baja y ataca Hauronen”. Y yo bajé (y yo, atacué al pueblo y lo tomé) y Kemos vivía allí en mi tiempo....”⁷

5. B. D. Eerdmans, *The Hebrew Book of Psalms*, 1947; N. H. Snaith, *Hymns of the Temple*, 1951; S. Mowinckel, *The Psalms in Israel's Worship*, 1962; H. Ringgren, *The Faith of the Psalmists*, 1963; C. Westermann, *The Praise of God in the Psalms*, 1966; D. J. A. Clines, *TynB* 18, 1967, páginas. 103-126; *TynB* 20, 1969, páginas. 105-125; B. S. Childs, *JSS* 16, 1971, páginas. 137-150.

6. *The Moabite Stone, Documents from Old Testament Times*. E. Ulledorff. ed. D. Winston Thomas, Nelson, London, 1958

2. La inscripción hebrea más antigua encontrada hasta la fecha que hace mención del Templo Salomónico es un ostracón, donde el Templo es designado por el termino *Beit Yahwéh*, la Casa de Yahwéh. El ostracón mide 10.9 por 8.6 cm; consta de tan sólo cinco líneas. Todas las 13 palabras están completas y son fácilmente legibles. Es un recibo de una donación hecha al Templo que data entre los siglos IX y VII A.E.C., leyéndose: “Siguiendo la orden que te fue dada por Ashyáhu,⁸ el rey. Para dar por la mano de Zecaryáhu plata de Tarsis,⁹ para la Casa de Yahwéh. Tres shekels.”

La otra ostracón mide 10.55 por 11.14 cm, consta de ocho líneas bastante legibles, con la excepción de tres letras que pueden restaurarse fácilmente. La inscripción es la petición de una viuda a una persona cuyo nombre no se menciona: “Yahwéh te bendiga con paz, y escuche mi Soberano a su sierva.

¹⁰ Mi esposo ha muerto sin hijos. Sea tu mano sobre mí y des a la mano de tu sierva la herencia¹¹ que le prometiste a Amasyáhu. Así como el campo de trigo que está en Naamah,¹² que tú diste a su hermano.”

3. En el *Harvard Semitic Museum* de Cambridge, Massachusetts se encuentra un hermoso sello elipsoidal de 1.43 cm de largo; el cual posiblemente, se insertaba en un anillo de bronce por medio de una perforación longitudinal que aun existe. Fue tallado en jaspe rojo con vetas blancas y cuenta con dos lados de impresión. Su origen no está del todo claro, pero se piensa que fue hallado en una tumba del siglo VIII A.E.C. muy cerca de Jerusalén. Su diseño es simple, sin ninguna ornamentación, pero elegante. La inscripción dice: “Perteneiente a Miquenáyahu, el siervo de Yahwéh.” El nombre de Miquenáyahu significa “Posesión de Yahwéh,” o bien “Criatura de Yahwéh.” Miquenáyahu, (Micnías en la versión Reina Valera) fue uno de los doce cantores que acompañaron el arca de la alianza a la ciudad de David (1ª Cr. 15:18,21). El titulo “Siervo de Yahwéh” fue utilizado para designar a los grandes hombres de las Escrituras como Moisés (Jos. 1:1); mas puede indicar otros sentidos, por ejemplo: un rey de la dinastía davidica (Ez. 34:24), un profeta (Is. 49:5), un sacerdote o un levita encargado de algún oficio del Templo (porteros, músicos, etcétera). Posiblemente, a esta ultima categoría perteneció el propietario del sello, pues en ocasiones, los levitas que oficiaban en el santuario tomaban el Nombre de Yahwéh como señal de consagración (Sal. 116:16-19). Si es así Miquenáyahu no fue un oscuro personaje sino uno de los grandes cantores de la corte davidica.



4. En 1979 se encontró un pequeño artefacto proveniente del siglo VIII A.E.C. que contiene el Nombre revelado. El objeto es una pequeña granada de una sola pieza de fino marfil; sus medidas son 4.3 cm de alto por 2.1 cm de diámetro, con una base plana en la cual un pequeño orificio fue horadado, con el fin de insertarlo muy probablemente en un cetro, también de marfil.

La inscripción de la granada dice así: “Perteneiente al Templo de Yahwéh, santo a los sacerdotes.”

7. Pritchard, *Ancient Near Eastern Text*, páginas 320, 321

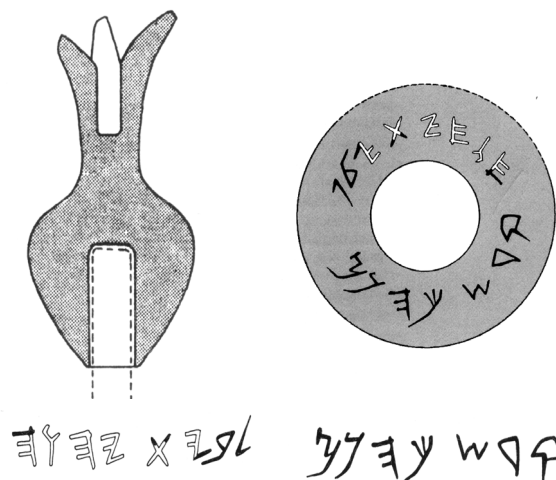
8. Ningún rey de Judá llevó ese nombre. Es posible que el nombre Ashyáhu sea otra forma de Yoash o Yahuash. Todos ellos están compuestos del elemento teofórico mas la palabra ash “ha dado”, significando, “Yahwéh ha dado.” Hubo dos reyes Yoash en el registro bíblico, uno fue rey de Judá del año 835 al 796 A.E.C., y el otro reinó en Israel del 803 al 787 A.E.C. Una tercera posibilidad es el rey Josías, quien reinó en Judá del 640 al 609 A.E.C.

9. Las Escrituras mencionan varias veces la palabra Tarsis (Gn. 10:4; 1 R. 10:22; 22:48; etc.). El significado es incierto, pero hasta ahora la explicación más plausible es que el termino se refiere a algún lugar.

10. La palabra amah (sierva) denota a una mujer que tienen una relación particular con un hombre. Puede significar su esposa esclava, o bien, la mujer de un alto dignatario.

11. La palabra para herencia es necalah. Esta es la primera vez que la palabra aparece fuera del texto bíblico.

12. Presumiblemente una ciudad dada a la tribu de Judá (Jos. 15:41).



Ancient Jerusalem Revealed, Hillel Geva, Israel Exploration Society, Biblical Archeology Society, 1994, páginas 128 -137.

La granada consiste de una esfera central, y un pequeño cuello que se expande en lo que originalmente fueron seis pétalos, cuatro de los cuales aun permanecen. Parte de un lado de la granada está roto. Pero, se puede leer una inscripción hecha con caracteres paleohebreos grabada alrededor del hombro de la granada en un círculo continuo, justamente debajo del cuello. Las letras son harto semejantes a la inscripción del Siloé, que fue encontrada en el túnel acueducto construido por el rey Ezequías de Judá, en el año 705 A.E.C., con el fin de dotar a Jerusalén de agua para poder resistir el sitio de Senaquerib.

paleohebreas en diferentes estados de preservación. Se han logrado traducir dos inscripciones. Su breve mensaje revela una fe conmovedora a pesar de la tragedia: “Yahwéh es el Adón de toda la tierra; las montañas de Yahudá (Judá) pertenecen a Él, el Todopoderoso de Yerushalem.” “Al monte Moria Tú lo has favorecido, la morada de Yahwéh.” Por el estilo de escritura y la forma de las letras los paleografos las han datado entre los siglos VI y V A.E.C.

6. En 1935, 1938 y 1966 se encontraron sepultadas bajo una gruesa capa de ceniza, cerca de la poderosa puerta de la ciudad fortaleza de Lakís, en un pequeño cuarto, probablemente el de la guardia, las ya famosas “Cartas de Lakís.” Son 22 ostraca¹⁶ (tablillas de barro macizas) escritas a toda prisa en cursiva fenicia al estilo epistolar de la prosa hebrea clásica, contemporánea a los últimos años de Yirmiyáhu (Jeremías), y que contienen noticias de un oficial de nombre Hawshiyáhu para el comandante de la plaza, Yaush, acerca del fuerte exterior, de los puntos de observación y de apoyo de las tropas judaitas, que aún no han sido vencidas por el rey babilonio Nabucodonosor; incluso ha sido posible fecharlas casi con exactitud gracias a que en una de ellas aparece la frase: “Noveno mes” (del año 587 A.E.C.,

Por ello se ha deducido con un buen rango de probabilidad que éste objeto fue usado en los servicios religiosos del Templo salomónico. Tal cosa no es sorprendente, pues de acuerdo con las Escrituras los ribetes del manto de Aarón estaba decorado con granadas (Éx. 28:33-34). Cuatrocientas granadas decoraban los capitales de la columnas de bronce llamadas Yakin y Boaz, en la entrada frontal del santuario (1° R. 7:42; 2° R. 5:17; 2° Cr. 4:13). En el arte del medio oriente tal fruto fue abundantemente representado porque simboliza a la fecundidad, tal vez por la multitud de granos que contiene.

Este pequeño objeto, humilde como es, posee gran valor histórico porque muy probablemente es el único objeto sagrado¹³ que sobrevive hoy en día del Templo Salomónico, y testimonia el amplio uso que se dio al tetragrama en aquellos lejanos días.¹⁴

5. A finales del año 1961, a 8 km. al este de la ciudad de Lakís, un grupo de trabajadores abrían un camino cerca ciertas ruinas llamadas *Khirbet*¹⁵ *Beit Lei*. Seguramente ninguno de ellos imaginaba la enorme sorpresa que les deparaba la arqueología, cuando de pronto al remover el cascajo, abrieron sin desearlo una ventana al remoto pasado. Ahí ante sus ojos estaba la entrada a una antiquísima cueva funeraria. En las pétreas paredes que conducían al interior de la cámara sepulcral había varias figuras e inscripciones

13. Kodesh.

14. *Biblical Archaeology Review*: André Lemair, *Probable Head of Priestly Sceptor from Salomon's Temple Surfaces in Jerusalem*, January/February 1984

15. Ruina en árabe.

16. Plural de la palabra griega “ostrakon”, que en epigrafía designa un casco de vajilla de alfarería que lleva un texto administrativo, comercial o privado, escrito por lo general en tinta, a veces grabado únicamente por incisión.

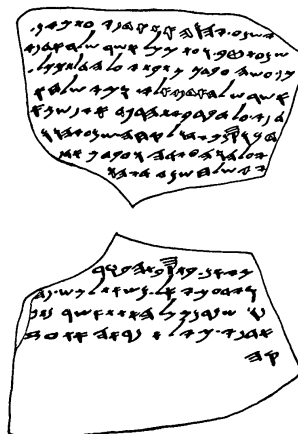
durante los últimos días del reino de Judá). En ellas ocurre varias veces el Nombre. El texto de la carta numero 4 declara: “Quiera Yahwéh que mi señor pueda oír buenas noticias precisamente ahora..... hemos percibido las estaciones de señales (de fuego) de Lakís según los signos que mi señor ha dado.....ya no vemos las señales de Aceca”¹⁷ (Compárese con Jer. 34:7); “Quiera Yahwéh que mi señor vea la estación (del año) en buena salud....” “Que Yahwéh aflija aquellos que reportan un mal rumor que usted desconozca....” Es creencia general que tales cartas reflejan la saludable influencia de la reforma religiosa del rey Josías (hebreo Yosiyáhu) de Judá, 30 años

antes y además fundamentan que el uso del Nombre era parte común de la vida secular; aunque, por supuesto reverentemente.¹⁸



7. En la misma ciudad se encontró un altar de piedra, perteneciente al siglo V o IV A.E.C. con un texto votivo de tres líneas en escritura aramea, empezando con la palabra “incienso.” La Tercera línea dice: “....A Yah el Soberano....”¹⁹
8. En 1979, sobre una ladera conocida como *Ketef Hinnom*, la cual domina el valle de Hinnom²⁰ que está opuesto al monte de Sión, al sudoeste de la vieja ciudad de Jerusalén, el arqueólogo Gabriel Barkay excavó siete cuevas funerarias de finales del siglo VII al V A.E.C. Al igual que los otros cementerios judíos, este estaba localizado fuera de las zonas habitadas para evitar la contaminación ritual.

En la cueva funeraria número 24 se encontraron los restos de 95 personas junto con 250 piezas de alfarería, además de 100 piezas de joyería de oro y plata. Los objetos más significativos fueron dos rollos de plata pura. Cuando se enrollaban estos objetos dejan un agujero en el centro, permitiendo colgarlos al cuello a manera de medalla o amuleto. El más grande medía desenrollado 10 cm por 2.5 cm, y el más pequeño sólo 3.25 cm por 1.75 cm. Ambos tenían 18 líneas de escritura paleohebreo, donde aparecían las vocales sagradas dentro de la bendición sacerdotal de Números 6:24-26: “Yahwéh te bendiga y te guarde; haga Yahwéh resplandecer su rostro sobre ti y te de paz”.²¹ Estos textos escritos en el siglo VII A.E.C. son los textos bíblicos más antiguos encontrados hasta la fecha, anteriores a los más antiguos textos de los rollos del Mar Muerto por más de tres siglos. En el Antiguo Israel era practica común llevar objetos escritos como adorno de joyería, tal y como está establecido en el Pentateuco: “Esto



h wh y

Carta de Lakís numero 4
En este ostrakon se mencionan las "señales de Aceca", posiblemente se refieren a grandes fogatas que servían como medio de comunicación entre ciudades en tiempos de crisis militar. En él así aparece escrito el tetragrama.

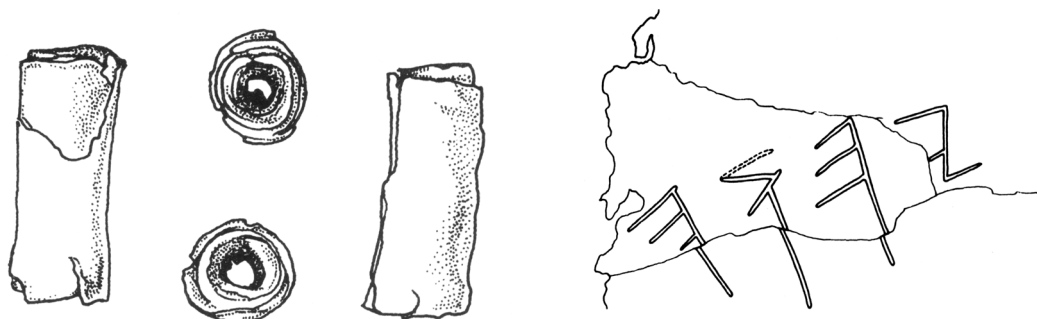
17. Aceca fue una ciudad de Judea situada a 16 kilómetros de Lakís.

18. Review and Herald, June 6, 1963. The Lachish Ostraca, W.F. Albright ANET, páginas 321-322.

19. Biblical Archeology School of Oriental Research 132, Albright, December 1953, páginas 46 y siguientes.

20. Gehena.

21. Biblical Archaeology, The Divine Name Found in Jerusalem, Gabriel Barkay, March/April 1983; Biblical Archaeology, Silver Scroll Amulet Gabriel Barkay, May/June 1995; The Priestly Benediction on Silver Plaques from Ketef Hinnom in Jerusalem, Tel Aviv 19, 1992.



Rollos de plata encontrados en la cámara numero 25 de la cueva funeraria numero 24 de Ketef Hinnom. Fue una sorpresa para los arqueólogos encontrar tumbas de personas de linaje sacerdotal que adoraban a Yahwéh, a pesar que en las cercanías del valle de Hinnom existía un centro de adoración pagana (Jer. 19:2-6, 32-35). A la derecha parece un acercamiento del tetragrama tal y como aparecen en los rollos de plata en escritura paleohebraica, ambos fueron escritos con un punzón (Is. 8:1; Jer. 17:1).

ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos, para que la Ley de Yahwéh esté en tu boca.....” (Éx. 13:9, 16; compárese con Dt. 6:8; 11:8). La literatura bíblica sapiencial menciona aforismos escritos para ser colgados alrededor del cuello, atados a los dedos o escritos en placas sobre el corazón: “Atalos siempre a tu corazón, y enlázalos en tu cuello” (Pr. 6:21; compárese con Pr. 1:9; 3:3, 23; 7:3).

9. Elefantina, llamada en los papiros Yeb o Yb. “La tierra del elefante,” es una isla situada después de la primera catarata del Nilo. y posiblemente derive su nombre a que en ese lugar era reembarcado el marfil proveniente de Nubia.

En la isla de Elefantina floreció desde el siglo VI hasta el IV A.E.C. una colonia judía. Fundada muy probablemente como una instalación militar alrededor del año 650 A.E.C., durante el reinado de Manasés de Judá. Pues, por algunos documentos históricos, incluyendo la Biblia, se sabe que el rey de Judá envió un contingente de soldados judaitas a asistir al Faraón Pasmético I (664 - 610 A.E.C.) en su campaña nubia, y de esa manera granjearse su alianza para abatir la brutal tiranía de Asiria.²²

Por el mismo tiempo, un grupo de levitas y sacerdotes piadosos que huían del despotismo de Manasés y de la profanación del templo (2º R. 21:10-16) arribaron al país del Nilo. Ambos, militares y sacerdotes encontraron su camino hacia Elefantina. Y en aquella isla edificaron un magnífico templo, replica del salomónico, a Yahwéh. Inspirados, quizás, por la profecía de Isaías: “En aquel día habrá un altar de Yahwéh en medio de la tierra de Egipto, y un altar dedicado a Yahwéh junto a su frontera.” (Is. 19:19). La isla reunía los requisitos proféticos. Estaba en la frontera del país de los faraones. El Templo fue construido aproximadamente en el año 525 A.E.C.

Durante el dominio persa los sacerdotes egipcios del dios Khunum y sus aliados intrigaron para que el gobernador Vidangra ordenara su demolición. La orden se cumplió en el 410 A.E.C. Yedaniah, el líder y sacerdote de la comunidad hebrea de Elefantina, escribió una carta en papiro, fechada el 25 de noviembre de 407 A.E.C. donde solicitaba al gobernador persa de la provincia de Judea que intercediera en su favor para reconstruir el Templo. En ella aparece 5 veces la forma trilitera del Nombre memorial²³ al designar el santuario como “El Templo de Yáhu, el Ser Supremo que está en Yeb.” En otro

22. Bible Review: Leonard J. Greenspoon, Mission to Alexandria, August 1989

23. Hasta la fecha el Nombre inmortal completo no se ha hayado en Elefantina. En los papiros el Nombre inmortal fue escrito como, “Yáhu” y en los ostraka como “Yhh”. Parece ser que los judíos de Elefantina trataron de confinar a los documentos vernaculares estas formas abreviadas del Nombre, en cambio en los escritos sagrados usaron el Nombre completo.

papiro se lee:

יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֱלֹהֵינוּ

“Yáhu, el Todopoderoso habita en Yeb.”²⁴ Los tramites y peticiones se extendieron por 8 años, todo ello en vano, el Templo jamás fue reconstruido.

La Liturgia descrita en el libro de Revelación

El ultimo precedente trasciende a la esfera de lo celestial, y es la gran liturgia del cielo. Liturgia es un orden y una forma de adoración, de hecho las Escrituras enteras son litúrgicas porque la adoración de la tierra es una correspondencia de aquella que ocurre alrededor del celeste trono. Las visiones que algunos profetas han tenido de la refulgente magnificencia de Yahwéh han incluido casi siempre, descripciones de la alabanza tributada por todos los seres celestiales. Así, Isaías retrata a los serafines o los “ardientes” como aquellos que viven para proclamar incansable y eternamente el Nombre de Yahwéh: “Por encima de Él había serafines. Cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban. El uno proclamaba al otro diciendo: ¡Santo, santo, santo es Yahwéh Sebaot! ¡Toda la tierra está llena de su gloria! (Is. 6:2,3).

El shelek Yahanán emplea matices semejantes al hablar del loor que los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos elevan al Eterno: “...Y cada uno de los cuatro seres vivientes tiene seis alas, y alrededor y por dentro están llenos de ojos. Ni de día ni de noche cesan de decir: “¡Santo, Santo, Santo es Yahwéh el Todopoderoso, que era y que es y que será!” Y cada vez que los seres vivientes dan gloria, honra y alabanza al que está sentado en el trono y que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos; y echan sus coronas delante del trono, diciendo: “Digno eres Tú, oh Yahwéh el Todopoderoso nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque Tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas.” (Rv. 4:8-11).²⁵ “Después de estas cosas, oí como la gran voz de una enorme multitud en el cielo, que decía: “¡Alelu Yah! La salvación y la gloria y el poder pertenecen a nuestro Ser Supremo. Porque sus juicios son verdaderos y justos; pues Él ha juzgado a la gran ramera que corrompió la tierra con su inmoralidad, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.” Y por segunda vez dijeron: “¡Alelu Yah!” Y el humo de ella subió por los siglos de los siglos. Y se postraron los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes y adoraron a Yahwéh que estaba sentado sobre el trono, diciendo: “¡Amen! ¡Alelu Yah!” Entonces salió del trono una voz que decía: “¡Load al Ser Supremo nuestro, todos sus siervos y los que le teméis, tanto pequeños como grandes!” Oí como la voz de una gran multitud, como el ruido de muchas aguas y como el sonido de fuertes truenos, diciendo: “¡Alelu Yah! Porque reina el Ser Supremo nuestro y Todopoderoso. Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su novia se ha preparado” (Rv. 19:1-7). Vuelve a alzarse la invocación del Nombre, esta vez en el Alelu Yah (*Alabad a Yah*).

Hay armonía en la alabanza terrestre y celestial, ambas están dirigidas a un sólo Ser Supremo; por

24. Aramaic Papyri of the Fifth Century B.C. A.E. Cowley, ed. Clarendon Press, Oxford, 1923; Biblical Archaeology Review: Ze'ev Herzog, Miriam Aharoni and Anson Rainey, Arad an Ancient Israelite Fortress with a Temple to Yahwéh, August 1989.

25. La frase de los cuatro seres vivientes “El que es, era, y será” es hebrea, y encierra el significado del Nombre de Yahwéh, pues yiyeh no significa “el que ha de venir” sino “el que será.” Lo mismo se puede decir de las palabras de los veinticuatro ancianos: “Tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas,” sólo que esta vez se está recalcando el carácter creador del Nombre memorial.

tanto ambas poseen la misma esencia de adoración: la invocación audible del Nombre. A lo largo de la historia Israel ha sido un nombre en busca de un pueblo; un pueblo en busca de una nación; una nación en busca de la autentica religión del cielo; una sola religión celestial contenida en una sola invocación que proclama un sólo nombre, Yahwéh.

El Mesías dijo cierta vez: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.” (Jn. 10:27). La asamblea de los redimidos ama y adora a quien conoce; los hijos de las tinieblas adoran lo que no conocen (Jn. 4:22; 1ª Jn 3:1). La forma más elemental de conocer al Creador es pronunciando su Nombre, la congregación de luz lo conoce por eso lo pronuncia (Sal 89:15,16). 

LOS ARGUMENTOS MÁS COMUNMENTE EMPLEADOS PARA RECHAZAR EL NOMBRE DE YAHWÉH

*Acuérdate de los días antiguos; considera los años de muchas generaciones.
Pregunta a tu padre, y él te declarará; a tus ancianos, y ellos te dirán.
Deuteronomio 32:7*

De las cinco religiones más importantes del mundo, tres tienen como antecesor común a Abraham; y al menos teóricamente adoran al mismo Ser Supremo que el padre de la fe adoró. Sin embargo, incomprensiblemente jamás han llegado a un consenso sobre el tema del Nombre del Todopoderoso al cual reverencian; pues el judaísmo prohíbe su pronunciación, el cristianismo lo ignora voluntariamente y el islamismo le resta importancia.

Es casi seguro que el lector habrá ya escuchado, (y tal vez creído), a un sinfín de suposiciones. Pero, amable lector, conteste con toda honestidad ¿Le han demostrado la solidez de tan bizarras conjeturas? ¿Están respaldadas por las Escrituras? ¿Cuál es el origen de las tales creencias? Para ayudarle a responder, se le sugiere que vea los pasajes que a continuación se exponen y compárelos con los argumentos más comúnmente empleados para refutar la doctrina del Nombre del Padre.

Exposición y refutación

1. “El Nombre del Omnipotente en el original hebreo consta de cuatro letras, en cambio el Nombre de Yahwéh tiene seis letras, por tanto es un nombre falso”

El Nombre del Todopoderoso tal y como aparece en las versiones más fieles de las Escrituras es una *transcripción*. Definiéndose esta última como la representación de letras o palabras en los caracteres de otro alfabeto con el fin de reconstruir el sonido del vocablo. Generalmente las transcripciones *no* mantienen el mismo número de letras de la palabra original debido a las características de cada lengua, y porque obedecen a acuerdos fonéticos internacionales y a reglas específicas determinadas por la lingüística.¹ Por ejemplo, el nombre de rey David se escribe en hebreo con tres letras y dos marcas diacríticas **דָּוִד**. En castellano el nombre se transcribe con 5 letras ¿Debemos de rechazar el nombre de David como falso por el simple hecho de que en hebreo se escribe con tres letras y en castellano con cinco?

2. “El Nombre del Eterno no es importante.”

“No tomarás en vano el Nombre de Yahwéh tu Elohim, porque Yahwéh no dará por inocente al que tome su Nombre en vano.” (Éx. 20:7). Sí supuestamente no tiene importancia: ¿Por qué es tan severo el tercer mandamiento?

3. “Qué importa cómo llamemos al Eterno, si al fin y al cabo el Todopoderoso sabe que a Él elevamos nuestras preces.”

Los defensores de esta posición se autoengañan al conjeturar que tienen el derecho a llamar a Yahwéh como quieran porque “El Creador sabe que a Él nos referimos.” Empero las Escrituras no ca-

1. Ciencia que estudia el lenguaje humano. Cubre un amplio rango de tópicos como: fonética, fonología, morfología, gramática, etcétera.

llan ni son permisivas al respecto: “Si no escucháis y no tomáis a pecho el honrar mi Nombre, enviaré la maldición sobre vosotros y maldeciré vuestras bendiciones, ha dicho Yahwéh Sebaot. Y las he maldecido ya, porque vosotros nada tomáis a pecho” (Mal. 2:2). La mente humana supone que la omnisciencia de Yahwéh automáticamente le garantiza el permiso para ocultar, suprimir o ignorar su Nombre memorial. El problema radica en que el Omnipotente conoce la verdadera intención de rechazar la evidencia escritural para establecer su propia autoridad y hacer aquello que es correcto a sus propios ojos. De manera que no es un asunto de omnisciencia celestial sino de obediencia humana.

4. “No interesa como llamemos al Omnipotente, ya que Él tiene muchos nombres.”

El Eterno tiene 72 títulos y un solo Nombre, por ello el kadish le Mashíaj reza: “Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos: Santificado sea *tu* Nombre” (Mt. 6:9); “He manifestado *tu* Nombre a los hombres que del mundo me diste.....” (Jn. 17:6a). ¿Por qué el Mesías utiliza formas verbales en singular para referirse al Nombre de su Padre? ¿Es acaso lo mismo nombre y títulos? Por supuesto que no, ya que la Palabra Revelada declara que Yahwéh ha entretejido su Nombre con sus virtudes, hechos y propósitos y por ende no puede ser reemplazado por ningún título, sea este Dios o Señor. Sólo su Nombre puede comunicar a la humanidad el significado pleno, rico y original del mensaje de salvación.

5. “El Nombre del Ser Supremo no es punto de salvación, así que ni siquiera es necesario conocerlo.”

No existe un sólo texto en las Escrituras que afirme que alguna persona pueda ser salva sin conocer e invocar el Nombre. Por el contrario, las Escrituras prueban que todos aquellos que alcanzan la salvación también conocen, aman y pronuncian el Nombre inmortal² (Sal. 9:9-14; 20:4-9; 22:22-28; 34:1-4; 80:18; 102:15-22; 119:132; 140:12; Is. 12:2-5; 52:5,6; Jer. 16:19-21). De hecho, la totalidad de los pasajes que abordan el tema de la salvación pueden resumirse en una sola frase del profeta Joel: “Y sucederá que cualquiera que invoque el Nombre de Yahwéh será salvo....” (Joel 2:32a).

Durante la restauración hebreo mesiánica del primer siglo, este crucial pasaje fue predicado y escrito por los discípulos en varios libros del Nuevo Testamento con el fin de explicar de una manera directa la misión redentora de Yahshúa y la necesidad de invocar el Nombre sagrado (Hch. 2:17-21; 4:11,12; Rm. 10:12-13). La invocación del Nombre al ser parte de la fe, es parte de la salvación porque sin fe es imposible agradar a Yahwéh (Hb. 11:16). En consecuencia, al ser parte de la salvación es parte de la gracia. La palabra gracia tal y como aparece en la mayoría de las versiones castellanas de las Escrituras proviene del griego χάρις (karis) y significa cualquier favor o acto de gentileza que se hace como obsequio totalmente desinteresado. Sin embargo, la palabra original hebrea que se empleó fue יְשׁוּעָה (jesed); a la cual la obra *Enhanced Strong's Lexicon*, en la sección 2617, le da los siguientes significados: Misericordia, amabilidad, bondad, piedad, caridad, ternura y compasión; יְשׁוּעָה encierra todos los dones que el Anciano de Días brinda al hombre para hacerlo a su imagen espiritual. Y esto no es un estado, es un proceso de renovación llamado salvación. La confusión existente entre “la salvación por fe” y “la salvación por obras” radica en que algunas sectas cristianas clasifican a la salvación como un estado inamovible y no como un desarrollo dinámico hacia la santidad.

La salvación es extensiva y específica: Extensiva porque es ofrecida al mundo entero (Tit. 2:11); y específica porque sólo es efectiva en aquellos que han sido renovados. De manera que las invaluable bendiciones que conllevan el sacrificio del Mesías, el bautismo y la invocación del Nombre de Yahwéh (entre muchas otras) se anulan si no existe una conversión autentica. No es un cambio de opi-

2. Por esta razón numerosos pasajes revelan que los salvos agradecen, bendicen, alaban, glorifican, honran y exaltan el Nombre de Yahwéh.

nión, es un cambio del corazón.

Ese cambio, si es autentico, hace necesario conocer el Nombre del Ser que se ha aceptado como Salvador. ¿Qué significa *conocer* el Nombre de Yahwéh? La palabra conocer en el hebreo en su sentido más sublime describe a una experiencia de profundo sentido ético y moral (Os. 2:22; compárese con Jn. 10:14,15; 14:20; 17:21,22, etcétera). Así, conocer el Nombre de Yahwéh no significar conocer un sonido únicamente, significa invocarle en obediencia, andar conforme a Él: “Aunque ahora todos los pueblos anden cada uno en el nombre de sus dioses, con todo, *nosotros andaremos en el Nombre de Yahwéh nuestro Elohim, eternamente y para siempre*” (Mi. 4:5 compárese con Lv. 18:4; Dt. 10:12). Las expresiones hebreas: “Andar en el Nombre”, “El camino del Nombre de Yahwéh”, o simplemente “El Camino” (Gn. 18:19; Hch. 8:25,26; 24:14); han servido para designar el estilo de vida, el carácter moral, la enseñanza y la forma de invocar y adorar al Eterno desde la asamblea antediluviana hasta la mesiánica.

6. “Nadie es digno de invocar el Nombre del Ser Supremo”

Verdad es que ante el Eterno Poderoso, ningún hombre es justo o digno (Job 25:4-6). Entonces ¿Por qué El Shadday permite al hombre pronunciar su Nombre? Porque desea salvarlo. “Porque en mí ha puesto su amor, yo lo libraré; lo pondré en alto, *por cuanto ha conocido mi Nombre*. Él me invocará, y yo le responderé; con él estaré en la angustia. Lo libraré y lo glorificaré; lo saciaré de larga vida y le *mostraré mi salvación*.” (Sal 91:14-16; Ro. 3:24; 5:16; Ef. 2:4-8). Inclusive a través del texto revelado se observa que Yahwéh *pide a su pueblo que le llame por su Nombre como muestra de amor y confianza* (Is 50:10; 56:6,7; Jer. 33:2,3).

Hay una diferencia fundamental entre el redimido y el irredento. El primero centra su vida en su Salvador, el otro en sí mismo. El primero se acoge a la misericordia celestial; el otro a su máscara de arrogancia. El primero ha nacido y crecido de nuevo, el otro permanece muerto. Uno ha sido redimido por Yahwéh y el otro se ha perdido en sus pecados. Esa diferencia entre la muerte y la vida, entre la obscuridad y la luz, entre el conocimiento y la ignorancia, entre la gracia y el pecado, es la que hace permisible al hombre invocar el Nombre inmortal. La invocación del Nombre, lejos de ser un desafío es lo mejor de un patrimonio espiritual tan viejo como la humanidad misma. En el libro del Génesis o Bereshit (4:25,26) se nombran a tres varones, Adam, Seth y Enós, quienes marcaron el inicio de la asamblea humana que invoca el Nombre sagrado.³

Escrituralmente hablando no hay base para mantener el Nombre inefable. Esta conclusión se sostiene por la definición de la palabra **קָרָה** (*qarah*, invocar), la cual es: Llamar, clamar, enseñar, *sacar al descubierto*, proclamar a grandes voces, invitar, *pronunciar su nombre*; procede de una antigua raíz hebrea que guarda la idea de abordar a una persona. Por tanto, en el sentido estricto del termino, *todo aquel que invoca al Todopoderoso ha de pronunciar su Nombre*.

7. “El Nombre se perdió para siempre, no hay manera de dar con su forma original;” “El Creador ocultó su Nombre para evitar toda profanación;” “El Nombre va a ser revelado únicamente hasta la consumación de los tiempos.”

“Yahwéh es su memorial”⁴(Os. 12:5). “Así dirás a los hijos de Israel: Yahwéh el Elohim de vuestros padres, el Elohim de Abraham, el Elohim de Isaac y el Elohim de Jacob, me ha enviado a voso-

3. Compárese con Gn. 12:8; 13:4; todos estos pasajes tienen relación directa con Mt. 18:20: “Porque donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” El numero mínimo para toda asamblea de adoradores del Eterno es de dos, idealmente tres. Tal cosa, se cumplió ya desde el Génesis.

4. La palabra traducida como memorial es **זֶכֶר** (*zeker*). Significa “monumento” y por implicación “conmemoración, memorial, memoria, remembranza o recuerdo.” Lleva el concepto de “traer a la mente.” El Nombre de Yahwéh es el instrumento o mecanismo por el cual el verdadero Ser Supremo es traído a la mente. Es un recuerdo para la humanidad entera de que Él mantendrá su palabra.

tros. *Este es mi Nombre para siempre; éste será el Nombre con que será recordado de generación en generación.*” (Éx. 3:15). “Pero tú, oh Yahwéh, permanecerás para siempre, y tu memoria de generación en generación.” (Sal 102:12) “Oh Yahwéh, eterno es tu Nombre; tu memoria, oh Yahwéh, de generación en generación.” (Sal. 135:13) ¿De qué manera puede ser el Nombre del Creador un memorial a través de todas las generaciones si supuestamente se olvidó, ocultó, extravió o aun se espera su revelación? De facto es la revelación *fundamental* de las Escrituras. Y lo que Él ha revelado dádiva es para su pueblo: “Las cosas secretas pertenecen a Yahwéh nuestro Elohim, *pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos*, para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Toráh.” (Dt. 29:29). Por ello, durante su ministerio, Yahshúa el Mesías enseñó que es totalmente imposible que algún componente de la Toráh pueda extraviarse: “De cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una yod ni una keraia pasará de la Toráh hasta que todo haya sido cumplido” (Mt. 5:18). Pues bien, tan sólo en el decálogo *existen 8 referencias* al Nombre de Yahwéh ¿Cómo podemos conciliar la idea del Nombre oculto si el mismo Hijo afirmó categóricamente que nada de la Toráh se iba a perder, ocultar o suprimir? ¿Cómo iban a seguir vigentes los Diez Mandamientos si el Nombre memorial se había perdido en la noche de los tiempos? Es patente que el carácter memorial del Nombre excelso asesta un golpe mortal a la tesis del Nombre oculto o aun no revelado.

8. “No es menester llamar al Eterno y a su Hijo mediante nombres hebreos, puesto que nosotros no somos hebreos, somos gentiles.”

Quienes se apoyan en el hecho de no hablar la lengua de Israel para rechazar la doctrina del Nombre inadvertidamente se despojan de aquello que pretenden a todo trance defender; pues si ellos no hablan griego tampoco pueden utilizar los nombres de Jesús, Eliseo, Lucas (o Lucano), Eutico, Epafrodito, etcétera; y como secuela, nunca podrán emplear los nombres de los patriarcas, profetas y la mayoría de los apóstoles por ser los tales de origen netamente hebreo.⁵



Los sellos y bullae (pegotes de arcilla impresos) encontrados en los alrededores de Jerusalén han sacado a la luz numerosos nombres hebreos que llevan en su estructura el Nombre inmortal. Este por ejemplo declara: “Perteneiente a Elishama, hijo de Shemakjyahu” Yáhu es la forma trílittera del nombre de Yahwéh.

Durante centurias las heterogéneas ramas del cristianismo han creído que Yahwéh actúa bajo ciertas premisas con Israel, y con otras, harto liberales por cierto, con las naciones gentiles. De ahí que se predique desde casi todos los pulpitos cristianos la doctrina de un Israel “espiritual” (la iglesia) y un Israel físico (el pueblo judío). Mas esa doctrina tan socorrida no está de ninguna manera respaldada por la Palabra Revelada, sobre todo en el aspecto relativo al Nombre inocultable; analícense los siguientes pasajes: “¡Aclamad a Elohim con alegría, toda la tierra! Cantad a la gloria de su Nombre; dadle la gloria en la alabanza. Decid a Elohim: “¡Cuán admirables son tus obras! Por tu gran poder se someterán a ti tus enemigos. *¡Toda la tierra te adorará y cantará a ti! ¡Cantarán a tu Nombre!*” (Sal. 66:1-4); “*¡Cantad a Yahwéh un cántico nuevo! ¡Cantad a Yahwéh, toda la tierra! Cantad a Yahwéh; bendecid su Nombre.* Anunciad de día en día su salvación. Contad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas; porque grande es Yahwéh, y digno de suprema alabanza. El es temible sobre todos los dioses; porque todos los dioses de los pueblos son ídolos, pero Yahwéh hizo los cielos. Gloria y esplendor hay delante de él;

poder y hermosura hay en su santuario. *Dad a Yahwéh, oh familias de pueblos, dad a Yahwéh la gloria y el poder. Dad a Yahwéh la gloria debida a su Nombre; traed ofrendas y venid a sus atrios; adorad a Yahwéh en la hermosura de la santidad; tiemble ante su presencia toda la tierra. Decid entre las nacio-*

5. Con excepción de dos discípulos, Filipos o Felipe y Andrés cuyos nombres son griegos.

nes: “¡Yahwéh reina! Ciertamente ha afirmado el mundo, y no será movido. Juzgará a los pueblos con rectitud.” (Sal. 96:1-6); “Mi boca expresará la alabanza de Yahwéh: ¡Bendiga todo mortal su santo Nombre, eternamente y para siempre!” (Sal. 145:21). “Y le dijo el Maestro: —Vé, porque este hombre me es un instrumento escogido para llevar mi Nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel.” (Hch. 9:15); “Simeón, ha contado cómo Elohim visitó por primera vez a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para su Nombre.” (Hch. 15:14). Como contraparte, las naciones destinadas a sufrir los rigores de la ira celestial son aquellas que no invocan el Nombre inocultable: “Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen y sobre las familias que no invocan tu Nombre...” (Jer. 10:25a); “Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen y sobre los reinos que no invocan tu Nombre.” (Sal. 79:6). Yahwéh es un ser personal, no una abstracción hierática allá en lo alto. Posee un Nombre que Él ha elegido y revelado, tal deseo debe ser absolutamente respetado. “Yo Yahwéh: este es mi Nombre” (Is. 42:8).

9. “El Nombre memorial fue cambiado a Theos (Dios) y Kurios (Señor).”

“Pues yo soy Yahwéh tu Elohim, quien agita el mar y hace rugir sus olas; Yahwéh Sebaot es su Nombre.” (Is. 51:15); “Ella dará a luz un hijo; y llamarás su nombre Yahshúa, (que significa: Yahwéh salva) porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.” (Mt. 1:21). De acuerdo con las Escrituras los nombres de Yahwéh y de su Hijo Yahshúa son conocidos por revelación, no por voluntad humana; su origen son los cielos, y su antigüedad sobrepasa a la edad de la creación espiritual y material. Conceptuado de otra forma, el Eterno develó su Nombre a la humanidad, y no la humanidad le asignó un Nombre al Todopoderoso. *Sólo aquel que posee autoridad, dominio, posesión, responsabilidad o protección sobre una persona u objeto puede nombrarle*, (2º S. 12:28; Sal. 49:11; Is. 4:1), verbigracia: Adam a los animales, Moisés a Josué; Yahwéh a Abram, Sarai, Issac y Jacob, Yahshúa a Shimón, los padres a sus hijos. Bajo las mismas pautas la esposa toma el nombre del marido, escrituralmente considerado como su superior (2ª P. 3:1-6); por todo ello, es bíblicamente imposible que el hombre tenga la autoridad o en el mejor de los casos, la prerrogativa de cambiar el Nombre al Creador.

10. “El Mesías nunca enseñó la doctrina del Nombre del Ser Supremo.”

Yahshúa fue el supremo profeta⁶ y en su persona convergieron todas las profecías,⁷ especialmente, aquellas dadas a Moisés: “Les levantaré un profeta como tú, de entre sus hermanos. Yo pondré mis palabras en su boca, y Él les hablará todo lo que yo le mande. Y al hombre que no escuche mis palabras que Él hablará en mi Nombre, yo le pediré cuentas” (Dt. 18:18,19).

Él vertebró totalmente su misión redentora en el Nombre de Yahwéh: “Yo he venido en Nombre de mi Padre...”⁸; “He manifestado tu Nombre a los hombres que del mundo me diste. Tuyos eran, y me los diste; y han guardado tu palabra.” “Ya no estoy más en el mundo; pero ellos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu Nombre que me has dado para que sean una cosa, así como nosotros lo somos. Cuando yo estaba con ellos, yo los guardaba en tu Nombre que me has dado. Y los cuidé, y ninguno de ellos se perdió...” (Jn. 5:43; 17:6,11,12a,26). De manera, que si el Mesías no consideró el Nombre imprescindible ¿Por qué hace hincapié en haber manifestado el Nombre a sus *talmidim*⁸ en una época que era considerado un crimen pronunciarlo? ¿Por qué cuidó la integridad religiosa de sus seguidores en ese Nombre? Si el Nombre había sido oculto por orden celestial ¿Por qué el

6. Persona mediante la cual Elohim da a conocer su voluntad y propósito (Lc. 1:70; Hch. 3:18:21). Los tres elementos esenciales para demostrar las credenciales de un profeta verdadero, eran, según la Toráh: que hablara en el Nombre de Yahwéh, las predicciones se cumplieran (Dt. 18:20-22) y sus profecías fomentaran la adoración verdadera y fueran en conformidad con los mandamientos del Anciano de Días (Dt. 13:1-4).

7. 1ª P. 1:10-12; Rv. 19:10.

8. Discípulos.

Emancipador no lo declaró llanamente cuando defendió la inmutabilidad moral de la Toráh o la Ley? ¿Por qué no dijo, por ejemplo, “Ni una yod ni una keraia pasará de la Toráh. con excepción del Nombre de mi Padre, que como todos sabéis está oculto”? Es absolutamente imposible que el Mesías hubiera pasado por alto un tema de tal trascendencia.

11. “La iglesia primitiva⁹ nunca predicó el Nombre; por tanto nosotros no debemos predicarlo.”

La asamblea mesiánica original recibió la misión de predicar la nueva de salvación a todas las naciones. Muchos de aquellos gentiles no tenían ni siquiera la idea de que el Todopoderoso de Israel era el único que podía salvarles. ¿Cómo podría la asamblea de los redimidos identificarles al auténtico Ser Supremo? ¿Sería suficiente llamándole Dios¹⁰ o Señor, los cuales son títulos ampliamente usados por miríadas de dioses falsos? (1ª Co. 8:5). No, únicamente mediante el uso del Nombre de Yahwéh pudo realizarse este cometido.

Siguiendo la misma línea que el Maestro trazó el shelek Shaúl (apóstol Pablo) no deja lugar a dudas en cuanto a la misión suprema de enseñar el Nombre memorial: “Porque todo aquel que invoque el Nombre de Yahwéh será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán a aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?” (Ro. 10:13,14). Estas recomendaciones son más importantes por cuanto son dichas a una congregación de mayoría gentil como lo era la asamblea de Roma (Ro. 11:13). Anteriormente en su epístola a Timoteo había declarado: “Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el Nombre de Yahwéh” (2ª Ti 2:19, compárese con Nm. 16:26; Lc.13:27).

El shelek Yahanán (apóstol Juan) utilizó el Nombre inmortal varias veces en el libro de la Revelación. La expresión hebraica Alelu Yah significa “alabad a Yah” (Rv. 19:1,3,4,6).

12. “El Nombre no debe pronunciarse audiblemente, ni siquiera en los servicios religiosos porque ha de mantenerse santo.”

Ha de reconocerse que ocultar, suprimir, sustituir o eliminar *no es lo mismo que santificar*. Santificar el Nombre en términos llanos equivale a respetarlo, ponerlo aparte, tenerlo en alta estima. ¿Cómo, pues, puede ser inapropiado, o peor aun, blasfemo, usar el Nombre de Yahwéh si los escritores inspirados del Antiguo Testamento lo emplearon casi 7,000 veces?

Es obvio que el genero humano nunca hubiera conocido el Nombre de Yahwéh si Él no lo hubiera revelado. Dicha revelación fue dada al primer hombre y a su linaje. Luego, fue avalada en el monte Sinaí, cuando Yahwéh en persona lo pronunció y escribió en las dos tablas con su dedo. Aunándose así la revelación escrita a la verbal. En esto hay un mensaje profundo, pues si el Nombre está escrito es porque puede leerse; y si puede leerse es porque puede pronunciarse; y si puede pronunciarse es porque puede públicamente honrarse; y si puede dársele honra publica es porque puede transmitirse a las nuevas generaciones. Esto dice la Toráh: “Oye Israel Yahwéh nuestro Elohim. Yahwéh uno es, y amarás a Yahwéh tu Elohim de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todo tu poder. Y estas palabras que yo te ordeno hoy, han de permanecer sobre tu corazón; y las inculcaras a tus hijos, y hablaras de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte y al levantarte; y las atarás por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa y en tus portadas” (Dt. 6:4-12). “Los jóvenes y también las jóvenes, los ancianos junto con los niños. Alaben el Nombre de Yahwéh, porque sólo su Nombre es sublime; su majestad es sobre tierra y cielos” (Sal. 148:12,13).

9. El termino primitiva no es muy adecuado usarlo para referirse a la congregación del Mesías, ya que transmite la idea de caduco, atrasado, ignorante o anticuado; más correcto es llamarla "original".

10. Yahwéh se opone rotundamente a que se le llame con los apelativos paganos. La Toráh prohíbe claramente aun la simple mención (Éx. 23:13).

Las Escrituras muestran que la asamblea de los redimidos tiene la prerrogativa de predicar el Nombre de Yahwéh: “Anunciaré tu Nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré” (Sal. 22:22); “Agradeceré a Yahwéh en gran manera con mi boca; en medio de muchos le alabaré.” (Sal. 109:30); “Pero yo alabaré a Yahwéh por su justicia, y cantaré al Nombre de Yahwéh el Altísimo” (Sal. 7:17); “*Se alegrarán todos los que confían en Ti; para siempre gritarán de júbilo, pues Tú los proteges. Los que aman tu Nombre se regocijarán en Ti.*” (Sal 5:11). Y de la misma manera que es característica del hombre irredento detractor al Omnipotente, también lo es del nuevo hombre alabar con alegría el Nombre de aquel que le redimió “Pero yo alabaré a Yahwéh por su justicia, y cantaré al Nombre de Yahwéh el Altísimo.” (Sal 7:17); “Te alabaré, oh Yahwéh, con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas. Me alegraré y me regocijaré en ti; *cantaré a tu Nombre, oh Altísimo.*” (Sal. 9:1,2); “*¡Bienaventurado el pueblo que conoce el grito de júbilo! Andarán a la luz de tu rostro, oh Yahwéh. En tu Nombre se alegrarán todo el día, y en tu justicia serán enaltecidos. Porque tú eres la gloria de su poder, y por tu buena voluntad exaltarás nuestro poderío. (literalmente, cuerno) ¡Yahwéh es nuestro escudo! ¡Nuestro Rey es el Santo de Israel!*” (Sal. 89:15-18).

La alabanza tributada a Yahwéh *es la definición de la nacionalidad espiritual de la asamblea*; ya que la palabra judío en hebreo es *יְהוּדִי* (*yahudí*) y significa “Adorador de Yáhu”¹¹ Eso siempre ha sido, eso siempre será el pueblo redimido: ¡Adorador de Yahwéh! Pues creado ha sido para llevar su Nombre: “A cada uno que es llamado según mi Nombre y a quien he creado para mi gloria, yo lo formé. Ciertamente yo lo hice” (Is 43:7).

De hecho *nadie* puede dejar de pronunciar el Nombre eterno porque es parte del respirar (Gn. 2:7). Compruébese la veracidad del argumento al tomar una persona cualquiera, y con la ayuda de un estetoscopio auscultase su respiración entre las amígdalas y la tráquea. El oyente notará, no sin sobrecogimiento que el individuo produce los sonidos “Yah” y “weh” al aspirar y espirar respectivamente. De modo que la humanidad entera inconscientemente pronuncia “Yahwéh” en cada ciclo respiratorio. Posiblemente, a esto se refiere salmo 150:6 cuando declara, “¡Todo lo que respira alabe a Yahwéh! ¡Alelu Yah!”

13. “La halajá del uso del Nombre se perdió o por lo menos, no ha sido encontrada.”

Dentro de toda esta gama de argumentos que cuestionan el empleo comunal o privado del Nombre sagrado, existe uno que posiblemente sea el único que tiene valor intrínseco por su fundamento legal hebreo. Para el lector que no está muy familiarizado con los términos empleados en el judaísmo rabínico quizás le sea un poco difícil comprender el fundamento de esta objeción. Esto hace necesario una breve explicación sobre el trasfondo teológico de dicho concepto: El judaísmo es la religión racional por excelencia; el centro de su pensamiento teológico es la Toráh, comúnmente traducida al castellano como Ley. La forma en que un juez, rey, sacerdote, profeta o rabino interpretaron y llevaron a la práctica un mandamiento específico de la Toráh recibe el nombre de halajá, cuya traducción literal sería “El camino que uno anda” o “Manera de caminar”.

Halajá es teología y praxis aplicadas a una realidad y entorno concretos, es el cumplimiento racional, ordenado y sopesado en relación con otros mandamientos. Es en suma, el resultado inteligente del principio rabínico: “La letra mata, pero el espíritu vivifica”. En las Escrituras tenemos modelos del empleo de este recurso, verbigracia: Una mitzvá declara: “No entrará amonita ni moabita en la congregación de Yahwéh, ni hasta la décima generación de ellos; no entrarán en la congregación de Yahwéh para siempre” (Dt. 23:3). Pues bien ¿Cuál fue la halajá empleada para aceptar la conversión e inclusión de Rut la moabita? Los jueces de la época de Booz interpretaron que el mandamiento se re-

11. Yáhu es la forma trilitera del Nombre de Yahwéh.

fería únicamente al varón y no a la mujer moabita conversa. La literatura hajállica se compone de las mitzvot (mandamientos) de la Toráh, así como otras leyes adicionales instituidas por los sabios de las diversas academias rabínicas en distintas épocas y circunstancias, más ciertas costumbres acordadas por el uso y el consenso general de las comunidades hebreas. Las halajot, constituyen una parte esencial de la Toráh oral, cuyo papel principal ha sido hacer aplicable la Toráh escrita a través de los cambios históricos de la sociedad israelita como aquellos experimentados durante su estadía en el desierto y los periodos de la conquista, los jueces, la monarquía, el exilio, el medioevo, etcétera.

Ahora bien, ¿Existe dentro del cuerpo halajico algunas halajot con respecto a la vocalización del Nombre? La dificultad más evidente a la que se enfrenta este argumento radica en que es una objeción legal atípica. Dentro de la extensa literatura rabínica sobre halajot no existe referencia alguna a tal halajá. La Mishná, por ejemplo, guarda silencio al respecto. Varios siglos después, el gran Maimonides en su Mishne Toráh dedicó un capítulo entero al Kidush ja Shem o santificación del Nombre pero no indicó ni por asomo que existiera alguna halajá sobre la manera en que el Nombre se articulaba en tiempos bíblicos o posteriores. Este hecho debe considerarse sensatamente porque las codificaciones escritas por este inminente juez del medioevo son consideradas enciclopédicas. Otra fuente igualmente importante es el Shuljan Aruj, (La Mesa Servida), escrito por el Rabí Yoséf Caro (1488-1575) que es el código oficial de la legislación judía. Tampoco menciona que existiera una halajá acerca del uso del Nombre.

Pero, independientemente de esta laguna en la continuidad histórica de la halajá, tenemos en las Escrituras inspiradas literalmente miles ejemplos de su usanza, de los cuales es viable extrapolar los fundamentos de dicha halajá. En otras palabras, es posible reconstruirla tomando como referencia la forma en que el Nombre fue empleado en los tiempos bíblicos. Los resultados de este análisis a continuación se exponen:

- El Nombre es la palabra más sagrada y sublime de cualquier lengua. Debe ser objeto de adoración y respeto superlativos.
- El Nombre puede ser empleado solo, sin ningún título que le acompañe.
- Utilizado con títulos que denoten la autoridad legal del Omnipotente, tales como: Juez, Legislador, Redentor, etcétera.
- Usado con títulos de realeza y gloria, tales como: Rey, Soberano, Señor, etcétera.
- El Nombre puede ser empleado en casos donde existe una conexión trascendental entre el Eterno y un lugar específico. Tales como: Israel, Jerusalén, la Casa, el Templo, el Santuario, el Monte de Sion, el monte Sinaí, etcétera.
- No existe pasaje alguno donde el Nombre se emplee en conjunción con el título Padre, Ab, Abba, etcétera. La razón es evidente: En cualquier relación filial honorable es una falta de respeto que el hijo llame a su progenitor por su nombre.
- Nunca ha de pronunciarse en circunstancias donde exista el riesgo que el Nombre sagrado pueda ser profanado, burlado, pisoteado, corrompido o empleado en conjuros nigromantes.

14. ¿Destruye la doctrina del Nombre a las organizaciones religiosas?

Probablemente la raíz de todos estos razonamientos es el temor a que la verdad contenida en el Nombre de Yahwéh lleve al caos, y consecuentemente a la destrucción de las congregaciones. Nada más falso, puesto que si afirmamos que la verdad destruye, confirmamos que la mentira edifica, lo cual es absurdo. La mentira y la verdad jamás se vieron una a la otra; ¿Cómo, entonces, podrían tener relaciones entre ellas? ¿Quién es más necio, el niño que teme a la obscuridad o el hombre que teme a la luz?

La poderosa doctrina del Nombre de Yahwéh jamás destruye; mas bien separa, pero es una separación natural entre la mentira y la verdad, entre la oscuridad y la luz; esa es exactamente la separación que siempre ha buscado el pueblo del Todopoderoso, esa es la esencia misma de la santificación.

El Nombre lleva un hondo sentido de unidad y hermandad: “Ya no estoy más en el mundo; pero ellos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu Nombre que me has dado, para que sean una cosa, así como nosotros lo somos.” (Jn. 17:11). La palabra hablada por el profeta Yoel (Jl. 2:32) y citada a su vez por el apóstol *Shimón Kefá* (Pedro) fue esta: “Y todo aquel que invoque el Nombre de Yahwéh será salvo” (Hch. 2:21). Estemos dispuestos a creer, entonces, que en nuestra generación el Nombre de Yahwéh lejos de ser un estorbo o una extravagancia lingüística, traerá liberación y salvación a medida que los hombres, mujeres y niños invoquen el sagrado Nombre en sus alabanzas, oraciones y bendiciones. ¿Cómo podemos esperar más? Yahwéh desea de nosotros, al igual que Abraham, que nos movamos con una confianza absoluta en sus promesas hacia una región desconocida, una tierra buena “en gran manera” de la cual “fluye leche y miel”. Yahwéh pasa por alto los tiempos de nuestra ignorancia (Hch. 17:30); pero, ahora que Él está revelando su Nombre a su pueblo, está fuera de lugar que su linaje continúe usando nombres erróneos.¹²

12. Yo soy Yahwéh no he cambiado, Realidad 27, José Alvarez.

EPÍLOGO

La restauración del Nombre memorial

Amable lector, ciertamente vivimos tiempos difíciles. Casi todas las organizaciones religiosas ven con desespero como la deserción avanza inexorablemente, como la apatía reemplaza a la fe y la indiferencia a la labor misionera. Sin embargo, las congregaciones de hoy tiene una oportunidad de valor incalculable, una oportunidad tal, que tan sólo cien años atrás nadie había soñado, la restauración del Nombre memorial. ¿Por qué dudar? Si la doctrina del Nombre inocultable no contradice ni un ápice a ninguna de las cosas que hasta ahora hemos comprendido. Por el contrario si nosotros procedemos a ello obtendremos una conocimiento de las Escrituras más sólido, más rico, más puro, más profundo.

Toda congregación honesta se refugia en la verdad porque tiene fe en su mejoramiento, en la vida futura, en la utilidad de la virtud. No sólo necesita la restauración; sino que también anhela tenerla con la fuerza más pura porque ve el ayer como un sueño, el mañana como una visión de esperanza y el presente como una fuente de vida. Mientras el resto de las organizaciones religiosas dejan deslizar sus barcas corriente abajo, la asamblea de los redimidos debe remar con todas sus fuerzas corriente arriba, a fin de alcanzar el nacimiento de ese río llamado verdad.

Ahora usted, después de haber sido confrontado con la evidencia ha quedado solo frente a la verdad y ha de contestar a la pregunta siguiente: “¿Quién ha subido al cielo y ha descendido? ¿Quién reunió los vientos en sus puños? ¿Quién contuvo las aguas en un manto? ¿Quién levantó todos los extremos de la tierra? ¿Cuál es su Nombre, y el nombre de su hijo, si lo sabes? (Pr. 30:4). El autor de estas humildes líneas cree que usted ya posee los elementos para dar respuesta a ella en forma veraz y objetiva. Si no ocurrió así, la invitación del Todopoderoso aún está de pie: “Venid, pues, dice Yahwéh; y razonemos juntos....” (Is. 1:18).

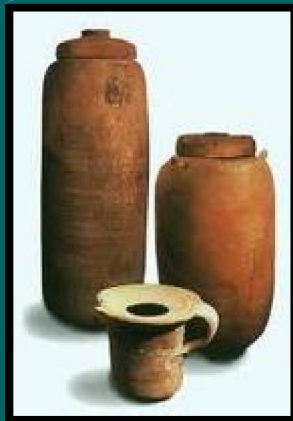
Que Yahwéh le bendiga y le guarde. 
Baruj ben Abraham

2011

¡ESTE NUEVO AÑO, PRONUNCIE EL NOMBRE DEL REDENTOR DE FORMA CORRECTA!

¡Entérese por qué ha estado oculto su verdadero nombre durante tanto tiempo!

Los escritos originales de los evangelios y el Tanaj han estado perdidos, pero en el año 1947, a orillas del Mar Muerto en las cuevas del Qumran un pastor beduino, buscando una oveja extraviada, lanzó una piedra la que penetró en una cueva quebrando una vasija de barro donde a su vez se encontraron otras vasijas que contenían varios rollos, escritos en arameo y hebreo del primer siglo; estos textos eran mucho más antiguos que el Textus Receptus que fue utilizado para hacer la mayoría de las biblias hoy día conocidas y cuyo original está en lenguaje griego y data del siglo X. Si vemos estos textos griegos, son muy posteriores a los encontrados en Qumran. Lea el siguiente panfleto y entérese de la verdad sobre los nombres y el latrocinio que sufrieron los textos originales al transliterar su contenido con la finalidad de sincretizar con las religiones de los pueblos del mundo.



ישועה

Quizás sean muchas las opiniones vertidas sobre el porqué sincretizaron y transliteraron los nombres del SUPREMO HACEDOR DEL UNIVERSO y el de su hijo, algunos piensan que fue todo un complot para borrar de la faz de la tierra su nombre verdadero, otros piensan que era necesario hacerlo utilizando el sincretismo como señuelo para que los pueblos aceptaran los escritos bíblicos sin dejar de pronunciar sus deidades paganas; lo cierto es que lo hicieron, y esto es comprobable, veamos los siguientes ejemplos:

1. En biblia alemana fue llamado **Gott** que es la raíz de Gutton el dios de los teutones
2. En la biblia inglesa fue llamado **Gad**, en hebreo el termino gad, significa “suerte” y se puede ver en el viejo testamento una ciudad llamada **BaalGad** construida en honor a su dios **Gad**
3. En Portugués, Deux, en latín **Deo** o **Deus**, en griego Dios es **Θεός** que es: **Zeos**, también se escribe **Διός (Dios)**, igual que Júpiter que también tiene la misma raíz: Δίας (Día), Igual que la palabra **Diablo** de cuyo origen ***deiws**, deriva el griego **Theos (Θεός)** y la palabra **Dios**.
4. la palabra **Dios** fue utilizada por vez primera por Platón para invocar a su divinidad “**El Dios del Panteón: El Zeus griego y el Júpiter romano**.”

El hecho de haber cambiado su nombre y sustituirlo por el de los dioses de los pueblos, **fue una gran aberración**, dado que el nombres original, fue pronunciado y escrito por vez primera en **arameo y hebreo antiguo**.

El griego es un lenguaje plagado de paganismo y su influencia en las otras culturas fue tal que hoy día el español tiene presente sus dioses y diosas: *el calendario gregoriano, los días de la semana, los meses del año, los planetas del sistema solar* y muchas palabras más como: *día, festival, carnaval*, etc. Si sumamos todo esto al hecho de las innumerables citas bíblicas donde se **destaca un celo particular del Soberano Creador del Universo por su**

NOMBRE, para que este sea pronunciado por toda la tierra, entonces comprenderemos mejor los siguientes puntos a exponer: Las escrituras nos relata en el libro de **Oseas Cap. 4, ver. 9**; que la tierra será consumida por el fuego de su celo porque él va a cambiar a los pueblos para que tengan labios puros para invocar su **VERDADERO NOMBRE** y que todos los pueblos **sirvan** bajo un mismo yugo (*esto se puede interpretar como la unificación de las naciones adorando su verdadero nombre y guardando su torah*).

El libro de **Malaquías Capitulo 4, ver. 2-4**; nos dice claramente que a los que temen **SU NOMBRE**, les nacerá el sol de justicia, con sanidad en sus alas y romperán en saltos y que esta gente temerosa de **SU NOMBRE**, podrá pisotear al perverso, el cual será ceniza debajo de las plantas de sus pies. (*Génesis 3:14-15*), pero es una promesa expresa para los que invoquen y teman a **SU VERDADERO NOMBRE. ¿Cuál es ese nombre?** . Este nombre del que hablamos, es el que fue quitado de los rollos originales y está registrado en el libro de génesis como **UN NOMBRE** que debe ser recordado para siempre por la eternidad como un memorial generación tras generación. **ESTE NOMBRE** le fue revelado a Moisés como **YHWH**, el cual suena en hebreo como **[YAHWEH]**, hoy día es conocido como el **TETRAGRAMATON**,

Yod o Yud : '

He (Hei) : n

Wav : l

He (Hei) : n

יהיה

1. El Nombre Eterno en Hebreo Moderno



2. El Nombre Eterno en Hebreo Antiguo

Si este nombre se escribió y pronunció desde el principio en hebreo, se debe continuar pronunciando de la misma manera, **ya que los nombres propios no se traducen**, el hecho de hacerlo, expone cambiar el significado que contiene el mismo y conlleva a suplantar la identidad de la persona. Esto se puede ver hasta en los tratados internacionales que tienen los países del mundo de no alterar o cambiar el nombre de las personas aunque dejen de residir en su lugar de origen, estos siempre han de pronunciarse como fueron asentados al momento de su nacimiento; para tal caso el nombre de **FRANCISCO LÓPEZ**, nacido en El Perú, deberá ser pronunciado como **FRANCISCO LÓPEZ** en Estados Unidos y no como **FRANK LÓPEZ** o **FRANZUA LÓPEZ** en Francia o **FRANCHESCO LÓPEZ** en Italia; en su pasaporte reside el nombre que este tiene desde que fue asentado en el registro de ciudadanos de cualquier país.

Desafortunadamente los nombres divinos fueron cambiados, y con ello su verdadera identidad y significado, no importa si se hizo intencionalmente o no, **lo cierto es que lo hicieron** y con esto desataron una serie de sucesos negativos para toda la humanidad por el hecho de estar adorando e invocando nombres de deidades oscuras, que no son la absoluta.

A continuación expondremos como sucedió esto:

Si nos gusta llevar recuento de la historia, hemos de saber que en el año **313 del III Siglo**, tuvo lugar la unificación religiosa más grande jamás conocida en la historia, los historiadores señalan que la principal preocupación era la unidad del Imperio Romano, el cual se estaba resquebrajando debido a las divergencias religiosas, aspiraciones políticas y la sed de poder que existía entre el senado, generales y emperadores de la corona romana.

El edicto de Milán en el 313, no es otra cosa más que darle al cristianismo que surge como la religión dominante, después de este concilio, un lugar de plena legalidad entre las demás religiones, para ello, tuvieron que hacer una mezcla de dogmas y cultos con las demás religiones paganas, y luego, legitimarla oficializándola como la nueva y única religión. El proceso tomó su tiempo; esta mezcla *trataba al parecer, de conseguir la benevolencia de la divinidad representada por cada cultura* y para lograrlo, utilizaron el sincretismo para **conseguir la aprobación universal religiosa de cada pueblo** y proteger de esta manera a Roma de su inminente caída, que años más tarde tendría de no ejercer una estrategia que tratara de retener todas sus riquezas y posesiones conseguidas de otros pueblos.

CON EL EDICTO DE MILÁN EN VIGENCIA SE LOGRA:

El culto a las imágenes; supuestamente, para que los creyentes fueran edificados por el recuerdo de los “santos”. **Un Júpiter de antes desde ahora puede ser venerado como un San Pedro**, fiestas paganas reciben nombres cristianos. Constantino fomenta la construcción de edificios especiales para que los cristianos puedan competir con los judíos y los paganos, de modo que estos ya no se reúnan en sus casas.

Estas son solo algunas metas logradas bajo este edicto, que al analizarlo detenidamente, vemos una tela araña cuidadosamente entretejida para lograr la unificación religiosa del Imperio Romano, durante el **III Siglo**. Constantino quien gobernó Roma para ese entonces, fue un astuto emperador muy consciente de la necesidad de una sola religión unificada y fuerte y para lograrlo, convocó al *Concilio de Nicea*, con ello también lograba la reunificación militar y económica de Roma.

Constantino se bautizó en su lecho de muerte, al final de su vida, para purgar la culpa de haber ejecutado a su hijo mayor injustamente ya que le prometieron que la ceremonia lavaría sus pecados, antes de eso rindiendo culto y adorando al **Dios Sol Invictus Mitra** como un pagano.

La historia registra en el año 330 EC. la realización de una ceremonia mitad pagana y mitad cristiana. En la plaza del mercado, donde se impuso la **cruz de Cristo** sobre el carro del **Dios Sol**.

En otras palabras: **le cedieron todo el poder al nuevo Dios de las religiones unificadas, ahora representadas por IESUS CRISTO.**

A partir de aquí y una vez oficializada la nueva religión quedaba prohibida toda la invocación a otras deidades que no fuera la de *Iesus*, este representaba ahora a todas las demás deidades como: **Zeus** de los Griegos, **Júpiter** de los Romanos, **Mitra** de los Arianos, **Hezkus Krishna** de los Hindúes, etc.

“Todos los escritos antiguos originales que datan del Siglo I, son trastocados y traducidos al griego con el deseo de que existiera una copia en griego de estos escritos en la biblioteca de Alejandría luego se traducen al latín”

Es por esta razón que el nombre original hebreo del creador, **(YHWH)**, empieza a dejarse de invocar; por otro lado, los líderes del movimiento nazareno que hoy día es conocido bajo la jerga cristiana como: iglesia primitiva, fueron convencidos por Constantino quien ofreció parar sus matanzas, no a las persecuciones y devolverles todo lo que Roma les había confiscado, si ellos a cambio aceptaban esta unificación ecuménica, adoptando un nombre representativo para las

Las distintas religiones del imperio. **Los dioses antiguos no han desaparecido amigo lector**, estos fueron reunificados bajo el nombre latinizado de **Iesus Cristo**, el cual proviene de un acrónimo judío blasfemo y del saludo para reverenciar a Zeus (**Iesus/leosus/Hail Zeus**). Fue hasta el Siglo XVI después que se inventara la **iota longa** o **Jota** que se le invocó como **Jesús Cristo**. Por otro lado, nos llama la atención que este nombre esté ligado a la etimología de algunas especies de origen animal, veamos algunos ejemplos:

JE SUS	El Caballo-Hebreo
IE SUS	Mamífero del orden artiodáctilo, familia suidos y genero SUS - Latín
CRISTATUS	Posición muy atrasada de las patas delanteras de este animal
ICTUS	Terminología, que simbólicamente es representada por un pez
EZKUS	Venado tipo becerro

Sencillamente es porque este nombre trabaja con el espíritu de los dioses de la antigüedad, representados en su mayoría por animales, **bestias** y becerros.

Y este nombre es el que está siendo utilizado hoy día para invocar supuestamente a nuestro redentor. **¿Se necesitar, ser tan inteligente para comprender que no se le puede llamar <<JESUS>> si ni siquiera existía la “J” cuando El pasó por nuestro mundo?**

Bajo este **nombre de Iesus Cristo**, a mediados del **III Siglo**, se empieza a **exterminar** a quienes no lo adoren, se calcula que bajo este nombre se **asesinaron** al rededor de **60 millones de personas** entre judíos, árabes y paganos

La cruz de Cristo ahora gobernaba desde el carro del Dios Sol y la espada sangrienta de los cruzados imponía sumisión y aceptación de la nueva Fe.

¿Podría esto ser congruente con quien es el autor de la vida?, claro que NO, pero esta bestia, manda a matar a quien no le adore. Apocalipsis 13:15.

Otro hecho que nos convence sobre la falsedad de esta religión, la cual mantiene sumida en el engaño a millones de personas, es que los **manuscritos originales prohíben la adoración a imágenes** y esta prohibición está en el **segundo mandamiento**; esto resultaba bastante difícil para los romanos quienes acostumbraban hacer y adorar imágenes, rito que siguen practicando hasta hoy; por tal razón, **quitaron el original segundo mandamiento y partieron el decimo mandamiento en dos para que así fueran diez**, de esta forma podían continuar adorando imágenes prohibidas.

Hay millones de personas en la obscuridad, y esta religión sigue presentándose como ángeles de luz millones siguen invocando a la deidad romana, la que representa al **EL DIOS SOL y el paganismo moderno**.

A continuación expondremos diez (10) razones para reconsiderar que el nombre de nuestro redentor debe ser invocado como **YAHSHUA** y no como **Jesús**. Esperamos que usted entienda y reconozca que los nombres hebreos del **Creador** y sus profetas, fueron Helenizados cuando estos fueron reescritos en el nuevo testamento griego.

1. Los padres terrenales de Yahshua, eran hebreos, por lo que el anuncio del Arcángel **SE HIZO EN EL IDIOMA HEBREO** por tanto su **NOMBRE ES HEBREO**.
2. Jesús no es un nombre hebreo, este nombre le pertenecía a un **BRUJO** del primer siglo, llamado **BAR JESUS (Hechos 13:6)**
3. El **NOMBRE DEL PADRE** debe **RESIDIR** en **EL DEL HIJO (Éxodo 23:20-21)**
4. El nombre del padre se le reveló a Moshe y es conocido como **EL TETRAGRAMATON (YHWH)** que en hebreo suena: **"YAHWEH"** pero su nombre corto es: **YAH** (*Éxodo 15:2, Salmos 68:4, Cantares 8:6, Isaías 12:2, y alrededor de 25 citas mas*), **confirman su nombre corto**.
5. **YAH** reside en el nombre de su hijo **YAHSHUA (Éxodo 23:20-21)**, de modo que el **HIJO TIENE LA RAIZ DEL PADRE**.
6. Los versículos expuestos en el numeral cuatro (4), declaran que la **SALVACIÓN** QUE LA **HUMANIDAD** recibiría, sería por medio del ángel de YAHWEH, este ángel es: YAHSHUA, cuyo significado es: **YAHWEH SALVA (Yah=YAHWEH) (Shua=salvar)**. Shimeon hombre justo quien había tenido la revelación que vería al Mashíaj antes de morir tomó al **NIÑO YAHSHUA** en sus brazos y pronunció una **berajá** (bendición) en hebreo diciendo: *"ahora YAHWEH, de acuerdo con tu palabra, tu siervo esta en shalom, para*

7. *cuando le quieras despedir; porque he visto con mis propios ojos TU YAHSHUAH (SALVACION EN HEBREO)"*, Lucas 2:28-30. Esto le fue confirmado por el ángel a Yosef el padre terrenal de **YAHSHUA**: **"PORQUE EL SALVARA SU PUEBLO DE SUS PECADOS"** (**Mateo 1:21**). Cuando se colgó a **YASHUA** en el madero, Poncio Pilatos, mando a colgar tres letreros: uno en hebreo que decía: **"Yahshua Hanotzri Wemelec YaHudim"** si observa, las iniciales de cada palabra, vera el nombre del Eterno: **YHWH**, este es el nombre que le fue revelado a Moisés como un memorial para que fuera recordado e invocado de generación tras generación.
8. En el hebreo antiguo, cada letra del **Alef Bet**, representa una figura o pictograma; miremos lo que representa el nombre de **YAHSHUA** en hebreo: **יְהוֹשֻׁעַ**

YUD, FORMA: LA MANO, SIGNIFICADO EL ACTO =י

SHIN, FORMA: DIENTE, SIG. MOLER, O CONSUMIR =שׁ

WAV, FORMA: EL CLAVO, SIGNIFICADO ESTACAR =ו

AYIN, FORMA: OJO, SGNF. DIRIGIR LA MIRADA HACIA =ע

HE, FORMA: CONTEMPLAR, SIG. OBERVAR AL HOMBRE =ה

Esta codificación debe descodificarse como: **"LA MANO MOLIDA POR EL CLAVO EN EL ACTO CONSUMADO OBSERVAD Y CONTEMPLAD EL HOMBRE"**.

Esto no se cumple ni en sueños con el nombre de JESUS. Además la "J" ó iota, se invento hasta el Siglo 16.

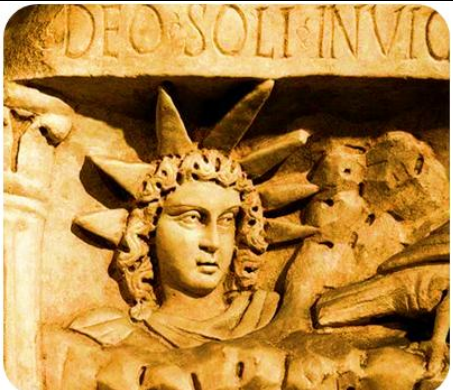
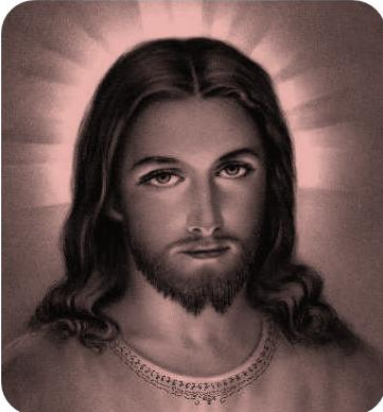
Tardo más de **1300 años** para que los cristianos pronunciaran el nombre de **JESUS** como tal; después de Nicea el nombre que representaría su nueva religión se consensuó como: **IESUS CRISTO**. Las modificaciones del nombre continuaron hasta el *siglo XVI*, luego con la invención de la imprenta se hizo fácil la producción en serie de una biblia, para que todos pudieran tener acceso a ella, pero esta biblia ya traía los nombres originales cambiados, con el fin que fuera aceptada por todos los pueblos del mundo (*Sincretismo*). Dejando de lado, El mandato de invocar **SU NOMBRE** tal como le fue mandado a Moshe y como fueron conocidos en el *I Silgo*.

9. Cuando el Redentor se le **revelo a Shaul de Tarso** las escrituras nos dicen que él le hablo en **"PERFECTO HEBREO"** diciendo su nombre en hebreo: **YO SOY YAHSHUA** a quien tú persigues.

10. No hay otro **NOMBRE DADO** a los **HOMBRES** **"Por medio del cual PODAMOS SER SALVOS"** (*Hechos 4:12*), ESE NOMBRE es el de **"YAHSHUA" EL HEBREO**.

Digan delante de los Goyim: "YAHWEH REINA DESDE EL MADERO" Salmo: 96:10.

LAS DIVINIDADES ADORADAS ANTES DEL CONCILIO DE NICEA SIGLO III

 Zeus la divinidad suprema del Olimpo Griego, y dios del panteón	 Mitra adorado por una parte del pueblo persa y una parte de los hindús.	 Krishna, el dios oscuro de la India
 Jesucristo el Dios Romano	“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: No te inclinarás á ellas, ni las honrarás; porque yo soy Yahweh tu Elohim, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, á los que me aborrecen, Y que hago misericordia en millares á los que me aman, y guardan mis mandamientos.”	 Jesus Cristo, el dios de la nueva religión, cuya Imagen es adorada por los católicos y cuyo nombre es invocado por los protestantes. Quienes también rinden culto el día domingo o <i>Sun day</i> (día del sol), celebran también El Natalis Domini, La llamada fiesta de navidad, atribuyendo el nacimiento de su dios el 25 de diciembre fecha del nacimiento de todos los dioses paganos de la antigüedad.

NOTAS IMPORTANTES VARIAS:

1. A inicios del tercer siglo A.D.C., mejor dicho casi más de 600 años antes del concilio de Nicea, 70 traductores, tradujeron la Tora del arameo al griego, esto debido a que se quería una copia de la ley judía para la biblioteca de Alejandría, al hacer las traducciones ellos sustituyeron los títulos judíos del creador como: Elohim, HaShem, etc., por el nombre: **Dios**. A su vez los escritores judíos ya habían remplazado su nombre kadosh por estas titulaciones.
2. Los historiadores y escritores del **Siglo I** desconocen el nombre de Jesucristo, este nombre no es mencionado en ninguno de sus escritos.
3. La palabra griega: **Cristo** significa **Ungido** en español, pero no tiene nada que ver con **משיח (Mesías)**; después de la traducción de la Septuaginta aparece este nombre de El Mesías como **Cristo**. (*Nombre con el que bautizan a cualquier niño griego*).
4. Existe un documento rabínico antievangélico, que data del año 400 EC., llamado **LOS CUENTOS DE YESHU**, en hebreo: **TOLEDOT YESHU**, el cual cita una serie de acusaciones, burlas y blasfemias en contra Yahshua, pero a la vez relata algunas sorprendentes confirmaciones. Según este documento el nombre **original del Mesías era Yehoshúa y no Jesús**; este relata: “Cuando vino a ser un hereje/lunático, su nombre fue cambiado a **YESHÚ**”. **Yeshú** es un acrónimo compuesto de **Yemaj Shemóh Vezijró**, “**Que su nombre sea borrado.**” Las primeras tres

Letras de **Yod, Sin y Vav** o sea: **"YSU"**. Aclaramos que por ser *El TOLEDOT YESHU* un documento rabínico judío, ellos cambian el nombre **Yahshuah (Salvación, descrito en Lucas 2:28-30)** a **Yeshu/Iesu/Iesus**.

5. A pesar de haber cambiado su nombre, **El TOLEDOT YESHÚ**", afirma en el capítulo ***Passím*** que **"YESHÚ, REALIZÓ MILAGROS POR MEDIO DE INVOCAR EL NOMBRE DIVINO PROHIBIDO"**. [IBID pág. 208 en el *Mateo Hebreo de Howard*].
6. Su venida fue profetizada en la torah, específicamente en **Deuteronomio 32:43**: *"¡Regocíjense, ustedes cielos, con El, cuando El traiga su primogénito al mundo y que todos los malajim de Elohim lo adoren!, Gentiles, con su pueblo, y se inclinen a Él todos ustedes Dioses. Porque El Vengara la sangre de sus hijos. (Ver también: Heb. 1:6).*
7. En el libro de **Yohanan (Juan) Cap. 5:43**, claramente Yahshua manifiesta que el vino en **EL NOMBRE DE SU PADRE** y que no lo iban aceptar pero que aceptarían a otro, el cual traería su propio nombre (Jesús) y a este si lo aceptarían.
8. En **Yohanan Cap. 17:11** esto vuelve a ser ratificado cuando el pide a su padre diciendo: **"GUÁRDALOS POR EL PODER TU NOMBRE QUE A MÍ ME HAS DADO"**, y esta confirmación la vuelve hacer en el versículo doce. *¡Espero comprenda la dimensión de estos dos versículos!*
9. Es curioso que los historiadores judíos que conocieron muy de cerca los hechos de Yahshua de pronto guarden silencio sobre él, esto es porque siendo judíos tampoco aceptaron la idea de un Elohim hombre.
10. Yahshua es la Torah viviente, los diez mandamientos se deben cumplir, el dijo: **"No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no he venido a abolir, sino a cumplir"**. Si fallamos en su cumplimiento debemos pedir perdón y arrepentirnos verdaderamente y el intercederá por nosotros. Esto **no significa** que no se debe guardar su ley.
11. Pues el **objetivo** de la ley es Yahshúa (**Ro. 15:4**), los traductores tradujeron **objetivo** como **final**. De aquí nace la creencia de que **la ley fue clavada en la cruz y ya no se debe cumplir**. Esto es un error de traducción.
12. **Ro. 3:31** dice: "Luego, ¿por la fe invalidamos la Ley? ¡De ninguna manera! Más bien, confirmamos la Ley." Pero **si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.**
13. **Yahshua** no murió en la cruz, el fue juzgado según las leyes judías y fue ejecutado en la estaca como dice el libro de levíticos. La cruz es una simbología pagana con **2800 años de antigüedad** antes de que naciera Yahshua.
14. Se debe observar el **Shabat** su ley es para siempre, este día fue trasgredido cuando lo pasaron al **Sunday (celebración del día del sol)**.
15. No se deben celebrar las fiestas paganas como navidad; recientemente tuvo lugar el eclipse lunar del solsticio de invierno época donde la noche dura más que el día y fecha que conmemora los nacimientos de varios dioses paganos por todo el mundo al igual que el dios romano Jesús Cristo.
16. *Les dejo como una inquietud, investigar la carta que Constantino emitió después del Concilio de Nicea.*
En la cual reza el siguiente texto: **"MI DESIGNIO ERA ENTONCES PRIMERAMENTE, TRAER LOS DIVERSOS JUICIOS ENCONTRADOS POR TODAS LAS NACIONES CON RELACIÓN A LA DEIDAD; A UNA CONDICIÓN, POR ASÍ DECIRLO DE UNIFORMIDAD ACORDADA; Y EN SEGUNDO LUGAR RESTAURAR UN TONO SALUDABLE AL SISTEMA DEL MUNDO"...**
17. Mas tarde el papado tomaría el completo control de Roma utilizando su nueva religión para expandir sus dominios (territorios y riquezas papales) a través de las famosas guerras santas.

DESPUES DE LEER ESTA INFORMACION TIENE DOS OPCIONES: SEGUIR EN UN PAGANISMO CONCIENTE DICIENDO: "QUE JUPITER O ZEUS (EL DIABLO) TE BENDIGA" O INTERESARSE POR INVESTIGAR MAS PARA CONFESAR LOS NOMBRES KADOSHIM.